

1353
78
MODO

DE PONER EN EJECUCION EL NUEVO MÉTODO

DE ENSEÑAR A LEER

PUBLICADO BAJO EL TÍTULO DE

TEORÍA DE LA LECTURA

en toda clase de escuelas, sean ó no de enseñanza mútua, en las casas particulares por las madres, padres, y tutores de los niños: y en los pueblos, en los establecimientos industriales, casas de correccion ó beneficencia, cuarteles, &c., para enseñar á los adultos.

Por D. José Mariano Vallejo,
Autor de la expresada Teoría.

IMPRESO DE REAL ÓRDEN.



MADRID, 1855:

IMPRENTA DE DON MIGUEL DE BURGOS.

3030

DE LOSER EN REDUCCION EL SIGLO NÉSTRO

DE ENSEÑAR A LEER

INDICACION PARA EL SIGLO DE

TEORIA DE LA LECTURA

en toda clase de escuelas, sean ó no de enseñanza
mixta, en las casas particulares por las madres,
padres, y tutores de los niños; y en los pueblitos, en
los establecimientos industriales, casas de corrección,
de beneficencia, cuarteles, &c., para enseñar
á los adultos.

Por D. José Mariano Gálvez,
Autor de la obra Teoría



IMPRESO EN MADRID

MADRID, 1833.

IMPRESA DE DON MIGUEL DE BERGOS.

A LA REINA

NTRA. SRA.

Señora:

DESDE que *V. M.* ejerció la función augusta de madre, con satisfacción universal de los españoles, me resolví á dedicar á *V. M.* esta obrita, que tiene por objeto la ejecución de mi Nuevo método para enseñar á leer en mucho ménos de la mitad del tiempo que por todos los métodos conocidos, sin causar á la niñez molestias, fatigas ni penalidades. Mas como, por una parte se podría considerar este aserto co-

1:

mo exagerado, y por otra, mi adhesion á V. M. se halla íntimamente unida con el mas profundo respeto, suspendí mi pensamiento hasta poder presentar á V. M., como lo hago en la introduccion, un competente número de hechos, todos notorios, que lo comprueben.

Dignese pues V. M. permitirme que honre con su Augusto y Excelso nombre esta produccion, como una prueba del zelo é interés con que V. M. promueve todo cuanto puede contribuir á la felicidad del Estado.

Dios guarde la importante vida de V. M. muchos años. Madrid 10 de octubre de 1852.

SEÑORA:

A los R. P. de V. M.

José Mariano Vallejo.

(3)

INTRODUCCION

que contiene un resumen histórico acerca de la propagacion del nuevo método para enseñar y aprender á leer, contenido en la Teoría de la lectura.

1. **E**n todos tiempos, en todos los países, en todas las circunstancias, y por toda clase de personas se ha reconocido como de la mayor importancia la enseñanza de las primeras letras; por lo cual es inútil detenerse en demostrar una cosa tan universalmente reconocida, y que se halla confirmada por el preámbulo del inmortal decreto de la Reina Nuestra Señora, espedido en 7 de octubre del presente año, en que, por primera vez, dirigió su palabra á los españoles, despues de estar autorizada por su Augusto Esposo para el despacho de los negocios del Estado. El mencionado preámbulo, que debía estar esculpido en letras de oro, dice así: «Una nacion grande y generosa, como la que la divina Providencia ha confiado á los paternales desvelos del Rey mi muy caro y amado Esposo, es acreedora al mas

»esquisito anhelo por su esplendor y por su gloria. Esta idea, cuyo logro ha ocupado su corazón desde el momento de su advenimiento al trono, ha encontrado tales y tan poderosos obstáculos, que, sin tropezar en la amargura de su memoria, no se pueden debidamente explicar. Entre ellos no es el menor la ignorancia que, á manera de plaga, se ha derramado por todas las clases del estado tan prodigiosamente, que apenas se ha librado alguna de su contagio. En efecto, de tan ominoso principio han nacido los vicios capitales que destruyen los imperios y anonadan las instituciones mas justas, mas prudentes, mas sanas, benéficas y acertadas; al mismo se deben las divisiones, los partidos, las feas denominaciones, la garrulidad con que se afectan como virtudes los vicios mas abominables, y se revisten con el nombre del bien público las pasiones que mas le alteran y contradicen, etc." En el mencionado soberano decreto se nos anuncia que, *entre otras cosas*, se restablecen las universidades literarias etc, dando á entender con la frase de *entre otras cosas*, que llamaban su soberana atencion aun otras medidas. Y con fecha 10 del mismo octubre, cum-

pleños de la Escelsa y Augusta Infanta *Doña María Isabel Luisa*, Primogénita de los Reyes Nuestrros Señores, se inserta en nuestra gaceta de 11 del mismo, que es el órgano de los sentimientos de Nuestrros Augustos Soberanos, un artículo que principia de este modo : «La verdadera grandeza de un imperio depende del desarrollo y ejercicio de las facultades intelectuales de sus individuos, y la fuerza real de cualquier Estado debe estimarse, no tanto por la estension de sus límites y el número de sus habitantes, como por la energía moral é intelectual de los hombres. Pero como el desarrollo intelectual, á semejanza de los frutos de la tierra, no puede obtenerse sinó por medio de la cultura y á beneficio del tiempo; como por otra parte no es posible que las leyes y la autoridad varíen repentinamente el carácter de una nacion, cuando los hábitos de sus individuos han adquirido ya la fuerza de una segunda naturaleza; la razon y la experiencia enseñan que es preciso aprovechar la buena disposicion de la infancia, y dirigir las inclinaciones de la juventud, para hacer de la generacion presente un plantel de individuos morigerados y útiles á la sociedad.

» Cuantas observaciones se han hecho sobre
 » las cárceles y casas de correccion , prueban has-
 » ta la evidencia que la ignorancia es un fecundo
 » manantial de vicios y crimines. La mayor parte
 » de los desdichados presos no han recibido edu-
 » cion alguna ; y los asesinos , los bandidos y de-
 » mas delincuentes de mayor nota están por lo
 » comun desprovistos de toda enseñanza moral.

» Así que , es de la mayor importancia el dar
 » toda la estension posible á la educacion y á las
 » escuelas públicas , á fin de que el beneficio de
 » la enseñanza primaria alcance á toda clase de
 » individuos.

2. Y pues estos dos trozos nos eximen de
 pararnos en demostrar la utilidad é importancia
 de simplificar el método de enseñar á leer, que es
 la base de toda la instruccion , pasaremos á ma-
 nifestar con hechos ciertos , positivos y de tal
 notoriedad que cualquiera pueda comprobar, que
*el que tengo publicado en mi Teoria de la lec-
 tura , reúne cuantas circunstancias se pueden
 apetecer , á saber : el enseñarse en mucho mé-
 nos de la mitad del tiempo , que por todos los
 métodos conocidos ; que se puede poner en eje-
 cucion por toda clase de personas , tanto de*

mucha como de poca instruccion; el ser general para los dos sexos y para todas las edades; el no exigir casi ningun gasto extraordinario en la disposicion del local para la escuela, y el ser adecuado para cualquier arreglo de estas, á saber, sea para las escuelas ordinarias, sea para las de enseñanza simultánea, sea para las de enseñanza mútua; y tanto para muchos como para pocos niños, ya se instruyan en particular ó en general, y el mas adecuado para que, por via de pasatiempo, aprendan á leer los soldados que se hallan reunidos en uarteles, las gentes del campo y dedicadas á la industria, y las personas que se hallen en los establecimientos de correccion ó de beneficencia.

3. Como estos asertos podrán parecer exagerados, voy á demostrarlos con resultados de la esperiencia, que alejarán todo motivo de controversia. En el prólogo de mi *Teoría de la lectura* manifesté el encadenamiento de ideas que me dirigieron á la invencion de dicho método; y tan luego como se dió á luz, traté de propagarle por cuantos medios pude; y en un escrito que imprimí en París con el título de *Re-*

sultados ventajosos que se han obtenido enseñando á leer el idioma español por dicho método, publiqué el resultado de todos los ensayos que se hicieron en aquella capital y en Fuenterabía, y el dictámen que mereció á la *Sociedad para la enseñanza elemental de París*, de que tengo el honor de ser individuo.

El resultado de los ensayos hasta dicha época era el siguiente: *por este método los niños en unos cuarenta dias, se igualan con los que llevan por otro método cualquiera unos dos años de escuela; los niños de cuatro á cinco años en unos cuatro meses aprenden á leer correctamente, y las personas ya formadas en unos treinta dias.*

4. Convencido ya del modo mas positivo de las escelencias de este método; y siendo sus ventajas, respecto de todos los conocidos, tan sumamente asombrosas que apenas pueden creerse, si no se ven materialmente, mi principal conato ha consistido en escogitar el medio de su propagacion, á fin de que pueda yo lograr en mis dias verlo generalizado, y al descender al sepulcro, lleve el consuelo de haber hecho este beneficio á mis semejantes, evitando aquellas cuestiones y disputas que son consiguientes á la va-

riacion de métodos en todos los países y en todas las circunstancias.

5. El resultado de mis profundas investigaciones sobre este particular, teniendo presente lo mucho que importa el que no se susciten controversias sobre materia de tan grande importancia y sublime trascendencia, fué el decidirme á no violentar la suerte, y dejar este asunto al recto juicio, buen seso y sana intencion de los Españoles, esperando que, convencidos por hechos públicos y ciertos de las ventajas reales y efectivas que proporciona dicho método, procederán con la cordura que les es característica, y se verá siquiera una vez en el mundo el que una cosa importante no sufra contradicciones al plantearla, ni sea origen ó gérmen de altercaciones, discordias y rivalidades.

6. Por esta causa, despues que llegué á Madrid, no hablé nada sobre el particular, dejando que el tiempo y las circunstancias produzcan su efecto; y por el aspecto que presenta este asunto en el dia, me parece que ya no se puede poner en duda el éxito feliz de la empresa, en atencion á que, habiendo ya tantos hechos que todo el mundo puede comprobar por sí

mismo, no hay lugar á ningun género de disputa, duda, ni cavilacion; y todos los argumentos son inútiles cuando se ven tantos niños y niñas enseñados á leer completamente por este método, en ménos tiempo que por los métodos antiguos se empléa por lo general para el mero conocimiento de las letras.

7. Mas como, según tengo dicho, pág. 2 de mi Memoria sobre la curyatura de las líneas, publicada en 1807, «tan acreedor es al reconocimiento público aquel que por primera vez anuncia haber encontrado un manantial abundante, como el que, con este conocimiento, se toma el trabajo de conducir sus aguas hasta las heredades;” juzgo de mi obligacion el hacer aquí honorífica mencion de las personas que han cooperado á la propagacion de este nuevo método, despues que llegué á Madrid en 1829.

8. En efecto, como en mi concepto nada puede haber mas interesante que el perfeccionar y simplificar el modo de leer; y á proporcion de la utilidad de los descubrimientos, es necesario proceder con la correspondiente sagacidad para que no se malogre su plantificacion, como ha sucedido tantas veces, me propuse evitar en lo po-

sible todo aquello que pudiese escitar las rencillas literarias que en semejantes ocasiones se promueven, con perjuicio siempre de los progresos del espíritu humano; y sin hacer ostentacion de mi espresado método, resolví prestarme á su plantificacion por cuantos medios fuesen imaginables; es decir, que yo por mi parte nada promovía directamente para evitar todo choque, pugna ó disputa; pero á toda persona que manifestáse deséos de aprender ó enseñar por él, facilitarles cuantas idéas, indicaciones y medios necesitasen para conseguirlo.

9. Casi á un mismo tiempo me proporcionaron la satisfaccion de que se hiciesen ensayos positivos, *Don Tomas Varela y los PP. Escolapios del Real Colegio de San Antonio Abad de esta Corte.*

10. Don Tomas Varela es un Profesor de primera educacion sumamente instruido y muy celoso del aprovechamiento de sus discípulos y de los progresos de su profesion, cuya escuela está situada en la calle de las Fuentes, ya tocando con la plaza de Oriente; y para manifestar que nada exageramos, basta indicar que ha inventado un nuevo método para escribir con la

mano izquierda en el mismo ó en ménos tiempo y con igual perfeccion que con la derecha. Este sugeto asistió conmigo en otro tiempo á la discusion de diferentes puntos, relativos á la primera enseñaanza; y siempre manifestó sus ideas con una cierta franqueza, exactitud é imparcialidad, que á todos interesaba. Cuando regresé á Madrid, tuvo la bondad de visitarme varias veces; y habiéndome indicado que tenía deséos de hacer algun ensayo de mi método, se lo aplaudí extraordinariamente, asegurándole desde luego un feliz éxito. Lo que ha confirmado la esperiencia, pues en 27 de agosto de 1851 me puso por escrito lo siguiente: «Resultados ventajosos que
 »se han obtenido enseñando á leer el castellano
 »por el nuevo método inventado por Don José
 »Mariano Vallejo, en el establecimiento de pri-
 »mera educacion dirigido por Don Tomas Varela.

»Tan luego como tuve el honor de que el
 »Señor Don José Mariano Vallejo pusiese en mis
 »manos el nuevo método de la *Teoría de la lec-*
 »tura con que su digno autor tuvo á bien obse-
 »quiarme, me dediqué á examinarlo con la de-
 »tencion que exige un trabajo de tanta importan-
 »cia y consideracion.

»De estas observaciones saqué por resultado,
 »que en dicho método existe, no tan solo una
 »análisis verdadera y exacta, sinó tambien una
 »filosofía muy sublime del arte ortológico, que
 »encierra en sí un gran conocimiento del idioma
 »para en tan corto periodo, como el autor se
 »propone por base, reunir en él la mayor parte
 »de sílabas comprendidas en nuestro castellano.

»Este hecho fué suficiente para llamar mi
 »atención muy particularmente y tratar de con-
 »cluir mis ensayos, poniendo en ejecucion lo
 »que hasta aquí no había sido mas que análisis:
 »en efecto, me resolví á ello, y ejecuté mi pro-
 »yecto con varios niños que en aquella actuali-
 »dad tenía, y los que posteriormente concurre-
 »ron, cuyo suceso fué el siguiente.

»Don *Francisco Eraña*, de edad de seis
 »años, hijo de Don Bernardino, del comercio de
 »esta Corte, empezó el método indicado en 20
 »de octubre de 1850, y en 1.º de febrero del
 »siguiente año pasó á la clase de escritura por
 »hallarse leyendo en el catecismo de Fleuri con
 »toda soltura y desembarazo.

»Don *Manuel Iñigo*, de edad de cinco años
 »y medio, hijo de Don Manuel, Procurador de

»los de esta villa, empezó en la misma época, y
 »en fin de marzo pasó á igual clase, leyendo en
 »el *Fleuri* con toda libertad.

»*Don Alejandro Gonzalez*, de edad de seis
 »años, hijo de *Don Alejandro*, oficial mayor de
 »la secretaría de cámara del Serenísimó Señor
 »*Infante Don Carlos*, empezó el método con los
 »anteriores, y en 1.º de febrero pasó á la clase
 »de escribir, hallándose leyendo en el *Fleuri*.

»*Don Benito Orense*, de edad de seis años
 »y medio, hijo de *Don Casimiro*, Abogado de los
 »*Reales Consejos*, empezó con los anteriores, y
 »á los dos meses y medio leía en el *Fleuri* con
 »todo sentido, habiéndole pasado á la clase de
 »escribir.

»*Don Fernando Campuzano*, de edad de
 »cuatro años, hijo de *Don Gabriel*, Caballerizo
 »de campo de *S. M.*, empezó el método en 1.º
 »de enero de este año, y en 15 de marzo leía en
 »las obligaciones del hombre, y pasó á la clase
 »de escritura.

»*Don Eduardo Montoro*, de edad de cuatro
 »años y medio, hijo de *Don José*, oficial mayor
 »de la pagaduría del Ejército, empezó en 3 de
 »enero, y en fin de abril leía en las obligacio-

»nes del hombre con rapidez, pasando á escribir.

»Don *Rámon Fernandez*, de edad de cinco años, hijo de Don Juan, empezó en 1.º de junio, y en 15 de setiembre pasará (como en efecto pasó) á las obligaciones del hombre.

»Habiendo, pues, correspondido el resultado á mis deséos, no puedo ménos de confesar que el nuevo método del Señor Don José Mariano Vallejo es el primero de los silábicos." Y posteriormente son otros muchos los niños que he enseñado por este método, entre los cuales no podemos ménos de nombrar á Don *Manuel Velasco*, de edad de cinco años, que ha aprendido completamente en tres meses, y Don *Antonio Ibañez*, de cinco años y medio, que ha aprendido en dos meses y medio.

11. La otra ocasion, que, como ya he dicho, fué simultánea con la anterior, es la siguiente. El P. *José Calasanz Lopez*, del célebre Instituto de las Escuelas Pías, en el Real Colegio de San Antonio Abad de esta Corte, teniendo á su cargo la instruccion de Don *Gonzalo*, hijo del Excelentísimo Señor Don *Pascual Liñan*, Capitan General entónces de Castilla la Nueva, y de la Excelentísima Señora Doña *María Josefa*

Fernandez y Monet, procuraba por cuantos medios estaban á su alcance, enseñarle á leer ; pero este niño no podía pronunciar las modificaciones *da, la, rra, ni sa*, por cuyo motivo parecía ser un poco tardío ; y teniendo el mencionado *P. Calasanz* el zelo mas esmerado, tanto por la instruccion general, como por la particular de este señorito, me preguntó si mi nuevo método le podría convenir. Yo le respondí que perfectamente, y se principió á ensayar con dicho niño de edad de seis años, y con *Don Juan Blanco* de edad de cinco años y medio, hijo de *Don Blas* y de *Doña Maria Suarez*, y que tanto por su corta edad y pequeña estatura, como por su falta de salud, no le habían podido enseñar nada en el tiempo que llevaba de colegio por los métodos antiguos ; y el resultado de este ensayo fué el siguiente : el 15 de diciembre de 1850 empezaron á dar leccion por el nuevo método ; y el 26 de enero de 1851, esto es, á los cuarenta y dos dias de tiempo civil, sin descontar las fiestas de navidades, principio de año y santos Reyes, leyeron ambos la primera y última línea del primer tomo de mi Tratado *Elemental de Matemáticas*, que fué el libro que mas á la mano se nos presentó.

Don Gonzalo Liñan se equivocó en cuatro puntos, procedentes mas bien de la dificultad que tenía en pronunciar; y **Don Juan Blanco** leyó los dos espresados renglones sin equivocarse en nada, habiendo enmendado las equivocaciones del primero. Presenciaron el notable efecto de este nuevo método el mencionado **P. José Calasanz**, Director del espresado Real colegio de Escuelas Pías de San Antonio Abad; el Profesor de Matemáticas del mismo **Don Francisco Valespinosa**, y **Don Fernando Lopez**, Seminarista de dicho Real Colegio. El caballero Seminarista **Don Felix Prota** empezó por este método el 12 de enero, y se igualó con los demás á últimos de marzo: y el de igual clase **Don Carlos Santa María** empezó dicho método el 15 de febrero, y se igualó con los demas el dia 25 de mayo de 1851.

12. El **P. Jacinto Feliú**, individuo tambien del mismo Instituto, y distinguidísimo Profesor de Matemáticas en el Real Colegio Militar de Segovia, se propuso tambien ensayar voluntariamente este método; y me escribió el resultado con fecha 50 de marzo de 1851 en la carta siguiente:

2:

«Mi estimado, etc. : he hecho la prueba de
 »su *Teoría de la lectura* con un niño y tres ni-
 »ñas de siete á nueve años , y he visto yo mismo
 »el resultado que usted ofrece en dicha *Teoría*.
 »Con unas cuarenta lecciones, una hora escasa
 »cada una, han adquirido dichos niños una sol-
 »tura en leer en cualquier libro, que no es de
 »esperar por ningun otro método; son dichos
 »niños una apología viva de su *Teoría*, y yo no
 »dudo afirmar, sin adulacion alguna ni exage-
 »racion, que por dicho método se puede apren-
 »der á leer en mucho ménos tiempo y mejor de
 »lo que comunmente se lee : dos ventajas que no
 »deben despreciarse, y que recomiendan sobre-
 »manera el método de usted sobre los demas mé-
 »todos del dia.»

15. Habiendo venido á Madrid con el obje-
 to de predicar á S. M. el M. R. P. *Bartolomé*
Miralles del mismo Instituto, y *Cura Párroco*
y Profesor de Bellas Letras en el ya dicho Co-
 legio de Segovia, conferenció con el P. *Joa-*
quin Cortés, Procurador de las provincias de
 Aragon y Valencia acerca de los progresos que
 estaba obteniendo el P. *Feliú* en Segovia. El
 espresado P. *Joaquin* es uno de los PP. que

han sobresalido en esta materia, y había hecho por sí varias mejoras en el ramo de primera enseñanza, por lo que se resolvió á ensayar este método; y habiéndose reunido la circunstancia de que el M. R. P. *Tomas Garrido*, Asistente general de las Escuelas Pías, Preósito Provincial de las de Castilla y Andalucía, oyese leer á los Caballeros Seminaristas del Real Colegio de san Antonio Abad, manifestó deséos tambien de que se hiciese otro ensayo en el Real Colegio de San Fernando de Avapies; por lo que, el P. *Joaquin* procedió al mencionado ensayo con cinco niños, cuyo resultado, igualmente ventajoso, me notició por medio de la carta siguiente.

«Mi venerado Señor Don *José*: habiendo tenido noticia del método nuevo de enseñar á leer, compuesto por usted, y queriendo hacer por mí mismo la esperiencia, reuní en mi cuarto cinco niños que no habían frecuentado todavía escuela alguna, y que por consiguiente, no conocian las letras. Los niños eran, Don *Juan Sanchez*, hijo de Don *Manuel*, de edad de seis años y medio; Don *Andres Camaño*, hijo de Don *Pedro*, de cuatro años y medio; Don *José Vazquez*, hijo de Don *Tomas*, de cinco años; Don

» *Ignacio Lázaro*, hijo de *Don Leonardo*, de cuatro años y medio ; y *Don Antonio Lopez*, hijo de *Don José*, de cuatro años y medio.

» Cuatro de los espresados comenzaron la clase el día 16 de mayo del presente año de 1851, y diez días despues el *Don Andres Camaño*. A los cuarenta días de una hora de escuela por la mañana y otra hora por la tarde, se les probó á leer en las *Lecciones Escogidas*, delante de algunos sugetos, cuyo día fué el 9 de julio del mismo año.

» *Don Juan* en cinco renglones equivocó tres sílabas solamente, pues otras las enmendó por sí mismo. *Don Andres*, que ya he dicho, comenzó diez días despues que los demas y que le impedía su adelantamiento una fuerte fluxion de ojos, equivocó en otros cinco renglones cuatro sílabas, y tuvo otros varios tropiezos, que pudo enmendar con las advertencias del Preceptor. *Don Antonio*, en otros cinco renglones, esencialmente erró una sílaba, pero se equivocó en otras que él mismo enmendó.

» *Don Ignacio*, tambien en cinco renglones, equivocó tres sílabas, y dudó en otras que por sí enmendó.

»Don José, en atencion á haber acudido
 »siempre mas tarde y haber faltado algun dia, en
 »iguales renglones, equivocó de seis á siete síla-
 »bas y tuvo varios tropiezos.

»Proseguí desde el dia 9 de julio tomándoles
 »leccion de leido por mañana y tarde, escepto en
 »el mes de agosto que fué solo por la tarde, has-
 »ta el 20 de setiembre, en cuyo dia los bajé á la
 »escuela de leer, despues de haberlos examinado
 »delante de otras personas; y habiendo ellos lei-
 »do ya con algun sentido, haciendo puntos y co-
 »mas, no solamente en el cuerpo del libro, sinó
 »tambien en las fábulas y letra bastardilla.

»Esto es lo que puede decir á usted sobre la
 »prueba que ha hecho en órden á la enseñanza de
 »los cinco referidos niños, su mas apasionado
 »Capellan. Madrid y setiembre 26 de 1851. =
 »Joaquin Cortés.”

14. Desde que vió los resultados del primer ensayo el M. R. P. *Isidro Peña*, Procurador general de las *Escuelas Pias*, y Rector de dicho *Real Colegio de San Antonio Abad de Madrid*, admiró los progresos que los espresados cuatro Caballeros Seminaristas habian hecho; y caracterizó mi método con el epíteto de *completo*, y de que

por él se leía con una firmeza inconcebible si no se palpa; y guiado siempre por el espíritu filantrópico, que es tan propio de este benemérito Instituto, de hacer todo el bien posible á la niñez y tierna juventud, particularmente á los de las clases mas necesitadas é indigentes, dispuso, aun para asegurarse mas de las ventajas del método, que se ensayase en grande con varios niños de las escuelas del público, dando este encargo á los dos dignísimos Profesores de dichas escuelas, que lo eran el P. *Mariano Castro* y el P. *Vicente Diaz*; los cuales lo desempeñaron con su acostumbrado celo y esmero desde el 1.º de octubre de 1851 hasta el 19 de diciembre del mismo año en que se verificó un exámen general por el M. R. P. Provincial, por el espresado P. Rector, por el P. *Pablo Alvarez*, Vice-Rector de dicho Real Colegio, Lector de Teología, Consultor y Secretario Provincial, y por el P. *Manuel Cid*, Secretario del espresado Real Colegio; y el resultado de dicho exámen es el que manifiesta el adjunto Estado, con la censura que mereció cada uno de los niños.

ESTADO que presentan al M. R. P. Isidro Peña, Rector del Real Colegio de Escuelas Pias de San Antonio Abad, los PP. Mariano Castro y Vicente Diaz, en union con don José Mariano Vallejo, de los adelantamientos que han hecho los niños de las escuelas públicas que están aprendiendo á leer por el nuevo método contenido en la Teoría de la lectura de este autor.

Se principió á poner en ejecucion este método el dia primero de octubre de 1831 con 41 niños que nada sabian. A los 10 dias de enseñanza, ocho de ellos principiaron á leer en el libro de *Lecciones Escogidas*. A los 19 dias, salieron de la clave para leer en los carteles que contienen las reglas generales para aprender á leer, nueve niños. A los 23 dias contados desde el principio, salieron de la clave para los carteles, diez; y los diez y nueve que estaban en los carteles pasaron á leer al libro de *Lecciones Escogidas* el 6 de noviembre. A los 26 dias de asistencia, contados tambien desde el principio, salieron de la clave para leer en los carteles, siete, y de los carteles para leer en las citadas *Lecciones Escogidas*, pasaron á los 8 dias los diez anteriores.

Quedando ya pocos en la clave y no pudiéndose dudar de las extraordinarias ventajas de este nuevo método, se sacaron de las escuelas de adentro 51 niños que estaban uniendo las letras y silabeando, de los cuales habia algunos que llevaban ya mas de un año de escuela, y se pusieron al cargo ya casi exclusivamente, de los ocho primeros que leían; y con los niños que han ido entrando posterior y sucesivamente, resultó que el lunes 19 de diciembre de dicho año, esto es, á los 80 dias de tiempo civil, ó á los 55 dias de leccion lo mas, aprendian por este nuevo método 94 niños, distribuidos en las 6 clases siguientes:

PRIMERA CLASE.

Compuesta de 8 niños que leen ya con bastante soltura en el libro de *Lecciones Escogidas*; y son:

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los días.	CIRCUNSTANCIAS particulares de los niños.	CENSURA que merecieron al P. Rector y de mas examinadores en el exámen verificado el 20 y 22 de diciembre de dicho año.
RAMON CHAVES.	11	51	10	Disposicion buena.	<i>Los 5 primeros perfectamente, y entre ellos se distinguieron Caballero y Jimenez.</i>
ALFONSO MINCHEL.	12	54	10	Id. mediana.	
ANTONIO CABALLERO. . . .	6	50	10	Id. buena.	
SEBASTIAN JIMENEZ. . . .	6	54	10	Id. regular.	
EUSEBIO COLLADO.	9	54	10	Id. id.	
JOSÉ GARCÍA.	9	52	10	Id. mediana.	<i>Los dos últimos mas que regularmente</i>
NARCISO MARTINEZ.	7	51	10	Id id. Pero por el método antiguo en año y medio que estuvo nada aprendió.	
ALFONSO MORA.	10	44	10	Id. muy corta, tartamudo y enfermizo.	

SEGUNDA CLASE.

Compuesta de 25 niños que leen tambien en las *Lecciones Escogidas*, aunque con ménos despejo que los anteriores. En esta clase están comprendidos los 18 niños que principiaron los carteles en 24 y 31 de octubre; y ademas otros 7 que habiendo sido instruidos en los carteles y estado leyendo una sema-

na al cargo de los mismos 8 de la primera clase, se incorporaron en esta 2.^a aunque leen con mas lentitud que los otros.

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Dias de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los dias	CIRCUNSTANCIAS particulares de los niños.	CENSURA que merecieron al P. Rector y de mas examinadores en el examen verificado el 20 y 22 de diciembre de dicho año.	
JOSÉ MARÍA ESCARATE.	6	54	24	Disposicion regular.	<i>Todos estos grandemente, y con particularidad Contreras, Rodriguez y Marin.</i>	
JOAQUIN PASTOR	4	46	24	Id. regular; pero distraido.		
MARIANO RODRIGUEZ.	5	51	24	Id. buena.		
MANUEL ROLLAN	6	51	24	Id. regular.		
JOSÉ MARÍA CONTRERAS.	9	53	24	Id. buena.		
VICENTE ROMERO.	7	52	24	Id. mediana.		
RAFAEL MARIN.	6	51	24	Id. regular.		
JOSÉ GONZALEZ.	7	54	24	Id. corta.		
MATÍAS DE LA MARCA.	7	53	24	Id. id.		
MANUEL CURAS.	7	54	24	Id. buena.		
ESTEBAN MARTINEZ.	6	53	24	Id. id.		<i>Bueno.</i>
MIGUEL PANIAGUA.	5	53	24	Id. id.		<i>Id.</i>
RAMON OTEO.	7	53	24	Id. id. Nada hacia por el método antiguo.		<i>Id.</i>
CAYETANO PIEDRA.	11	53	24	Id. mediana.		<i>Mediano.</i>
RAFAEL LOZOYA	6	53	24	Id. id.		<i>Id.</i>
ISIDORO POLO.	5	53	24	Id. id.	<i>Id.</i>	
EUGENIO RUIZ.	6	54	24	Id muy corta.	<i>Ménos que mediano.</i>	
ANTONIO GARCÍA	8	53	24	Id. mediana. Ya llevaba dos años de escuela y nada sabia.	<i>Id.</i>	

Sigue la tabla anterior.

ISIDRO MUÑOZ.	6	52	32	Id. menos que regular.	<i>Id.</i>
TOMAS RODRIGUEZ.	5	52	32	Id. id.	<i>Id. mediano.</i>
BERNARDO GONZALEZ.	6	51	32	Id. buena.	<i>Id.</i>
FRANCISCO CORTES.	6	51	32	Id. muy corta.	<i>Id.</i>
MANUEL UROSA.	6	49	32	Id. buena.	<i>Bueno.</i>
JULIAN CHIQUITO.	4	34	12	Id. regular. Este niño principió el 1.º de noviembre, esto es, un mes despues.	<i>Mediano y aproximándose á bueno</i>
JUAN LOPEZ.	4	36	12	Id. buena. Tambien principió un mes despues.	

TERCERA CLASE.

Compuesta de 26 niños que están leyendo en las *Lecciones Escogidas*; de los que el primero de diciembre se hallaban 13 ya leyendo, y 13 en los carteles; todos casi al cargo de cinco de los ocho primeros.

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los días	CIRCUNSTANCIAS particulares de los niños.	CENSURA que merecieron al P. Rector y de mas examinadores en el exámen verificado el 20 y 22 de diciembre de dicho año.
MANUEL COMAS.	5	54	41	Disposicion mediana.	<i>Regular.</i>
JOSÉ BRAVO.	5	54	41	Id. regular pero distraido.	<i>Id.</i>
ANTONIO FERRER.	8	49	35	Id. menos que regular.	<i>Id.</i>

Sigue la tabla anterior.

MANUEL FER- NANDEZ.	7	50	36	Id. mediana.	<i>Muy bien.</i>
FRANCISCO GON- ZALEZ.	7	51	37	Id. id.	<i>Regular.</i>
MARIANO CAM- POS.	4	51	37	Id. corta por su poca edad.	<i>Algo mas que regular.</i>
JOSÉ RUIZ. . .	6	53	37	Id. id. Este y los 6 anteriores de esta clase son de los que principiaron en 1.º de oc- tubre.	<i>Regular.</i>
BERNARDO LIS- TA.	7	34	20	Id. buena. Es- te y los demas que siguen en esta clase prin- cipiaron un mes despues, esto es, el 1.º de noviembre.	<i>Id.</i>
ANGEL GARCÍA.	7	34	20	Id. regular.	<i>Muy bien.</i>
PATRICIO LAUNA	7	34	20	Id. id.	<i>Id.</i>
PEDRO MAMER- TO.	7	34	20	Id. buena.	<i>Id.</i>
JOAQUIN CARRE- RO.	7	34	20	Id. mediana.	<i>Id.</i>
ISIDRO TAPIA. .	6	34	20	Id. buena.	<i>Muy bueno.</i>
TIBURCIO NIÑO.	8	34	20	Id. regular.	<i>Bueno.</i>
PEDRO CEBA- LLOS.	9	34	20	Id. id.	<i>Mediano.</i>
MAURICIO LAU- RENTE.	9	34	20	Id. buena.	<i>Bueno.</i>
JUAN LARA. . .	9	34	20	Id. regular.	<i>Id.</i>
TOMAS FELIX.	9	34	20	Id. mediana.	<i>Mediano.</i>
MANUEL SOLE- DAD.	9	33	19	Id. id.	<i>Bueno.</i>
BONIFACIO DIAZ	7	34	20	Id. buena.	<i>Id.</i>
LUIS FERMIN. .	9	34	20	Id. id.	<i>Id.</i>
LUCAS CUELLAR	7	33	19	Id. mediana.	<i>Id.</i>

Sigue la tabla anterior.

ISIDRO ROJAS.	6	34	20	Id. buena.	<i>Regular.</i>
FRANCISCO A- GRAZ.	8	34	20	Id. id.	<i>Bueno.</i>
JACINTO INFIES- TA.	7	34	20	Id. regular.	<i>Mediano.</i>
SIMON GUTIER- REZ.	7	34	20	Id. buena.	<i>Id.</i>

CUARTA CLASE.

Consta de 10 niños que pasaron de la clave á los carteles el miércoles 7 de diciembre, y de los carteles al libro de *Lec-ciones Escogidas*, el sábado 17 del mismo, que son:

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los días	CIRCUNSTANCIAS particulares de los niños.	CENSURA que merecieron al P. Rector y demás examinadores en el examen verificado el 20 y 22 de diciembre de dicho año.
ANTOLIN ISIDRO.	6	49	36	Disposicion mediana.	<i>Regular.</i>
IGNACIO RICHE.	5	49	36	Id. id.	<i>Id.</i>
HILARIO UBIER- NA.	5	45	32	Id. id.	<i>Id.</i>
JOSÉ RIEYO. .	8	38	29	Id. id.	<i>Id.</i>
GABRIEL MUÑOZ	6	49	36	Id. regular.	<i>Bueno.</i>
JOSÉ CLEVER. .	5	49	36	Id. mediano.	} <i>Id.</i>
				Este y los 5 anteriores de esta clase son de los que principiaron el 1.º de octubre.	
GUILLERMO LAURENTE . .	8	33	22	Id. regular. Este y los 3 que siguen en esta clase son de los que principiaron en 1.º de noviembre.	} <i>Id.</i>

Sigue la tabla anterior.

BENANCIO BO- NET.	8	29	19	Id. mediana.	Bueno.
MARIANO ESCO- BAR.	8	25	16	Id. buena.	Regular.
MANUEL MORE- NO.	5	36	27	Corta, por su poca edad.	Id.

QUINTA CLASE.

Consta de 12 niños que pasaron de la clave á leer en los carteles el lunes 12 de diciembre, continuando ejercitándose en ellos, y son :

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los días	CIRCUNSTANCIAS particulares de los niños.	CENSURA que merecieron al P. Rector y demás examinadores en el examen verificado el 20 y 22 de diciembre de dicho año.
ANTONIO JULIAN	8	33	22	Disposicion regular.	Regular.
LUCAS SOFIÓ. .	7	27	17	Id. id.	Id.
EUSEBIO SAN- CHEZ.	7	30	19	Id. mediana.	Id.
MIGUEL GONZA- LEZ.	6	29	18	Id. regular.	Bueno.
JUAN IBARRA. .	5	30	19	Id. buena.	Regular.
MANUEL GARCÍA	6	31	20	Id. id.	Id.
JUAN MUÑOZ. .	7	31	20	Id. regular.	Id.
MIGUEL PEREZ.	7	29	18	Id. mediana.	Id.
EUSEBIO ER- RANZ.	8	25	16	Id. buena.	Bueno.
TOMAS ESTRUEL	8	33	22	Id. regular.	Id.
JOSÉ LOPEZ. .	7	32	23	Id. mediana.	Regular.
JOSÉ PRIETO. .	13	14	8	Id. buena. Es- te niño princi- pió el 4 de di- ciembre.	Bueno.

SEXTA CLASE.

Compuesta de 13 niños que pasaron de la clave á los carteles el martes 13 de diciembre, y continúan ejercitándose en los mismos, y son:

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los días	CIRCUNSTANCIAS particulares de los niños.	CENSURA que merecieron al P. Rector y de mas examinadores en el examen verificado el 20 y 22 de diciembre de dicho año.
JOSÉ VANDE. .	4	47	40	Disposición corta. Este y los 7 siguientes de esta clase son de los que principiaron el 1.º de octubre.	<i>Regular.</i>
JUAN ROMERO. .	7	47	40	Id. mediana.	<i>Id.</i>
VICTORIANO CORTES. . .	5	46	39	Id. id.	<i>Id.</i>
JUÁN CAROL. .	8	44	37	Id. corta.	<i>Id.</i>
CARLOS RODRIGUEZ.	6	48	41	Id. corta y distraído.	<i>Id.</i>
CIPRIAN VILLALVILLA.	7	48	40	Id. mediana.	<i>Mediano.</i>
MIGUEL GARCÍA	8	48	40	Id. muy corta.	<i>Id.</i>
JUAN MAS. . .	6	47	40	Id. corta.	<i>Id.</i>
BENITO FABRO.	5	35	28	Id. id.	<i>Id.</i>
JOSÉ ZALON. .	6	27	19	Id. regular.	<i>Bueno.</i>
JOAQUIN CUENCA	7	28	20	Id. id.	<i>Regular.</i>
CARLOS PUIG. .	7	38	22	Id. muy corta.	<i>Id.</i>
MIGUEL UMAQUE.	7	30	24	Este niño además de ser sumamente corto, ha hecho muchas faltas.	<i>Atrasado.</i>

15. Entre los dias de gozo para mi alma, contaré siempre este como uno de los mayores; pues durante el exámen, prorumpian los mencionados PP. en espresiones que nacían de su profunda sabiduría y de su regocijo, por el alivio que, tanto la niñez como los Profesores, sacarían del establecimiento de este método. Y de las muchas espresiones que pronunciaron, pondré aquí algunas de que me acuerdo.

El P. Provincial, satisfecho completamente de lo que estaba viendo, añadió: *estas ventajas son todavía muy inferiores á las que resultarán de poner en ejecucion este método en los pueblos cortos; pues allí sucede que los niños solo van á la escuela los meses rigurosos de invierno; aprenden algunas letras por los métodos establecidos, durante este tiempo; en llegando la primavera y verano, los padres los envian al campo, y olvidan lo que sabían; vuelven á la escuela el invierno; sucede lo mismo; y resulta que hay muchos que tardan en aprender cinco, seis y mas años; y tambien los hay que yendo á la escuela ocho, y aun diez años, llegan á ser grandes y se quedan sin saber leer. Por este método en un solo invierno aprenden á leer, y quedan aptos y espeditos.*

El P. Rector me dirigió la palabra diferentes veces, y muy señaladamente al examinarse los niños Don Joaquin Pastor, Don Mariano Campos, y Don Julian Chiquito, que eran los mas pequenitos, en términos que no podían tener el libro ni señalar con el dedo lo que leían, siendo

preciso agarrarles el dedo para hacerles señalar; y al ver que tan luego como se les ponía la punta de su dedo en frente de una sílaba, la pronunciaban al instante, exclamó varias veces el espresado P. Rector: *¡ Bendito sea Dios! ¡ hasta qué punto permite los adelantamientos! nuestro Santo Fundador dejó dispuesto en nuestra Regla que no admitiésemos á los niños sinó á la edad de siete años, reputando que hasta entónces no se hallaban en disposicion de aprender, como en efecto así se verificaba por los métodos antiguos; y ahora vemos leyendo á los cuatro ó cinco años ya completamente, se hallan preparados para recibir la demas instruccion, ahorrándose un tiempo considerable, todo género de penalidades, y estando dispuestos para poder ser útiles á sí y á sus semejantes. Bendigamos al Señor, pues ha herido usted la dificultad en todo lo mas esencial.*

Entre las cosas que oí al P. *Vice-Rector* fué una la siguiente: Al ver como los niños cuando dudaban una sílaba, iban á buscarla en la clave, repitió varias veces; *yo encuentro en este método otra ventaja de mucha consideracion, y es, que como por él se acostumbra á los niños á encontrarlo todo por reflexion, esto ha de producir el que tengan mas docilidad de carácter; de este modo será mas fácil educarlos bien; y resultando un ahorro mas considerable de tiempo, se podrá este aprovechar en hacerles adquirir todas aquellas idéas que penden principalmente de la memoria y entendimiento.*

El P. *Manuel Cid*, que tiene un espíritu muy reflexivo, siempre ocupado su entendimiento en asuntos sublimes y elevados, manifestó repetidas veces, *que jamas habia existido un descubrimiento mas completo; que en este método se contiene desde el sonido mas simple hasta las palabras mas difíciles y complicadas de la lengua española, que era de todo punto original y enteramente diverso de los demas; lo cual era tanto mas de admirar, cuanto la mayor parte de los inventos se han hecho gradualmente y con intervalos de tiempo, á veces de mucha consideracion entre cada paso, como se ha verificado con los alfabetos (*) y aun en el dia no posee ninguna lengua un alfabeto exacto y competentemente arreglado para que el*

(*) En efecto, entre varios datos y testimonios que se pueden presentar acerca de los lentos progresos que el espíritu humano ha hecho siempre en los conocimientos literarios, miramos como el mas convincente la distancia inmensa de tiempo que ha mediado entre el origen y perfecta formacion de los alfabetos. En efecto, aparece por testimonios irrecusables que habiendo *Cadmo* dado á conocer á los Jonios el alfabeto fenicio 1500 años antes de J. C., vemos que pasaron diez siglos hasta que *Simónides Médico* inventó el alfabeto ático y mejoró el jónico, aumentándole las letras *eta, omega, phi, chi, theta, xsi, psi*, que faltaban en aquel. Tiene tanto mas mérito el tino con que el P. *Manuel Cid* se puso en el verdadero punto de vista, cuanto aqui ya se tiene todo hecho, á saber: la clave, carteles, colecciones etc., y aun tengo ya dispuesta y publicada la clave que deberá regir cuando se haya perfeccionado nuestra ortografia, para que el modo de escribir y hablar el español guarden una perfecta uniformidad, en el capitulo que con el epigrafe de *ortografia deseada* publiqué en mi *Arte de escribir*, en Paris año de 1827.

modo de escribir vaya exactamente conforme con el de leer.

16. En vista de todos estos hechos, y siendo ya tan claras y palpables las ventajas de mi nuevo método, se trató de establecerlo en grande, como en efecto se verificó, y continúa con los mayores progresos, como todo el mundo puede por sí mismo examinar en las escuelas públicas del mencionado Real Establecimiento de San Antonio Abad: en términos que este hecho comprobado, ensayado y admitido por la Corporacion que mas ha sobresalido en el mundo en el ramo de primeras letras, parece no dejar ya duda de la escelencia indisputable del método, así como de la bien merecida reputacion que este dignísimo Instituto se ha granjeado entre los hombres que saben apreciar el verdadero mérito; pues siendo el ramo de las primeras letras uno de los principales de su Instituto, y en el cual han hecho tantos progresos por sí mismos, resulta que habiendo adoptado desde luego este sin renchillas literarias, ni ningun otro incidente desagradable, y antes por el contrario, con un placer muy singular, es esta una prueba muy relevante y evidente de que sus procedimientos no reconocen otro móvil, sinó su amor al bien público y el deséo de aliviar á la humanidad, proporcionando la instruccion con ménos molestias y mayor provecho.

17. El P. *Saturnino Gomez*, Director del Seminario de Getafe, hizo por sí el ensayo en cuatro niños; y despues, en virtud de disposicion

del P. Provincial, pasó al mencionado Colegio á establecer este método el P. *Martin Mairan*, quien habiéndolo tomado con el mayor empeño, tuvo la satisfaccion de que el 22 de febrero del presente año de 1832 se le examinasen diez de los niños á quienes habia instruido, de los cuales, algunos habian principiado el 8 de enero: siendo el resultado que de todos, el que mas, en tres renglones equivocó dos sílabas; habiendo quedado sumamente complacidos, y convencidísimos de las indudables ventajas de este método las personas que asistieron al dicho exámen, que fueron el P. *Manuel Maria Erce*, Rector del mismo Colegio, y varios Sacerdotes é individuos de Ayuntamiento y otros sugetos principales del pueblo.

Despues, en el cuaderno de *Ejercicios de piedad y Letras, que, bajo la augusta proteccion del Rey Nuestro Señor (Q. D. G.) en cuyo nombre los presidió el Señor Don Francisco Antonio Gonzalez, confesor de la Reina Nuestra Señora y del Serenísimo Señor Infante Don Francisco de Paula, ofrecieron al público los alumnos del Colegio de Escuelas Pías de Getafe en los dias 5, 6, 7, 8 y 9 de noviembre de 1832, se lee lo siguiente:*

«Dia primero por la mañana. — Ortología. Se
 »presentarán primeramente á ser examinados los
 »niños que están aprendiendo á leer con arreglo
 »al método de Don José Mariano Vallejo. Este
 »benemérito sugeto, cuya erudicion es bien no-
 »toria, en vista de los inconvenientes que adver-

»tia en los métodos que sobre primera educacion
 »se han propuesto hasta el presente, concibió la
 »idéa de un nuevo plan, cuyo fundamento fuese
 »el método analítico. La incomparable facilidad
 »y brevedad con que se enseña y aprende, son
 »cualidades, por las que (aunque no tuviera
 »otras) se hace muy recomendable. Dichos niños,
 »todos de seis á siete años y que llevan muy poco
 »tiempo de enseñanza, leerán en el libro intitulado
 »*Lecciones Escogidas para los niños que*
 »*aprendan á leer en las Escuelas Pías*, ó en
 »cualquiera otro á gusto de los Señores concur-
 »rentes, y harán patente al público los principios
 »y medios con que se procede en el plan referi-
 »do. Los de esta clase son *Don Manuel María*
 »*Abad y Alarnes*, *Don Nicolas Muñoz y Va-*
 »*ca*, *Don Gerónimo Ocaña y Pingarron*, *Don*
 »*Felix Marcos y Rodriguez*, *Don Cipriano*
 »*Gutierrez y Vara*, *Don José Benavente y*
 »*Hernandez*, *Don Eugenio Zapatero y Bena-*
 »*vente*, *Don Saturnino Alonso y Butragueño*,
 »*Don Baltasar Ortega y Martin* y *Don Ma-*
 »*nuel Cabrero y Benavente*. Estarán asistidos
 »de su maestro el *P. Martin Mairan*” (*).

(*) Por invitacion del P. Rector de Getafe y del P. Provincial, asisti á los espresados exámenes; y sin exageracion ninguna, debo asegurar que este ejercicio excedió mucho á mis esperanzas. Vi en ellos, con agradable sorpresa y gran satisfaccion, que los alumnos espresados no solamente leyeron con el sentido mas completo y la pronunciacion mas correcta en los libros que se les presentaron, sin tonillo alguno y con la mayor exactitud, sinó que esplicaron toda la clave con la mayor perfeccion; y ademas hicieron análisis de todas las pala-

13. Igualmente por disposición del mismo P. Provincial, pasó al Colegio de Archidona el P. *Esteban Pantoja* á establecer dicho método,

bras, manifestando las sílabas de que constaba cada una, y si eran directas, inversas ó de contracción, y si participaban de directa é inversa, etc. Todo esto lo hicieron con tal perfección, que el numeroso concurso que á ellos asistió, por reunirse la circunstancia de haber mucha tropa en el pueblo, se hallaba como enagenado de gozo; y uno de los gefes militares manifestó vehementes deséos de adoptar el método para la escuela de su regimiento.

Antes de principiar el exámen, uno de los mismos niños pronunció el discurso siguiente. "Señores: todas las artes y ciencias en sus principios, requieren un trabajo tanto mas penoso, cuanto es ménos palpable y conocido el fruto que de ellos resulta, particularmente en la tierna edad de los niños. Por cuya razon, son muy dignos de alabanza todos aquellos que, con celo admirable, sacrifican sus cuidados y aun sus propios intereses para comunicar á sus semejantes los conocimientos de que carecen. Mas los que llevados de un impulso superior se dedican con todo esmero á descubrir medios, por los que la instruccion se haga ménos dificultosa, tanto á los que se encargan de ella, como á los que la reciben, perdonando á todo trabajo, pasando mil fatigas y desvelos, vendiendo con ánimo heróico las dificultades, y aun esponiendo por semejante causa la salud y la propia vida; estos, á mi parecer, están animados de un espíritu casi divino, y que por tanto deben colocarse en otra esfera superior de la que es comun á los demas hombres.

»Sabida cosa es que si la enseñanza de la juventud está acompañada de penosas fatigas y dificultades, participan una gran parte de sus trabajos aquellas áulas que están dedicadas á la primera educacion de los niños. Esta numerosa, pero apreciable porcion de la Sociedad, destituida en los primeros años de la luz de la razon y del conocimiento, se hallan como exánimes sin conocer y acaso sin advertir la multitud de cosas que tienen á la vista. Incapaces de reflexionar, no preven los males que pueden seguirse de la ignorancia á que están sujetos. Imposibilitados de conocerse y de buscar los medios que puedan en lo sucesivo hacerles útiles á sí

el que ha obtenido los mismos felices resultados, que se han hecho notorios en los exámenes públicos que se han celebrado. También ha dis-

propios y á la Sociedad, necesitan del apoyo y direccion de sus mayores.

»Muchos planes se han formado en todos tiempos por varios establecimientos y personas, sobre primera educacion en muchas naciones cultas de la Europa. En nuestra España hemos visto en estos últimos tiempos publicarse varios métodos dirigidos á este efecto. Tales son el de la enseñanza mútua de Lancaster, el de Pestalozzi y otros, y posteriormente el del ilustre matemático Don José Mariano Vallejo (cuyo nombre es bien conocido con aplauso de los eruditos); el cual, habiendo advertido en los métodos propuestos hasta el dia muchos inconvenientes, dimanados, á su parecer, de haberse adoptado el método sintético para enseñar á leer, juzgó por conveniente inventar un nuevo medio, cuyo fundamento fuese el método analítico. Con este pensamiento recorrió las mas señaladas Capitales de nuestra España; visitó varios establecimientos de primera educacion, trató este punto con sus Directores y otras personas eruditas; y reflexionó muy despacio sobre el plan que habia de formar: en una palabra, no llegó á su noticia que en parte alguna del Globo existiese cosa digna de atencion sobre la primera enseñanza, que al momento no procurára enterarse de ella, con el fin de ver si podia proporcionar algun beneficio á su patria. Con tales prevenciones, este ilustre sugeto emprendió su plan, publicándolo con el título de *Teoria ó método analítico de la Lectura*. El mismo autor lo ha ejercitado con felices resultados en varios establecimientos del Reino; y no ha mucho tiempo que el ilustre Ayuntamiento de este pueblo de Getafe complacido, admiró los maravillosos efectos que producía. Su objeto ha sido aliviar por este medio á los niños, y á sus maestros las penosas fatigas que acompañan á los demas métodos, juntándose á esto la facilidad con que se enseña, y la brevedad incomparable con que se aprende. ¡Quiera Dios prosperar tan útil y provechoso medio de aliviar la enseñanza de la tierna juventud, y que á vista de sus utilidades logre la aprobacion de la Suprema Autoridad para mayor lustre y provecho de la Nacion Española!

puesto el mismo P. Provincial que se establezca el método en los Colegios de Almodovar y Carriedo.

19. No solo han procurado los mencionados Padres estender el método en los establecimientos de su Instituto, sinó que, convencidos de sus ventajas, procuraron estenderlo tambien fuera. Así es que Don *Francisco Besga*, Profesor de primeras letras en esta Corte, ensayó por sí este método, y cuyo resultado me comunicó por el papel siguiente :

«En 2 de noviembre de 1851 empecé á enseñar á leer por el método del Señor Don José »Mariano Vallejo, al caballero Don Joaquin »Lezcano por recomendacion del R. P. Rector »del Real Colegio de Escuelas Pías de San Antonio Abad de esta Corte; en ménos de dos »meses leía regularmente, y en la actualidad con »perfeccion. Este amable niño tiene cinco años »de edad, y es hijo del Señor Don Miguel Lezcano, Ayuda de cámara del Rey Nuestro Señor. »Y para que conste lo firmo en Madrid á 12 de »febrero de 1852. = Francisco de Besga.»

20. Pasemos ya á otro hecho, que ha dado márgen á que se ensaye el método con niñas y muy en grande.

Ví en casa del Excelentísimo Señor *Marqués de Valverde*, Conde de Torrejon, *Mayordomo mayor de S. M. la Reyna Nuestra Señora* al niño Don Benito Orense de quien he hablado (§. 10); manifesté por via de conversacion, que aquel niño era uno de los primeros que

habian aprendido á leer por mi método; y como era pequeñito, no dejó de chocar; por lo que le hice leer en el primer libro que se presentó. La Excelentísima Señora *Marquesa*, que sin agraviar su modestia, se halla dotada de un gran talento, y reúne las circunstancias mas apreciables, dió á esto la importancia que correspondia; y manifestó deséos de que su hijo *Don Marianito* aprendiese por este método. Entónces dije yo que nada era mas fácil; que mi método lo podría poner en ejecucion la misma Señora, ofreciéndome yo á dar al señorito la primera leccion, é ir despues una vez por semana. Esto se verificó por un cierto espacio de tiempo, hasta que, con motivo de haber fallecido varias personas de los mas cercanos parientes de tan amabilísima Señora y de haber caido esta enferma, cesó de dar leccion á su hijo, y yo continué dos veces por semana, resultando que á unas treinta lecciones principió á leer en libro.

21. La mencionada Señora, que, como ya tengo indicado, posee los sentimientos mas laudables en favor de la humanidad, es *Socia de la Real Junta de Damas de Honor y Mérito* á cuyo cargo está la *Inclusa* y el *Real Colegio de la Paz*; y su perspicacia la sugirió al momento el deséo de que se pusiese el método en dicho *Real Colegio*; yo me brindé ofreciendo gratis cuantas colecciones se necesitasen, y asistir yo personalmente una vez por semana para indicar el modo de ponerlo en ejecucion. La mencionada Señora hizo esta indicacion en la *Junta*, y la re-

solucion fué que *la Junta aceptaba la propuesta; y que tanto para que constase con la debida formalidad, como para poderme dar las gracias por escrito, convenia que yo hiciese mi oferta igualmente por escrito.* En cuya consecuencia pasé el oficio siguiente á la Excelentísima Señora Duquesa de Gor, Presidenta:

«Excelentísima Señora: = Como individuo
 »de la Real Sociedad Económica Matritense,
 »que, con la Real Junta de Damas, á cuyo cargo está la Real Inclusa y Colegio de la Paz,
 »formaba solo una Corporacion, me consta el
 »celo con que la espresada Real Junta de Señoras, que V. E. preside tan dignamente, ha
 »desempeñado en todas ocasiones el loable fin
 »de su instituto. Por lo cual, no dudo se servirá
 »tomar en consideracion quanto se dirige á disminuir las penalidades de la niñez y de las personas á cuyo cargo corre su instruccion.

»Esta confianza me anima para manifestar á
 »V. E. que yo he inventado un nuevo método
 »analítico para enseñar á leer, que no se parece
 »á nada de lo conocido hasta el dia; y que por lo
 »que hasta el presente ha dado á conocer la experiencia, resulta que *los niños de unos cuatro años á los cuarenta dias principian á leer, igualándose con los niños que llevan dos años de escuela por el método regular; y á los cuatro meses, poco mas ó ménos, segun sus capacidades, leen ya corrientemente.*

»Y descando por una parte contribuir al alivio de la inocente y afligida humanidad existen-

»te en los establecimientos que la espresada Real
 »Junta tiene à su cuidado, y acreditar por otra
 »tanto á la misma Junta como á V. E. y demas
 »Señoras que en otro tiempo asistían conmigo á
 »las sesiones de la Sociedad, que jamás he olvi-
 »dado la dulzura, delicadeza y afectuosidad que
 »se servían manifestarme, juzgo de mi obliga-
 »cion el ofrecer *gratis* cuantas colecciones de la
 »clave y reglas generales para enseñar á leer pue-
 »dan necesitarse para todos los establecimientos
 »que tiene á su cargo. Y aunque el método por
 »sí presenta la mayor sencillez, sin embargo, pa-
 »ra establecerlo desde luego del modo mas ven-
 »tajoso, me comprometo igualmente á pasar un
 »dia cada semana para plantearlo haciendo las in-
 »dicaciones convenientes á las personas encarga-
 »das de suministrar la espresada instruccion. Los
 »dias de que yo puedo disponer son los martes y
 »los jueves por la mañana; lo que desde luego
 »hago presente á V. E. para que, si lo estima
 »conveniente, se digne fijar de estos dos dias el
 »que mejor acomode á los indicados estableci-
 »mientos; en el concepto de que pasaré sin dila-
 »cion el dia que V. E. ó la Junta se sirva de-
 »terminar.

»Con este motivo, tengo el honor, y me cabe
 »una gran satisfaccion, en reiterar á V. E. y á
 »la mencionada Junta, que jamás olvidaré los
 »vínculos que me unen con una Corporacion que,
 »tanto por el filantrópico objeto de su instituto,
 »como por las relevantes prendas y apreciabilísi-
 »mas cualidades de que están adornadas las per-

»sonas que lo componen, es digno de la mayor
 »consideracion, gratitud y respetuosidad. Dios
 »guarde á V. E. muchos años. Madrid 4 de agos-
 »to de 1851. = José Mariano Vallejo. = Exce-
 »lentísima Señora Duquesa de Gor, Presidenta
 »de la Real Junta de Damas á cuyo cargo está la
 »Real Inclusa y Colegio de la Paz.»

La espresada Junta me contestó por medio del oficio siguiente:

«Enterada la Junta de Damas de Honor y Mé-
 »rito del atento oficio de V. S. haciendo presen-
 »te el nuevo método analítico que ha inventado
 »para enseñar á leer, diferente en todo á los co-
 »nocidos hasta el dia, y ofreciendo gratis á la
 »Junta cuantas colecciones de la clave y reglas
 »generales para enseñar á leer puedan necesitarse
 »para todos los establecimientos que tiene á su
 »cargo, comprometiéndose igualmente á pasar
 »un dia en cada semana para plantearlo y hacer
 »las indicaciones convenientes á las personas en-
 »cargadas de suministrar la espresada instruc-
 »cion, ha acordado contestar á V. S. que de-
 »seando aprovechar tan apreciables taréas en bien
 »de las niñas espósitas, ha señalado el martes 9
 »del actual á las diez de la mañana para que
 »V. S. tenga la bondad de asistir al Colegio de
 »la Paz y dar principio á la referida enseñanza,
 »á cuyo acto concurrirán la Excelentísima Se-
 »ñora Presidenta y Curadoras del referido esta-
 »blecimiento.

»La Junta de Damas ha acordado manifestar
 »á V. S. su mas vivo reconocimiento por esta

»prueba de los filantrópicos sentimientos que le
 »caracterizan, y tendrá la mayor complacencia en
 »adoptar dicho método, felicitándose de contar
 »entre sus individuos un sócio de tan distingui-
 »do mérito y talento.

»Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid
 »7 de agosto de 1831. = Margarita Elisa No-
 »rigat Hurtado de Mendoza, Secretaria. = Se-
 »ñor don José Mariano Vallejo.”

22. En efecto, el martes 9 de agosto de 1831 se dió principio á dicho método en el expresado Real Colegio de la Paz á presencia de las mencionadas Señoras con setenta y dos niñas; y continuando yo asistiendo todos los martes por la mañana, me acompañó en uno de ellos Don *Francisco Vallespinosa*, Profesor de Matemáticas, y sugeto en quien se reúnen los mas vivos deseos por la general instruccion; el cual, habiendo ya visto los efectos de este método en el Real Colegio de Escuelas Pías de San Antonio Abad, y deseando contribuir por su parte á que tuviese iguales resultados, se ofreció voluntariamente á ir las tardes de los lunes y jueves de cada semana para dar igualmente una leccion á las niñas. Así se continuó hasta el martes 8 de noviembre del mismo año en que se verificó un exámen ó reconocimiento general de los adelantos de las niñas; y el resultado fué el que manifiesta el siguiente

ESTADO que manifiesta los adelantamientos de las niñas que están aprendiendo á leer en el Real Colegio de la Paz por el nuevo método analítico de Don José Mariano Vallejo, publicado en su Teoría de la lectura.

Se puso en ejecución dicho nuevo método el martes 9 de agosto de 1831 principiando con setenta y dos niñas que nada sabían, excepto un pequeño número que conocían alguna letra. El martes 8 de noviembre del mismo año, es decir á los tres meses ménos un dia de enseñanza por este método, sin exceptuar las fiestas, y demas dias feriados en que no hay escuela, ó á los cincuenta y ocho dias de asistencia á la escuela, se hizo una especie de exámen ó reconocimiento del estado de las niñas; y de él resultaron las ocho clases siguientes.

PRIMERA CLASE.

Compuesta de 9 niñas que leen ya con bastante soltura é indistintamente en los cuatro libros siguientes: el *Fleuri*, el *Amigo de los niños*, *Lecciones Escogidas de los PP. Escolapios*, y en la *Teoría de la lectura*, donde se explica este nuevo método.

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Dias de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los dias	CIRCUNSTANCIAS particulares de las niñas.
MARÍA ROSA IGEA.	8	54	26	Disposicion excelente.
VALENTINA CAREAJOSA.	8	56	26	Id. buena.
PETRA CANGAS. . .	9	52	26	Id. excelente.
MARÍA ANTONIA. .	8	58	26	Id. muy buena, pero distraida.
ISABEL ALANEDA. .	9	45	20	Id. excelente: empezó un mes despues.

Sigue la tabla anterior.

ISIDRA PEREZ. . .	9	58	26	Id. regular.
FLÓRENTINA MATA.	8	45	20	Id. escelente : entró un mes despues
VICENTA NAVA. . .	8	48	26	Id. mediana. Ha faltado algunos dias por enferma.
MARÍA IGLESIAS. .	8	58	26	Id. regular.
MARÍA LOS ANGELES DEL CERRO. . .	6	24	18	Id. escelente. Respecto de esta niña, véase la nota 1. ^a al fin.

SEGUNDA CLASE.

Comprende 10 niñas que leen con alguna soltura en el *Fleuri*, *Amigo de los niños* y *Lecciones Escogidas* de los PP. Escolapios.

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Dias de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los dias	CIRCUNSTANCIAS particulares de las niñas.
MARÍA CARRION. .	10	58	34	Disposicion buena
POLICARPA ALCALDE	9	58	34	Id. id.
TERESA INES. . . .	9	58	34	Id. id.
CATALINA MARÍA. .	7	58	34	Id. id.
FRANCISCA SILES. .	8	54	30	Id. id. Ha hecho alguna falta por enfermedad.
ANASTASIA ARLES.	10	58	34	Id. mediana.
QUINTINA DE LOS SANTOS.	7	58	34	Id. id.
GABRIELA VIDA. .	9	58	34	Id. id.
FELISA ADEODATO.	9	58	34	Id. buena.
VALENTINA HERNANDEZ.	7	55	31	Id. id. Ha hecho alguna falta por indisposicion.

»TERCERA CLASE.

»Compuesta de 14 niñas que leen en el *Fleuri y Amigo de los Niños*, aunque con la lentitud y dudas inevitables en los principios.

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los días	CIRCUNSTANCIAS particulares de las niñas.
FRANCISCA ALCALÁ.	9	58	42	Disposicion ménos que regular.
AMBROSIA ANA. . .	8½	44	30	Id. mediana. Ha hecho faltas por enfermedad.
EUGENIA ROSALÍA. .	8	58	42	Id. buena.
MARÍA LUISA. . .	9	50	34	Id. corta y muy delicada de salud.
MARÍA GERVASIA. .	7	58	42	Id. id.
JULIANA SIMANCOS.	9	58	42	Id. mediana.
ROSA ISABEL DE LA PARRA.	9½	58	42	Id. muy corta.
ATANASIA RODRIGUEZ.	8½	57	40	Id. id.
SEGUNDA GERTRUDIS.	9	58	42	Id. id.
MARÍA DE LA PAZ CARO LAFUENTE. .	8	58	42	Id. regular.
GREGORIA ALCAZAR	7	56	41	Id. id.
PETRA RIBAS. . .	9	58	42	Id. muy corta.
IGNACIA ROSA. . .	9	58	42	Id. id.
JUANA DE SAN ANTONIO.	13	42	31	Id. muy buena. Entró 25 días despues.

» CUARTA CLASE.

» Comprende 11 niñas que principiaron á leer en el *Fleuri*, aunque con dudas é incertidumbres, el espresado día 8 de noviembre.

NOMBRES.	Edad espresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los días	CIRCUNSTANCIAS particulares de las niñas.
FERMINA ALMOVER.	7	58	50	Disposicion bastante corta.
ANTONIA BELLOSAR- TES.	11	44	36	Id. regular. Principió un mes despues.
JUANA PRISCA. . .	8	58	50	Id. corta.
RAMONA VALERO. .	8	58	50	Id. id.
JOSEFA JUANA CRUZ.	8	58	50	Id. id.
MANUELA CUESTA.	5	58	50	Id. id.
MARÍA CRUZADA. .	9	58	50	Id. id.
SABINA BALBINA. .	9	58	50	Id. id.
NICOLASA JUANA. .	9	58	50	Id. regular.
ISABEL BENITA. . .	8	58	50	Id. id.
ISIDRA MORALES. .	7	58	50	Id. muy corta.

»QUINTA CLASE.

»Compuesta de 10 niñas que pasaron á leer en los carteles donde están comprendidas las reglas generales, el dicho día 8 de noviembre.

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	Principiaron á leer en libro á los días	CIRCUNSTANCIAS particulares de las niñas.
MARÍA ANTONIA BRAVO.	7	43	43	Disposicion regular, pero ha hecho bastantes faltas por enfermedad.
CARMEN AURORA.	9	34	34	Id. buena, pero tambien ha estado enferma.
MANUELA ALEGRÍA.	7	58	58	Id. corta.
ANDREA PAULAR.	7	43	43	Id. regular, pero delicada de salud.
MARÍA EDUARDA.	7	36	36	Id. id. pero muy enferma.
CATALINA BALDOMERA.	7	50	50	Id. id.
VALENTINA GUZMAN.	6½	58	58	Id. id.
GREGORIA DE GREGORIA.	6	58	58	Id. corta.
SOTERA TORIBIO.	6	40	40	Id. regular, pero muy delicada.
MARIANA SALES.	7	58	58	Id. bastante corta.

»SEXTA CLASE.

»Compuesta de 12 niñas que están acabándose de imponer en la clave analítica de la lectura.

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	CIRCUNSTANCIAS particulares de las niñas.
MARÍA CAMPO MAYOR	10	30	Disposicion regular: ha estado enferma.
ANGELA PAULINA. . .	8	24	Id. buena: tambien ha estado enferma.
ISABEL PEREZ. . . .	8	40	Id. regular: entró un mes despues de principiar.
GREGORIA DE LA O.	8	40	Id. id.: tambien entró un mes despues
MANUELA COLETA. . .	12	25	Id. corta: empezó 44 dias despues.
CASILDA ALMAGRO. . .	6	36	Id. regular: ha estado enferma.
MARÍA CONCEPCION CASAS.	8	40	Id. id.: tambien enferma.
CÁNDIDA BALBINA. . .	9	58	Id. muy corta.
MARÍA DELGADO BEJAR.	8	58	Id. corta.
FAUSTINA RITA. . . .	8	40	Id. regular, pero enferma.
MARÍA MELITONA. . .	8	40	Id. id. id.
JULIANA CARPEN. . . .	7	48	Id. id. id.

»SÉPTIMA CLASE.

»Comprende 12 niñas, que ménos adelantadas que las de la clase anterior, siguen imponiéndose en dicha *clave analítica de la lectura*.

NOMBRES.	Edad expresada en años.	Días de asistencia á la escuela.	CIRCUNSTANCIAS particulares de las niñas.
DOMINGA FERMINA. .	7	55	Disposicion muy corta.
MARÍA JUANA YAUREN	7	28	Id. regular: empezó 44 dias despues.
FELICIANA VIVEROS. .	6	45	Id. corta: ha estado enferma.
ANTONIA OMENTE. .	8	42	Id. id. id.
FELICIANA MIRA. . .	8	32	Id. id. id.
RUFINA FRANCISCA. .	8	24	Id. id. id.
LEONA ALBA.	9	25	Id. id. id.
JOSEFA ANDREA. . . .	7	36	Id. id. id.
MARÍA JOSEFA.	6	28	Id. id. id.
MARÍA DEL CARMEN.	6	36	Id. id.: empezó mucho despues.
MARÍA SOLA.	8	50	Id. id.
MARÍA DOLORES MARTINEZ.	7	50	Id. id.

» OCTAVA CLASE.

» Compuesta de 14 niñas que son las mas atrasadas, y continúan ejercitándose en la espresada *clave*.

NOMBRES.	Edad espresada en años.	Dias de asistencia a la escuela.	CIRCUNSTANCIAS particulares de las niñas.
JUSTA GAGO Y GARRA.	6	58	Disposicion mediana.
TERESA GUTIERREZ.	7	24	Id. mas corta y siempre enferma.
CRISTINA DE LOS SANTOS.	6	42	Id. regular.
CATALINA ALLENDI.	5	40	Id. corta.
AGUSTINA VALDES.	5	30	Id. regular, pero enferma.
VALENTINA LUISA.	6	44	Id. id. id.
JOAQUINA PRIETO.	5	30	Id. id. id.
VICENTA CAÑAS.	8	36	Id. regular.
RAMONA GALAN.	7	43	Id. muy corta.
MARÍA MANRIQUE.	7	5	Id. mediana: hace 8 dias que principió.
ANTONIA ALMAGRO.	8	5	Id. id. id.
EUGENIA.	4	5	Id. id. id.
ISABEL CARLOTA.	8	5	Id. id. id.
FELISA BUBON.	10	58	Id. Es muda pero no sorda, y parece de muy corta capacidad

NOTA 1.^a » La niña María de los Angeles del Cerro ha sido enseñada particularmente por las Hijas de la Caridad destinadas á la enseñanza en dicho Real Colegio; las que llevadas de su buen deséo, y viendo que dicha niña no podia ni aun reunir las silabas por ninguno de los antiguos métodos, la aplicaron á este nuevo método con tan buen éxito que tuvieron la mayor

satisfaccion al ver que á las doce lecciones principi6 á leer, y el dia del exámen ley6 en todos los libros citados con tal soltura que se la crey6 digna de ser incluida en la primera clase, en premio de su aplicacion, y como prueba igualmente de lo gratos que han sido los esfuerzos de sus Directoras.

2.^a »La niña Felisa Bubon, que es muda, pero no sorda, y que á pesar de que los inteligentes en la enseñaanza de sordomudos han dado pocas esperanzas de ser susceptible de instruccion, ha aprendido ya por este nuevo método la pronunciacion de los cinco sonidos simples *a, e, i, o, u*, y de las sílabas *ma, na, ba, ja, ra, fa, da, la, pa, ca, ta, ga, sa, za*.

3.^a »Aun cuando desde el 9 de agosto hasta el 8 de noviembre de 1831 hay noventa y un dias, rebajando de estos treinta y tres que ha habido feriados, quedan solo de enseñaanza cincuenta y ocho dias.

4.^a »Resulta, pues, del anterior estado, que hay noventa y tres niñas que aprenden por este nuevo método. Diez de las cuales leen ya con bastante soltura é indistintamente en el *Fleuri, Amigo de los Niños, Lecciones Escogidas y Teoría de la Lectura*.

Diez leen con ménos soltura en el *Fleuri, Amigo de los Niños y Lecciones Escogidas*.

Catorce leen en el *Fleuri y Amigo de los Niños* aunque con lentitud.

Once leen en el *Fleuri* aunque todavía con muchas dudas.

Diez han pasado á leer en los carteles en que se hallan las reglas generales.

Treinta y ocho continúan ejercitándose en la *clave analítica de la Lectura*. Madrid 8 de noviembre de 1831."

23. La principal parte de los portentosos resultados que manifiesta el anterior estado, se debe indisputablemente considerar como fruto del celo mas activo y generosos esfuerzos de las Hijas de la Caridad Sor *Cármen Erdozain*, y otra Hermana, que, sin duda por moderacion, me ha rogado que no espese su nombre, ambas son dignas del mayor elogio y consideracion; y como hallaron una diferencia tan notable entre los métodos antiguos y este, manifestaban con la mayor

franqueza sus indudables ventajas á cuantas personas se aproximaron á observarlo. Esto fué causa de que el Señor Don *Ventura Codina*, Director de las Hijas de la Caridad en el Real Noviciado, dispusiese el que se instruyesen en el método otras Hermanas, para que despues lo enseñasen en los diferentes puntos á donde fuesen destinadas, como en efecto se verificó, pasando Sor *Basilia Uriz* á la mencionada casa de Noviciado para instruir á otras Hermanas y establecerlo en la escuela pública de dicha casa, habiendo pasado despues la misma Sor *Basilia* á establecerlo en la nueva fundacion de Cáceres, donde lo ha desempeñado y desempeña con el mayor acierto: hallándose tan complacido el Ilustrísimo Señor Don *Ramon Montero*, Obispo de Coria, que no omite diligencia para que todas las personas instruidas visiten el Establecimiento, á fin de que se hagan notorios los progresos de la escuela que regentan dichas Hermanas; y entre otros sugetos me consta que presentó al impresor Don *Lucas de Burgos* en 28 de setiembre de este año de 1832, para que viese el método de enseñanza; y observó que por él se conseguía en breve tiempo el que leyesen las niñas con toda soltura. Despues, la ya mencionada Sor *Cármen*, pasó á establecerlo al Ferrol; y por último las mismas Hijas de la Caridad, lo han puesto en ejecucion en Segovia, Santo Domingo de la Calzada y otros puntos, siempre con resultados muy ventajosos.

24. Despues de aquella época, con motivo

de la salida de Sor *Cármén*, la muerte de la *Hermana* que la sustituyó, la obra que se estaba haciendo en el *Colegio*, por la cual se tuvieron que convertir las clases en dormitorios, y las justas precauciones que se tomaron para evitar los estragos del *Cólera*, se dispuso que saliesen algunas niñas á casas particulares; todo lo cual originó el que se alterase algun tanto el régimen establecido en un principio. Mas, á pesar de todo, en este dia 10 de octubre de 1852, existen diez y siete niñas en la primera clase, que leen ya corrientemente, haciendo las pausas convenientes que indican los signos ortográficos; en términos que por disposicion de la *Excelentísima Señora Presidenta y Curadoras*, leen algunas ya en el rectorio.

Las niñas de esta clase presentan por primera vez la circunstancia de que, sin saber escribir saben leer todos los números hasta los millones, y ademas entender completamente la numeracion romana hasta millones tambien; y de tener ideas exactas no solo de los números enteros, sinó de los quebrados: cuyos conocimientos los han adquirido bajo la direccion del ya mencionado *Don Francisco Vallespinosa* en solo diez y seis lecciones de dos horas cada una, y con arreglo á mi nuevo método para suministrar á los niños las ideas primarias de los números; lo cual hasta el presente solo se consigue cuando los niños ya saben escribir y se dedican á la *Aritmética*.

25. Se ha verificado tambien otra circunstancia muy singular, que es la mas escelente apolo-

gía del método. La misma Hija de la Caridad, que me ha rogado no inserte su nombre, llevada de su buen celo, se encargó de enseñar á leer por este método á ocho niñas que había en dicho Real Colegio, ya de bastante edad; las cuales por diferentes circunstancias no habían podido aprender por ninguno de los métodos anteriores. Esto lo puso en ejecución el día 3 de julio del presente año, y el resultado fué que una principió á leer en libro á los cinco dias de leccion; tres, á los veinte y seis, y las otras cuatro á los treinta y cinco dias. Todas las cuales, en la actualidad (10 de octubre de 1852) se hallan incorporadas en la segunda clase de niñas que consta de diez y ocho; las cuales se ejercitan en leer para soltarse pronto, procurando dar el sentido que requieren los signos ortográficos, y además están adquiriendo las ideas primárias de los números.

26. Hay tambien otro hecho de los mas decisivos en favor del método, y que por otra parte ha de ser el origen de un gran bien para los niños Espósitos. La Excelentísima Señora Presidenta, con el deséo de hacer estensiva la instruccion á los niños que existen, procedentes del destete, me instruyó de sus circunstancias por si era posible sacar algun partido; y deseando yo coöperar por todos los medios á procurar el bien, coloqué una coleccion de la clave y reglas en la misma pieza donde ellos están; se principió á dar leccion el 7 de agosto de este año á los ocho niños que entónces existian, y el martes 9 de octubre se les mandó comprar catecismos de Ripalda

para que principiases á leer tres de ellos; los cuales están enseñando á los demas que se reunen allí mas pequeñitos, y que ya saben la frase y algo de las sílabas directas, pronunciando bien todas las palabras de la clave.

27. Por último, la misma **Hermana** enseñó tambien á la niña **Doña Isabel**, hija de **Don Pedro Alonso**, oficial segundo de libros de la **Real Inclusa**, y de **Doña María Rafaela Caballero**, habiendo dado á dicha niña, de edad de cinco años, y que no conocía ninguna letra, la primera leccion el 30 de julio de este mismo año, y en 10 de octubre leía ya casi corrientemente en las *Lecciones Escogidas*.

28. Aunque parece que los resultados de estos Establecimientos bastan para comprobar la bondad y exactitud del método, pondrémos aquí todos los ensayos que se han hecho y de que yo tengo noticia, pues siempre añaden alguna circunstancia particular, conducente al objeto.

29. **Don Francisco Vallespinosa**, de quien ya hemos hablado, ensayó por sí solo el método, enseñando á una niña, cuyo resultado me comunicó por el papel siguiente.

«La Señorita **Doña Emilia Ortega**, hija de »los Señores **Don Francisco** y **Doña Ascension** »**García**, de edad de ocho años, conociendo ya »algunas letras, principió á dar leccion de leer »por el nuevo método contenido en la *Teoría de* »*la Lectura* el dia 15 de octubre de 1851.

»En la primera leccion se la enseñaron todas »las sílabas directas é inversas, de las que dijo va-

»rias por sí sola. En la segunda, se la enseñaron
 »las sílabas esplicadas por contraccion, las irre-
 »regularidades, palabras de una sílaba y las des-
 »compuestas en sílabas. En la tercera, dijo ya por
 »sí sola toda clave, sin tenerla que corregir mas
 »que dos sílabas en las irregularidades, y una pa-
 »labra de las de una sílaba. En la cuarta, des-
 »pues de haber dicho toda la clave, se la pasó á las
 »reglas y leyó la primera, tercera, cuarta, quin-
 »ta y sesta, sin tener que buscar en la clave mas
 »que tres sílabas; pero los ejemplos fué preciso
 »decírselos en gran parte; y despues leyó en el
 »libro intitulado *Ejemplos Morales* seis renglo-
 »nes, sin tener que buscar en la clave mas que
 »dos sílabas.”

Dicha niña siguió leyendo todos los dias en las reglas y el libro hasta el 25 del mismo octubre, en cuyo dia, acompañado del Señor *Vallespinosa*, pasé á la casa de la espresada niña, la que dió conmigo toda la clave, reglas, y tambien leyó varios renglones en los *Ejemplos Morales*, *Fleurri* y *Lecciones Escogidas*, habiéndola tenido que hacer solo algunas pequeñas advertencias.

30. Como el primer trabajo de mi *Teoría de la Lectura* se hizo en Castropol en Asturias, el Profesor de dicho pueblo lo puso tambien en ejecucion desde que se publicó, y habiendo sabido mi regreso á esta Corte me escribió la carta que copio. =

«Señor Don José Mariano Vallejo. = Cas-
 »tropol 30 de noviembre de 1850. = Muy Se-
 »ñor mio de toda mi consideracion y aprecio: En

»cumplimiento del encargo que usted tuvo á bien
 »confiarme el año 24, adopté esclusivamente en
 »mi escuela su método analítico para enseñar á
 »leer; tres años de constante aplicacion produje-
 »ron resultados harto suficientes para elevar el
 »crédito de aquel á un grado eminente. Ciento
 »veinte niños que en el curso de los tres espresa-
 »dos años consiguieron la lectura bajo mi direc-
 »cion á los quince, veinte, treinta y cuarenta
 »dias de aprendizaje, son otros tantos datos in-
 »contestables, que convencen sobradamente la
 »escelencia del método sobre los demas conoci-
 »dos, y el interesantísimo beneficio que recibirá
 »la enseñanza pública de su adopcion en las es-
 »cuelas. = José María Rodríguez Trelles.”

31. Don *Antonio Benito Ramon Lamas*,
 Profesor de primeras letras en el puerto de Fi-
 gueras, concejo de Castropol, me remitió con
 fecha 14 de enero de 1831 una relacion crono-
 lógica de los progresos que ha hecho en su es-
 cuela mi nuevo método; de la cual resulta: que
 dos niñas, una de nueve años y otra de tres y
 ocho meses, principiaron en 1.º de junio de 1826;
 la mayor leía con propiedad á los seis meses y la
 mas pequeña á los diez.

En 1.º de julio del mismo año principió un
 jóven de diez y ocho años y otro de once herma-
 no suyo; á los tres meses y medio leían muy
 bien, y los pasó á escribir; y á los seis meses
 fueron á navegar.

En 1.º de agosto de 1826, principiaron vein-
 te y dos niños, todos del espresado puerto, que

tenían de tres á nueve años , y resultó que todos los mas, de cuatro años, leyeron á los siete meses, y de los mas pequeños de tres á tres años y medio , los mas leyeron á los trece meses , y los otros á los diez y nueve.

El 1.º de diciembre del mismo año de 1826 principiaron once niños , de los cuales seis eran de edad de siete años , cuatro de seis , y uno de tres y medio : todos eran pobres y no pudieron comprar libro ; pero sin mas recurso que los demas libros de la escuela , consiguieron leer todos muy bien á los diez meses y medio.

En el año de 1827 enseñó á treinta y dos niños , en el de 1828 á veinte y cinco niños , y en el de 1829 á quince , observando en todos , sobre poco mas ó ménos , los mismos resultados ; y termina su escrito diciendo :

«He conocido y experimentado tales ventajas
»en el dicho método analítico que , en conciencia,
»si ántes de conocerle tardaba dos años ó dos y
»medio en enseñar un discípulo , ahora lo saco , á
»mas tardar , en un año ; y siendo particularmen-
»te enseñado , en seis á ocho meses. = Figueras
»enero 14 de 1831. = Antonio Benito Ramon
»Lamas.»

32. Don *Pedro Vicente Ovejero* , profesor acreditado de primeras letras en esta Corte , cuya escuela se halla en *Puerta Cerrada* , planteó tambien este método , y sus resultados fueron los que manifiesta el adjunto estado.

NOMBRES.	Edad.	Día en que empezaron.	Faltas á la clase.	Aplicacion.	Resúmen general.
MANUEL ROMERO.	6	En 1 marzo 1831.	2 meses enfermo.	Lee y escribe.	Aprendió en 8 mes.
CARLOS HERAS.	5 $\frac{1}{2}$	En el mismo día.	28 dias por id.	Está leyendo.	Id. en 9 y 2 dias.
JUAN ESPUCHE.	7 $\frac{1}{2}$	En el mismo día.	45 dias.	Lee y escribe.	Id. en 8 y 15 dias.
AGAPITO ANCOS.	5	En el mismo día.	42 dias.	En silab. ^s comp. ^s	Id. en 8 y 22.
MANUEL OVEJERO.	5 $\frac{1}{2}$	En el mismo día.	45 dias por id.	En silabas por con- traccion.	Id. en 8 y 15.
ISIDORO PAZ.	4 $\frac{1}{2}$	En el mismo día.	60 dias por id.	Está en lo mismo.	Id. en 8.
ANTONIO PEREZ.	5	En 9 de marzo.	17 dias por id.	Está en palabras divididas en silabas	Id. en 9 y 5.
FRANCISCO AZUELA.	5 $\frac{1}{2}$	En 15 de junio.	45 dias.	Está leyendo.	Id. en 6 y 3.
BENITO RINCON.	4 $\frac{1}{2}$	En 1.º del mismo.	45 dias por id.	En silab. ^s simples.	Id. en 5 y 15.
JOSÉ RODRIGUEZ.	4 $\frac{1}{2}$	En el mismo día.	20 dias.	Está leyendo.	Id. en 6 y 11.
JOSÉ RETANA.	5 $\frac{1}{2}$	En 14 del mismo.	30 dias por id.	Está lo mismo.	Id. en 5 y 16.
ISIDRO GIL.	5	En 1.º de mayo.	30 dias por salidas é id.	Empieza á leer.	Id. en 7.
GREG. MANRIQUEZ.	6	En el mismo día.	45 dias por id.	En silabas simples.	Id. en 6 y 15.
JUAN SECUNELLAS.	4 $\frac{1}{2}$	En 1.º de agosto.	3 dias.	En palabras divid. ^s	Id. en 4 y 28.
JUAN SALLAJA.	4	En 7 de setiembre	3 dias.	En las vocales.	Id. en 3 y 23.
PAULINO RODRIGUEZ.	3	En 9 de noviembre	3 dias.	En id. id.	Id. en 1 y 19.
IGNACIO OVEJERO.	3 $\frac{1}{2}$	En 1.º de marzo.	30 dias.	En silabas por con- traccion.	Id. en 9.

Resultado del año de 1831.—Pedro Vicente Ovejero.”

33. El mismo Profesor lo estableció con éxito favorable en la escuela de niñas de Doña *María Dolores Claramonte* calle de Silva, esquina á la del Perro, y en la de Doña *Magdalena Rico*, calle de las Platerías. También enseñó particularmente á Doña *Benita de la Puerta*, ya de unos quince años.

34. Don *Aquilino Palomino*, Profesor que fué en el Real Seminario de Nobles, también lo estableció por vía de ensayo en su escuela calle ancha de Peligros; y á pesar de que el parage donde se colocó la clave estaba al paso y con poca luz, se obtuvieron, poco mas ó ménos, los mismos resultados que en las demas partes en que se ha establecido.

35. Mi Señora Doña *Manuela de la Fuente y Ovalle*, que tiene un acreditado establecimiento para la educacion de Señoritas en la calle de las Carretas, se propuso también establecer mi método, lo que se verificó el dia 17 de mayo de 1854 con las Señoritas siguientes: Doña *Antonia Orellana*, de edad de diez años, sabía silabear. Doña *Rafaela Aparicio*, de diez años de edad, sabía algo ménos que la anterior, y tenía defectuosa pronunciaci3n. Doña *Teresa Casado*, de edad de siete años, conocía las letras. Doña *Encarnacion Pacheco*, de cuatro años, no sabía absolutamente nada. Doña *Dolores Rojas*, de siete años, principió en 6 de junio con algun conocimiento de las letras. Doña *Dolores Gavi3ria*, de seis años principió en primeros de noviembre, y nada sabía. Doña *Josefa del Aguila y Ceba-*

llos, hija de los Señores Marqueses de Espeja, de edad de cuatro años, principió casi á la misma época, no sabiendo todavía nada, y aun estando muy atrasada en hablar. En 2o de diciembre de 1851 se hizo una especie de exámen ó reconocimiento, del cual resultó lo siguiente:

Doña *Antonia Orellana* lee corrientemente aunque se precipita alguna cosa. Estuvo enferma una semana. Doña *Rafaela Aparicio* ha hecho muchas faltas, que se podrán graduar en la tercera parte del tiempo. Lee bastante regularmente, pero marcando todavía las sílabas de las palabras, y resintiéndose de falta de facilidad en la pronunciacion.

Doña *Teresa Casado* ha faltado todo el mes de agosto y setiembre á causa de una enfermedad de ojos, por lo cual, aun en los primeros dias de asistencia no pudo fijar la vista. Lee bastante regularmente, dudando solo en las sílabas complicadas de tres ó cuatro letras; pero todavía muy despacio y marcando mucho las sílabas de las palabras.

Doña *Dolores Rojas* ha dejado de asistir un mes seguido, y otras muchas veces con interrupcion. Lee con mas facilidad y soltura que la anterior.

Doña *Encarnacion Pacheco* ha faltado muchas veces, que se podrán reputar en una tercera parte de tiempo. Lee ya aunque muy despacio, dudando en las sílabas de tres á cuatro letras, y teniendo que buscar algunas en la clave, por no poderse aun fijar, á causa de su corta edad.

Doña *Dolores Gaviria* tambien ha hecho muchas faltas; se halla en la clave analítica de la lectura, sabiéndola ya casi toda.

Doña *Josefa del Aguila y Ceballos* sabia tambien ya la mayor parte de la clave, pronunciándolo todo bien, en términos que en esta niña se advierte que pronuncia bien lo que lee en la clave; pero cuando habla pronuncia todavía con inexactitud.

En 10 de octubre de este año de 1852 la enseñanza de primeras letras en dicho establecimiento, se hallaba de este modo:

Doña *Rafaela Aparicio* continuaba todavía marcando las sílabas por defecto de pronunciación.

Doña *Teresa Casado* padecía mucho de los ojos y ya no asiste.

Doña *Encarnacion Pacheco* está fuera.

Doña *Dolores Rojas* dejó de asistir una gran temporada por enferma; pero lee ya corrientemente.

Doña *Dolores Gaviria* tambien ha faltado mas de la mitad del tiempo por haber estado fuera, por enfermedades etc., y en la actualidad lee ya corrientemente.

Doña *Josefa del Aguila y Ceballos* ha faltado muchos meses por enferma de los ojos; pero en virtud de algunos repasos particulares en su casa, ahora que se ha mejorado, se halla leyendo en los carteles, aunque teniendo que buscar gran parte de las sílabas en la clave.

Doña *Teresa Romano*, de edad de siete años

y medio, conocía alguna letra: principió por junio y lee ya casi corrientemente.

Doña *Sofía Esquivel*, de edad de siete años y medio, nada sabía; pero ha faltado las tres cuartas partes del tiempo lo ménos, por enferma, principalmente de la vista. Está leyendo en libro; pero muy despacio y dudando en las sílabas complicadas.

Doña *Manuela Palacios*, de edad de seis años y medio, empezó por junio; ha estado enferma, por lo que ha faltado mucha parte del verano. Está leyendo en libro como la anterior.

Doña *Dolores Blazquez*, de edad de seis años y medio, principió por junio; sabía alguna cosa, y en la actualidad lee corrientemente.

Doña *Antonia Castro*, de edad de siete años, principió por mayo sin saber nada, y sin embargo de haber faltado por enferma, en la actualidad se halla leyendo en libro.

Doña *Concepcion Orrian*, de siete años de edad, sabía ya algunas sílabas; ha faltado tambien algunas veces por indisposicion, y en la actualidad se halla leyendo casi corrientemente.

Doña *Pilar Liñan Fernandez y Monet*, de unos cinco años de edad, hermana de Don *Gonzalito*, de quien hemos hablado (§. 11) principió por enero sin saber nada absolutamente, y teniendo mucha dificultad en la pronunciacion. Se halla leyendo en libro, pero dudando en muchas sílabas en atencion á su corta edad, y á que ha sido preciso detenerse mucho en hacerla pronunciar bien.

Doña *Natalia Argumosa* principió por abril, teniendo entónces unos cuatro años y medio; nada sabía, ha estado enferma la mayor parte del verano; está leyendo en libro aunque muy despacio, y teniendo que buscar sílabas en la clave.

Doña *Luisa Campos* principió en julio á los cinco años y medio; nada sabía, ha estado enferma, y ha principiado á leer en libro como la anterior.

Doña *Luisa Córdoba* principió á últimos de julio; tenía entónces unos cinco años sin conocer ninguna letra; en la actualidad sabe ya casi toda la clave y va á principiar á leer en carteles.

Doña *Enriqueta Cabrero* principió en primeros de setiembre; tenía entónces cinco años, nada sabía; y en la actualidad sabe ya casi toda la clave, y pasará muy en breve á leer en carteles.

El adelantamiento de estas niñas se debe en gran parte al cuidado y esmero de Doña *Cármen Caraza y Pereira*, que es la persona destinada en dicho Establecimiento para la enseñanza de la lectura.

36. Don *Francisco Carrera* enseñó tambien por este método á su hija Doña *Dolores*, de unos cuatro años y medio de edad, y consiguió que leyese con facilidad en muy poco tiempo.

37. Doña *Francisca* y Doña *Eugenia*, hijas de los Excelentísimos Señores Don *Cipriano Palafox* y Doña *María Kilpatrik*, Condes de *Teba*; la primera de seis años de edad y la segunda de cinco, principiaron por noviembre de 1831.

La primera sabía ya alguna que otra sílaba, y la segunda conocía algunas letras; aprendieron la clave y reglas en unos catorce días, y pasaron á leer en libro. En la actualidad leen perfectamente con mucho sentido, y con el tono y pausas correspondientes á los signos ortográficos: habiendo sido enseñadas casi esclusivamente por su *Señora Madre* y por su Aya Doña *Bernardina Ruiz de Alegría*; pues yo he ido muy pocas veces.

58. Doña *María del Pilar*, de seis años y medio de edad, hija del Señor Don *Francisco Chaves y Artacho*, Primogénito del Señor *Marqués de Quintanar* y de mi Señora Doña *Teresa Centurion*, hija del Excelentísimo Señor *Marqués de Monasterio*, ha sido enseñada por su misma madre en muy poco tiempo, sin mas que haber ido á observar el método á la *Inclusa*, y haber ido yo alguna que otra vez á examinar sus progresos.

59. También principiaron á leer por este método el 16 de agosto del presente año de 1832 Doña *María Francisca*, de unos seis años de edad, hija del Sabio Ingeniero Don *Fernando García de San Pedro*, y de Doña *Jacoba Valdemoros*; y Doña *Manuela*, de cuatro años y medio de edad, hija de Don *Juan Duro Espinosa*, y de Doña *Ana Valdemoros*. La primera sabía ya las letras, y la segunda nada absolutamente; habiendo resultado que el 23 de setiembre hubieran ambas empezado á leer en libro; pero la segunda tuvo que irse á América con sus padres, y solo pudo verificarlo la primera, quien el diez de oc-

tubre leía ya con mucha firmeza en el *Amigo de los Niños*.

40. Mi condiscípulo y amigo D. *José Muso y Valiente*, propietario ilustrado en Lorca, me ha comunicado á principios del corriente octubre que se ha ensayado allí mi método con una niña, y dice: «al cabo de dos meses se notan adelantos prodigiosos.»

41. Finalmente, el hecho mas admirable, portentoso y decisivo respecto de personas de poca edad es el haber enseñado el P. *Joaquin Cortés*, de quien hemos hablado (§. 15), á Doña *María de la Concepcion*, hija del Excelentísimo Señor Don *José Cafranga*, dignísimo Secretario del Despacho Universal de Gracia y Justicia, y de la Excelentísima Señora Doña *Francisca de Pando*. La edad de esta niña es de unos cuatro años y medio; nada sabía absolutamente y padece algo de la vista. Sin embargo, tanto el P. *Joaquin*, como la espresada *Señorita* se dieron tan buena maña, que habiendo principiado en 30 de mayo del presente año, en 1.º de julio, esto es, á los treinta y dos dias de tiempo civil, sin descontar las fiestas, pasó á leer en libro; en principio de agosto la oí yo leer casi correctamente, y en 10 del presente octubre, lee ya con soltura, y con el tono y páusas correspondientes á los signos ortográficos.

42. Todos estos hechos comprueban del modo mas auténtico y convincente cuanto hemos asegurado (§. 2). Por lo cual, se debe esperar que se adopte por punto general en España; y si

tal se verifica , resultarán además , otras ventajas de mucha consideracion. En efecto , cuando los que enseñan sean de los que hayan aprendido por este método ; y las madres , para que pronuncien bien sus hijos les enseñen desde luego á pronunciar bien los sonidos simples y las seis palabras de la frase , tanto sin descomponer como descompuesta , serán muchos los que llegarán á aprender en quince dias y aun en ménos , y por vía de diversion ; en cuyo caso , se vendrán á tener por fabulosas las inmensas penalidades que hasta ahora ha tenido que sufrir la niñez para aprender á leer.

Como yo tengo en esto una completa seguridad , estoy resuelto á proporcionar los medios de aprender á leer con la mayor facilidad , y con los menores gastos. Por esta causa , imprimiré , al mismo tiempo que esta obrita , la coleccion de la clave y reglas con diferentes caractéres hasta el punto de que , por ménos de lo que cuesta una cartilla ordinaria , se tenga todo lo necesario para enseñar á leer á todos los individuos de una familia.

ADVERTENCIA.

Un número dentro de un paréntesis denota que el asunto, de que se trata, reconoce por fundamento lo que se ha dicho en el párrafo que lleva dicho número.

Prólogo, que puse á la edicion de esta obrita, que imprimí en París el año de 1826, cons-lando solo de los cuatro primeros capítulos de esta.

Quando en la portada de mi *Teoría de la lectura* dije, que el método contenido en ella era adaptable tanto á las escuelas de muchos como de pocos niños, cualquiera que fuese su disposicion y arreglo, y tan sencillo, que se podía poner en ejecucion hasta por las mismas Madres, sin molestia suya, ni de los niños, tenía ya premeditado lo que en cada caso particular debía practicarse para ponerlo en ejecucion. Mas por las razones que en el mismo prólogo manifesté, no quise tocar ningun otro punto en dicha obrita, para escitar, cuanto ménos fuese posible, la animosidad á que por lo regular da origen todo método nuevo, en cualquier género que sea; y tambien porque, sin embargo de que yo tenía toda la conviccion moral, de que por mi método se obtendrían los buenos resultados que yo esperaba, no obstante, la prudencia aconsejaba el esperar á tener los datos infalibles de la esperiencia. Y como de los ensayos que hasta ahora se han hecho, resulta que por mi método se aprende á leer en mucho ménos de la mitad del tiempo que por los mejores métodos conocidos hasta el dia, pues que ha habido ya quien ha aprendido en tres meses, en dos meses, en mes y

medio, y aun en treinta dias una persona de diez y siete años y otra de veinte y uno; y tambien resulta que los niños en las escuelas, á los cuarenta dias se igualan por mi método con los que llevan dos años por el sistema antiguo, cosa que yo por mí mismo he visto y examinado; me considero ya en la obligacion de manifestar mis idéas sobre este particular; mayormente cuando el atento, prudente, y honorífico oficio que la Real Sociedad económica de Cádiz, de que tengo el honor de ser individuo, se ha servido pasarme en contestacion al que yo le dirigí, remitiéndole mi *Teoría de la Lectura*, era capaz de poner en accion aun al mas apático. — El espresado oficio dice así:

Real Sociedad económica de Cádiz. = «Esta Real Sociedad acaba de recibir con el mayor aprecio el atento oficio de V. S. de 5 de noviembre del año anterior, y con él un ejemplar de la *Teoría de la Lectura* que ha publicado V. S. en beneficio de la niñez española. En esta obra ha visto la corporacion una nueva prueba no solo de los conocimientos y mérito literario de V. S. sino de su ilustrado y laudable celo por el bien de sus semejantes; y ha acordado que se coloque en su biblioteca, como memoria de un socio que tanto honor hace á este cuerpo; que se den á V. S. las debidas gracias por esta atenta espresion, y finalmente, que siendo sus deséos los de contribuir en lo posible á las idéas de V. S. en esta parte, pase dicha obra á su clase de educacion para que se ocupe de informar si es aplicable en

todo ó en parte á la escuela de enseñanza mútua que corre á cargo de este cuerpo patriótico.

»Si así fuese, la Sociedad tendrá el mayor placer en comunicarlo á V. S. para su satisfacción. Entretanto, yo tengo la de decirlo á V. S. de acuerdo de la Sociedad, contestando á su expresado oficio. = Dios guarde á V. S. muchos años. = Cádiz 22 de julio de 1825. = José María Gutierrez de la Huerta, socio Secretario. = Señor Don José Mariano Vallejo." (*)

(*) No creo inoportuno el insertar tambien aquí la contestacion que con el mismo motivo he recibido de la Academia Francesa; y que traducida literalmente dice así. = Instituto de Francia. = Academia Francesa. = Paris 1.º de noviembre de 1825. = El Secretario perpétuo de la Academia. = Monsieur. = Vos me habiais encargado el presentar á la Academia vuestra obra intitulada: *Teoría de la Lectura ó método analítico para enseñar y aprender á leer, etc.* Yo tengo el honor de anunciaros que la Academia ha aceptado con agrado vuestro homenaje, encargándome de espresaros su agradecimiento. Yo desempeño este deber con tanta mas complacencia, cuanto he podido convencerme de la utilidad de vuestro método analítico, que tiene por objeto ahorrar tiempo y penalidades á los discipulos. = Aceptad, Monsieur, la seguridad de mi consideracion distinguida. = Renouard."

Tampoco creo inoportuno el indicar con este motivo, que cuantas personas y corporaciones han llegado á tener noticia de la existencia de mi método, en todos los parages de España, Francia é Inglaterra por donde he transitado, me han dado las pruebas mayores de aprecio, y me han dispensado las mayores atenciones. Entre este número no puedo ménos de citar los dos hechos siguientes: Cuando tuve el honor de presentar personalmente un ejemplar de mi *Teoría á la Sociedad establecida en París para la mejora de la Enseñanza elemental*, fué tanto el interés con que me recibieron, que me faltan palabras para espesarlo. Fueron muchas las preguntas que me hicieron con el objeto de percibir el espíritu del método, por lo mucho que atrajo su atencion la sencillez con que, sin

Y aunque yo no dudo de que, en virtud de los profundos conocimientos que reúnen los beneméritos Individuos de una Corporacion tan digna, y que ha dado tantas pruebas de celo por el bien del Estado, encontrarán el medio de conciliar ámbos métodos; sin embargo, juzgué de mi obligacion el corresponder al distinguido honor que se me hacía, remitiendo á la espresada Real Sociedad mis ideas sobre este interesante asunto; y con el fin de que resulte la utilidad general, y el ramo de leer quede definitivamente arreglado segun mi sistema, me ha parecido oportuno deta-

mas auxilio que el de una coleccion de la clave y reglas contenidas en solo cuatro pliegos, impresos por un lado, se enseñase á leer hasta las palabras mas difíciles de la lengua española, cuando para conseguir un efecto análogo se emplean en las escuelas elementales de Francia mas de ciento y veinte pliegos. Debí las mayores atenciones á tan digna Corporacion; permitiéndome desde luego asistir á sus sesiones, escitándome á que firmase tambien el acta, como en efecto lo hice, y nombrándome despues individuo de la misma Sociedad. El segundo hecho que citaré fué el que, habiendo sido convidado espresamente para asistir á la distribucion de premios de las escuelas de enseñanza mútua de Paris, el digno *Maire*, que presidia el acto, tuvo la atencion de colocarme en el primer puesto á su derecha, y de autorizarme para que á uno de los niños premiados le pusiése yo la corona, le entregase el libro que le correspondia y le abrazase, dándole al mismo tiempo el ósculo que es de costumbre en semejantes casos.

Por último, indicaré que en el número correspondiente al mes de noviembre de 1825 del acreditado é imparcial periódico intitulado *Revista Enciclopédica* se hace una mencion muy honorifica de la espresada *Teoria de la Lectura*, reconociendo su trascendental utilidad, no solo para enseñar á leer á los niños, sinó tambien para que los estrangeros que aprendan el español puedan adquirir la pronunciacion con mas facilidad y exactitud.

llar tambien lo que debe en mi concepto practicarse en las otras escuelas establecidas, y tambien el que debe seguirse para con los niños en particular que aprenden en sus casas, ya enseñados por sus Madres ó Padres, ó ya por personas destinadas á este objeto: pues que me consideraría hasta como criminal, si estando convencido ya hasta la evidencia, de las ventajas que han de resultar al género humano de la adopcion de este método, no procurase, por cuantos medios estén en mis atribuciones, cooperar á que se propague, generalice y estienda, allanando por mi parte cuantas dificultades puedan ocurrir.

De lo dicho en el Prólogo de la espresada *Teoría*, resulta que, ántes de encontrar el nuevo método de leer que en ella espongo, tenía ya compuesto un plan completo de primera enseñanza, cuya publicacion suspendí por las razones que allí mismo manifesté; y pues que, en virtud de lo espuesto arriba, ya no se puede dudar de las ventajas de mi método, es indispensable pensar en uniformar á él todos los demas ramos que abraza el de primeras letras.

Despues de compuesta la citada obrita, y mientras se estaba imprimiendo, hice un viaje por Francia é Inglaterra con el objeto de perfeccionar mis conocimientos; y el haber conferenciado con los hombres mas célebres en todos los ramos, y el haber visto gran parte de los establecimientos de instruccion de dichas naciones, me facilitó el poder estender é ilustrar mis ideas sobre tan importante asunto, y sobre el modo de

suplir lo que falta para que el ramo de contar se establezca en las escuelas sin los inconvenientes que hasta aquí : debiendo anunciar desde ahora, que he tenido la mayor satisfaccion , al ver que el célebre *Monsieur Jmard*, Secretario de la Sociedad para la enseñanza elemental, en su recomendable *Aritmética*, compuesta segun los principios y procedimientos de la enseñanza mútua, é impresa en 1822, reconoce en la enseñanza de la *Aritmética*, los mismos huecos é inconvenientes que yo había notado, y que había procurado evitar en mi *Aritmética de niños* impresa veinte años hace.

Tampoco puedo dejar de anunciar, que tengo tambien ya medio puesta en limpio, para publicarla á la mayor brevedad, una *Geometría* para uso de los niños, que tenía empezada desde que compuse mi *Compendio de Mecánica práctica*; y que la circunstancia de hallarme en *París*, en la época en que el célebre *Monsieur Charles Dupin* trata de dar en el Conservatorio de Artes y oficios su segundo *Curso de Geometría y Mecánica aplicadas á las Artes*, y de publicar las lecciones, segun las vaya explicando, me servirá al mismo tiempo para aprovecharme de cuanto conduzca para mi objeto. Por las lecciones del año anterior, que ya están publicadas, y por lo que oí al mismo Sabio en el discurso que pronunció al cerrar su primer curso, veo que estamos bastante acordes : resultándome la satisfaccion de que, habiendo yo publicado mi *Compendio de Mecánica práctica para uso de los niños*, ar-

tistas y artesanos, en el año de 1815, me he anticipado mucho á publicar en el continente los conocimientos de Matemáticas que necesita la clase industrial ; pues que en Francia no se ha fijado la atención sobre tan importante asunto hasta el año pasado de 1824, y es á su imitación como se va á practicar tambien lo mismo en Rusia, y Suecia en los establecimientos Tecnológicos que se acaban de crear.

CAPITULO PRIMERO.

Modo de aplicar mi método de leer en las escuelas de enseñanza mútua.

1. Las escuelas de enseñanza mútua se hallan tan estendidas en todas partes, por las reconocidas é inmensas ventajas que proporcionan á la primera instruccion, y lo mucho que contribuyen para que se desenvuelvan convenientemente las facultades físicas, intelectuales y morales de los niños, que ya parece inútil ocuparse en hablar á su favor : por lo cual, sin detenerme un solo instante sobre este particular, pasará desde luego á manifestar el modo de combinar mi sistema doctrinal de enseñar á leer, con la distribución y arreglo de las escuelas establecidas por el sistema de enseñanza mútua.

2. Como la clave y reglas generales de leer, se hallan en pliegos impresos solo por un lado, para que pegados en la pared, en tablas ó en cartones, puedan los niños colocarse al rededor de

ellos, tienen la forma mas adecuada para el uso de los semicírculos de dichas escuelas. Por esta causa, no hay mas que colocar en aquellos parages de la escuela, donde están los semicírculos, en vez de los cartones que ahora se usan, un número competente de colecciones. En general, habrá suficiente con poner una coleccion para cada cincuenta niños de los que asisten á la escuela; de manera, que si á esta concurren trescientos niños, habrá bastante con seis colecciones; y como el precio de cada una es el de *cuatro reales*, resulta que con solo *seis pesetas*, se tiene todo lo necesario para establecer mi sistema de leer en una de estas escuelas: lo cual es aun mucho mas económico sin comparacion, que lo que hasta el dia se ha acostumbrado invertir en este objeto. Y así, solo falta manifestar el modo de hermanar los ejercicios de los bancos con los de los semicírculos, para poner en ejecucion mi sistema en dichas escuelas.

3. Con este objeto, observaré que el método de enseñanza mútua, como se inventó para la lengua inglesa, en que un sonido que en español suena como una modificacion simple, se suele escribir con cuatro, cinco y aun mas caracteres, exige casi como necesario el *deletréo*, esto es, que el instructor, al dictar una palabra, vaya enumerando individualmente las letras que la componen. Una cosa análoga, aunque con alguna mayor sencillez, sucede en la lengua francesa; pero en la lengua española, que presenta ménos diferencia entre su modo de pronunciarse y su

modo de escribirse, el deletreo es sumamente perjudicial y retrasa considerablemente la lectura: de donde resulta, que las dificultades que puede ofrecer la conciliacion de ambos métodos, nacen de que un sistema inventado para una lengua debe acomodarse para enseñar á leer en otra.

4. La espresada conciliacion se puede efectuar de diversas maneras; y cualquiera de ellas que se adopte producirá ventajas de consideracion. Por esta causa, el método que voy á proponer es el que se separa ménos de lo que en el dia se practica, á fin de que se pueda adoptar desde luego, sin detenerse de antemano en discusiones teóricas, y que resulten inmediatamente las ventajas palpables de su adopcion: esperando que con el tiempo, la observacion y la esperiencia se conseguirá una perfeccion completa é importante.

Analizadas bien todas estas dificultades, solo se reducen al modo con que los instructores han de dictar las palabras para que las escriban los niños de los bancos: pues que la combinacion de los ejercicios en cada clase, se presenta naturalmente como la proponemos, sin ofrecer ninguna dificultad. Yo desearía que, al dictar las palabras en los bancos, no se enumerasen las letras, ó que á lo ménos se enumerasen solo en las palabras monosílabas; y que, en los otros casos, no se hiciese otra descomposicion que la de hacer distinguir bien las sílabas é irlas enumerando al mismo tiempo de pronunciarlas. Este método tenía sin embargo un inconveniente, á saber, que en las

palabras en que van muchas vocales seguidas, como no están bastante fijas las reglas que se dan en el dia para saber cuando hay diptongos y triptongos (*), podría suceder que esto originase dudas al dictarlas; y aunque este inconveniente quedaba subsanado, con no poner, en las tablas de dictar, palabras que ofreciesen dudas de esta naturaleza, ó poniéndolas descompuestas en sílabas, sin embargo, no me empeño en proponer que se adopte este medio por punto general, á causa de que se separa mucho de lo que en el dia se acostumbra, y que por ningun título conviene dificultar su adopcion; ántes por el contrario, se debe cooperar por todos los medios para que se generalice desde luego cuanto sea posible; pues dado este primer paso, se tiene ya mucho conseguido para ir haciendo sucesivamente las mejoras hasta encontrar el medio de perfeccionar este ramo de tanta importancia.

5. En este concepto, así como yo no insisto en que se ponga en ejecución mi idéa, precisamente del modo que yo la concibo, y por el bien general me conformo en que no se establezca mi método como yo juzgo que sería mas conveniente, del mismo modo desearía que los Profesores se conformasen en tener alguna deferencia res-

(*) Al remitir un ejemplar de mi *Teoría de la Lectura* á la Real Academia Española, le hice presente las dudas que en esta materia dejaba su ortografía; y habiendo manifestado este ilustrado Cuerpo, que lo tendria presente al hacer otra nueva edicion, debemos esperar de su celo, que aclarará este punto con el tino y acierto que caracterizan á tan digna Corporacion.

pecto de mi modo de pensar; y que tuviesen la condescendencia de no nombrar ninguna consonante por el nombre con que hasta ahora se han distinguido, sinó que lo hiciesen por el signo de la modificacion que representan: si se conviniesen en esto, ya desaparecerían todos los inconvenientes, y sin ninguna otra innovacion, caminaban perfectamente acordes ámbos métodos.

6. Si se atiende á las inmensas ventajas que debe producir una buena combinacion del sistema de enseñanza mútua y el de mi *Teoría*, con el corto sacrificio que exige por parte de los Profesores, el decir *signo de ma*, por ejemplo, en vez de *eme*, se echará de ver, que el que no se resuelva á desviarse de la rutina ordinaria en cosa de tan poco trabajo, no está muy dispuesto para promover mejoras en tan importante ramo; pues esta variacion, ademas de ser muy pequeña, no trae ninguna de aquellas dificultades que ofrece el cambio de lenguaje en otras materias. Efectivamente, el niño cuando va á la escuela, no lleva ninguna idéa; y por consiguiente á él le es indiferente el designar un objeto de un modo ó de otro: por otra parte, le ha de ofrecer ménos inconvenientes el familiarizarse con estos nombres, todos uniformes, y que espresan con exactitud la verdadera idéa unida á ellos, que no el aprender los nombres caprichosos, arbitrarios é inconexos *be, ce, efe, ge, ache, jota, equis, etc.*, que ninguno espresa la idéa que se ha querido que designen; resultando despues que cuando ya se ha conseguido el familiarizarse con ellos, lo que cuesta bastante

6:

trabajo, este conocimiento en vez de ser un paso preliminar para facilitar la lectura, es un obstáculo, y de mucha consideracion, para aprender su uso en la composicion de las palabras.

7. Podrá aquí objetarse, el que la espresion *signo de ma*, que yo pido que se sustituya á la rutinaria de *eme*, es mas complicada. Pero debe tenerse presente que esta complicacion no es mas que en la apariencia, y considerando el nombre de una letra aisladamente; mas como de aquí resulta mayor claridad y precision, y se consigue mas pronto por este medio el aprender á leer, que es nuestro objeto esencial, nada nos importa lo demas; pues que cuando se trata de conseguir mejoras en un género, sea el que sea, nada importa el que en alguna de sus partes aparezca mayor complicacion, si en el conjunto se notan ventajas. Tenemos una prueba de esto en la variacion total y absoluta que se ha hecho en el lenguaje químico. La utilidad que resulta á la ciencia desde que se ha admitido dicho lenguaje, es sumamente extraordinaria; y sin embargo, considerando el asunto parcialmente, se observa mayor complicacion; pues casi todas las denominaciones son mas largas que las antiguas, como aparecerá al saber que lo que ántes se llamaba *caparrosa*, se denomina hoy en el lenguaje químico *sulfate de hierro*, en que entran tres palabras; y lo que ántes se comprendía bajo el nombre de *alumbre*, ahora se espresa por *sulfate ácido de alúmina y de potasa*, en que entran siete palabras. Pero el inconveniente de esta mayor com-

plicacion en apariencia desaparece enteramente, si se reflexiona que en la denominacion casual, arbitraria ó caprichosa de caparrosa , por ejemplo, nada se halla que dé á conocer su naturaleza ; cuando la espresion *sulfate de hierro* , da una idea exacta de su esencia , propiedades , etc. , etc.

8. Y puesto que deben resultar ventajas análogas de lo que propongo, espero que, pues la primera circunstancia que debe tener un Profesor es el ser humano , tendrá en consideracion las penalidades que ha de evitar á los niños adoptando mi idéa ; y que , conformándose con ella , no les obligará á que aprendan unos nombres que solo tienen en su apoyo una antigüedad desconocida. Por lo que , con esta confianza , paso á indicar el modo con que los instructores deben dictar las palabras para que las escriban los niños que se hallan en los bancos : lo que deberán efectuar como se espresa en los ejemplos siguientes, que comprenden todas las letras del alfabeto , y aun sus casos irregulares , á fin de que puedan servir de modelo.

Pan se escribe : el signo de pa ; a ; el signo de na : y todas juntas dicen pan.

Dia se escribe : el signo de da ; i ; a : y todas juntas dicen dia.

Cruz se escribe : el signo de ca ; el signo de ra ; u ; el signo de za : y todas juntas dicen cruz.

Flux se escribe : el signo de fa ; el signo de la ; u ; el signo de la modificacion compuesta equivalente al signo de ca y al de sa : y todas juntas dicen flux.

Agua se escribe : a ; el signo de ga ; u ; a : y todas juntas dicen agua.

Istmo se escribe : i ; el signo de sa ; el signo de ta ; el signo de ma ; o : y todas juntas dicen istmo.

Queja se escribe : el signo irregular de ca ; u ; e ; el signo de ja ; a : y todas juntas dicen queja.

Ciñen se escribe : el signo de ca , que se pronuncia irregularmente con la i , como el signo de za ; i ; el signo de ña ; e ; el signo de na : y todas juntas dicen ciñen.

Rehúaos se escribe : el signo de rra , pero sencillo , porque es en principio de palabra ; e ; el signo inútil ; u ; i con acento ; a ; o ; el signo de a : y todas juntas dicen rehúaos.

Charretera se escribe : el signo de cha ; a ; el signo de rra ; e ; el signo de ta ; e ; el signo de ra ; a : y todas juntas dicen charretera.

Cayadilla se escribe : el signo de ca ; a ; el signo de ya , que es el que suena también como la i vocal ; a ; el signo de da ; i ; el signo de ña ; a : y todas juntas dicen cayadilla.

Vegetabilidad se escribe : el signo de va (si se pronuncia como se ha dicho en la tercera de las irregularidades del §. 12 de la *Teoría* , ó si se tiene la costumbre de pronunciar va del mismo modo que ba , se dirá el *segundo sonido* de ba ; ó *el sonido irregular* de ba) ; e ; el signo de ga que se pronuncia irregularmente con la e , como el signo de ja ; e ; el signo de ta ; a ; el signo de ba ; i ; el signo de la ; i ; el signo de da ; a ; el

signo de da : y todas juntas dicen vegetabilidad.

9. En apoyo de la adopcion de este modo de dictar , no puedo ménos de llamar todavía la atencion para dar á conocer que esta especie de mayor complicacion que aparece , en vez de perjudicar es ventajosa ; pues que , al dictar los instructores las palabras y enumerar las letras , deben hacerlo con cierta pausa para dar lugar á que los niños vayan escribiendo al mismo tiempo ; y el intervalo que debe mediar de letra á letra , es mas que suficiente para decir *el signo de fa* , por ejemplo , en vez de efe , etc.

10. Por último , observaré que en el caso de que , en razon de la brevedad , se prefiera el nombrar la letra con una sola palabra , desaparecerán gran parte de los inconvenientes , si todas las consonantes se denominasen como si despues de ellas tuviesen una a ; de modo , que entónces los nombres de las consonantes por el órden con que se ponen éstas en el alfabeto , serían ba , ca , cha , da , fa , ga , ja , la , lla , ma , na , ña , pa , ra , rra , sa , ta , va , esa , ya , za. Este modo de nombrar las consonantes es mas sencillo , exacto y uniforme que el método irregular con que se expresan por los nombres usuales que tienen en el dia. Y si se adoptase , desaparecerían la mayor parte de los inconvenientes que trae la enumeracion individual de las letras. Solo restaba en este caso la dificultad de nombrar la letra décimanovena del alfabeto , pues que si se nombrase como la tercera , se confundirían ; pero como esta letra solo se usa en las sílabas que , qui , bastará con

llamar la atención, diciendo que es *el signo irregular de ca*, ó cualquiera otra espresion que el instructor juzgue mas oportuna, mientras que la Real Academia Española, accediendo á los deseos de todos los amantes de la sencillez y exactitud, tiene por conveniente adoptar un sistema uniforme en su ortografía.

11. Pero yo ruego á los Profesores, que adopten desde luego la primera idéa, seguros de que recibirán las bendiciones de todos los amantes de la niñez y de la ilustracion; y sin detenerme mas en este punto, ni indicar ninguna otra innovacion, pasaré á enumerar los ejercicios de cada una de las ocho clases en que se divide generalmente el arte de leer en el sistema de enseñanza mútua.

PRIMERA CLASE.

En los semicírculos, se ejercitará á los niños en que vayan aprendiendo la clave: y en los bancos se practicará lo mismo que se ejecuta en el dia, sin mas diferencia que, al ir á corregir el instructor á cada niño en particular el carácter de las consonantes que haya escrito en la arena, les vaya diciendo: esta consonante con la *a* suena *ba* (si es la segunda del alfabeto); al siguiente le dirá: con la *e* suena..... para hacer que el niño diga *be*, y si no se acuerda, se lo dirá el instructor, procediendo del mismo modo con las demas.

Aquí debo hacer una advertencia importante que no se tiene presente por los instructores; yo

he observado en casi todas las escuelas de enseñanza mútua que he visitado, dentro y fuera de España, el que los niños de esta clase suelen principiar á hacer las letras al revés de lo que deben: y por lo mismo convendría que, al señalarles la letra que habían de escribir, los instructores fuesen pasando el puntero, ó su dedo índice por el contorno de la misma letra segun el orden con que se debe hacer, á fin de que los niños jamas se acostumbren á una cosa que han de tener despues que desaprender.

En esta clase permanecerán hasta que en la arena sepan escribir todas las letras, y en los semicírculos distingan ya al ménos las sílabas directas; y cuando se hayan conseguido estas dos circunstancias, pasarán á la segunda clase, que es la primera de las pizarras.

SEGUNDA CLASE.

Los niños de esta clase se ejercitarán, en los bancos, en escribir las variaciones de las diez y nueve sílabas directas. Por ejemplo: se les dirá que escriban las variaciones de *ma*, y se les hará poner

ma

me

mi

mo

mu

bien sea por este orden ó si la disposicion de las

pizarras no lo permite, de este otro modo : ma, me, mi, mo, mu; y, al irselos á corregir, el instructor hará que el niño las pronuncie con toda distincion; teniendo mucho cuidado, al corregirles las variaciones de ca, y las de ga, de hacerles las advertencias convenientes, para que noten la irregularidad en que, qui, gue, gui, pero sin exigir en esto que los niños adquirieran una perfeccion teórica, y bastando solo que ellos se lleguen á persuadir de que en aquellas variaciones hay una dificultad que vencer; pues luego con el continuo ejercicio se familiarizarán mas, sin tratar de exigir desde luego una esplicacion profunda y exacta, que no es entónces absolutamente necesaria.

Como es de la mayor importancia el que los niños estén en continuo ejercicio, y por otra parte no todos acabarán de escribir las variaciones al mismo tiempo, convendrá que los niños sepan en general, que cuando ya hayan escrito las variaciones pedidas, si les sobra tiempo, deben escribir las variaciones de la sílaba que sigue en la clave á aquella que se les ha pedido: por ejemplo, si se les ha dicho que pongan las variaciones de fa, y les sobra tiempo, deberán escribir en la pizarra las variaciones de ña; y si todavía les sobra tiempo, las de da; y si todavía les sobra, las de la, etc.; y para que todo esté determinado, advertiremos que si la que se les pidió, fué la za, y les sobra tiempo, deberán escribir las variaciones de ma; y si aun les sobra, las de ña, etc.

En los semicírculos se ejercitarán en conti-

nuar aprendiendo la clave; y permanecerán en esta clase, hasta que ya la sepan bien, y estén bastante diestros en poner las variaciones de cualquier sílaba que se les diga: en cuyo caso pasarán á la

TERCERA CLASE.

En esta se ocuparán los niños, en los bancos, en escribir las variaciones de las sílabas de contracción y las palabras de una sílaba contenidas en los respectivos rectángulos de la clave; y en los semicírculos, se ocuparán en aprender las reglas primera, segunda, y tercera de leer. Cuando ya estén bien corrientes en estas reglas, y pronuncien sus respectivos ejemplos al momento que se les señale, tanto por su orden, como salteados, cualquiera que sea el estado de adelantamiento en que se hallen en los bancos, pasarán á la

CUARTA CLASE.

En esta, se ejercitarán los niños, en los bancos, en escribir las palabras que sirven de ejemplo á las reglas primera, segunda, y tercera, y están contenidos en la hoja que se coloca al fin correspondiente á esta clase (*); y en los semicírculos en aprender las reglas cuarta, quinta, y ses-

(*) Las cuatro hojas que se ponen al fin, impresas solo por un lado, se separarán del libro y se pegarán en tabletas para uso de los instructores en las respectivas clases.

Para la segunda y tercera clase no se ha puesto hoja por

ta. Cuando estén corrientes en los semicírculos en dichas reglas y sus respectivos ejemplos, ya se les indiquen de seguida ó salteados, pasarán á la clase inmediata, cualquiera que sea el estado de adelantamiento en que se hallen en los bancos.

QUINTA CLASE.

En esta clase, se ejercitarán los niños, en los bancos, en escribir las palabras, que sirven de ejemplos á las reglas cuarta, quinta, y sesta, y se presentan al fin en la hoja correspondiente á esta clase; y en los semicírculos, en aprender las reglas séptima y octava. Cuando ya estén bien corrientes en leer estas y sus ejemplos, en cualquier orden que se les señalen, pasarán á la

SESTA CLASE.

En esta, se ejercitarán los niños, en los bancos, en escribir las palabras, que les dicte el instructor, de las que sirven de ejemplos á las reglas séptima y octava, y están contenidas en la hoja correspondiente á esta clase; y en los semicírculos, en aprender las reglas novena, décima, etc. hasta la décimasesta inclusive; y cuando ya estén bien diestros en leer dichas reglas y sus ejemplos respectivos, en cualquier orden que se les señalen, pasarán á la

separado; pues lo que en ellas han de dictar los instructores, lo deben estos saber tan bien, que por sí dictarán la variación ó palabra que convenga al estado de los discípulos de dicha clase.

SEPTIMA CLASE.

En la cual, se ocuparán en los bancos, en escribir las palabras de las reglas novena, décima, etc. hasta la décimasesta, inclusive, contenidas en la hoja correspondiente á esta clase, y en que cada niño escriba su nombre y apellido; y en los semicírculos, se ejercitarán en leer las reglas décimaséptima, décimaoctava, y décimanovena, y las dos colecciones de palabras que les siguen: y además, principiarán á leer, por el orden que prescribe el capítulo VII de la Teoría, en el tratado de escribir, á cuyo efecto procuraremos que esté de letra de un tamaño competente; y cuando ya hayan leído todo el arte de escribir, cualquiera que sea el estado en que se hallen en los bancos, pasarán á la

OCTAVA CLASE.

En esta, que es la última de leer, y en la que deberán continuar hasta llegar á la última clase de escribir, principiarán por una leccion delante de la *cuadrícula*. Esta leccion se dará, haciendo que los niños vayan leyendo en el mismo *Arte de escribir*; el instructor les irá haciendo conocer lo que espresa cada una de aquellas palabras, y hará que los niños practiquen lo conveniente en la *cuadrícula*; y en los bancos se ejercitarán en lo que se esplicará en el tratado de escribir.

12. Dos lecciones á la semana se deberán destinar para la esplicacion teórica del arte de escribir, y todo lo demas del tiempo, en los semicírculos se destinará para ejercitarse en leer constante y alternativamente en los *Catecismos*, *Teoría de la Lectura*, *Arte de escribir*, y en este mismo librito, á cuyo efecto se imprime en un carácter adecuado. Y cuando ya estén bien impuestos en los principios teóricos de la formacion de las letras, cesarán en los ejercicios de la cuadrícula, y suspenderán el leer en la *Teoría de la Lectura*, *Arte de escribir*, y en este librito; pero continuarán en los *Catecismos* y demas libros que estén en uso en las escuelas: procurando, siempre que la lectura sea variada y que algunas cosas estén en verso, pero que su contenido no escite en los niños ninguna idéa impropia de su edad. Continuarán de este modo hasta que lleguen á la última clase de escribir, que entónces se les pasará á leer en *proceso*, poniendo en manos de los niños, manuscritos de todas clases de letra. Mas como es siempre preferible el que los niños lean juntos en una misma clase, para que se corrijan mutuamente etc., y es muy difícil el que haya muchos manuscritos uniformes, no puedo ménos de manifestar lo útil y ventajoso que es el leer en los cuadernos escritos litográficamente, de que se hace uso en las escuelas de enseñanza mútua de París. Dichos cuadernos son de la mayor importancia, no solo porque llenan completamente su objeto, sinó por la buena eleccion que se ha tenido para la materia que contienen. En

efecto, unos son compenditos sobre la moral cristiana; otros son relativos á la Agricultura; otros á la Geografía; otros tratan de las diversas especies de maderas, y de su emplé; otros de la cultura de los jardines, etc. etc.

Si el público me favoreciese con sus sufragios, yo los traduciría, ó formaría otros análogos; además, no solo procuraría que cada cuaderno estuviese escrito en el carácter de bastardo español actual, sinó de tres, ó cuatro caracteres de letra de los siglos pasados, y tambien en letra cursiva francesa é inglesa, á fin de que cada niño leyese en uno, y todos los demas estuviesen leyendo lo mismo, pero en diferente carácter; y se acostumbraen á leer todo género de letra: lo cual es mas ventajoso de lo que á primera vista parece.

15. Luego que se hayan acabado de explicar en la cuadrícula los principios generales de la escritura, ya todos los dias, bien sea por la mañana, ó por la tarde, darán en el encerado una leccion de Aritmética, por el método que espongo en mi Aritmética de niños; pues que las ideas primarias que deben darse acerca de los números, y que aun deben servir de base á las nociones preliminares de Aritmética, deben aprenderse al mismo tiempo que la clave, segun especifico en dicho tratadito de *Idéas primarias que deben darse á los niños acerca de los números* que publico adjunto.

14. De lo dicho aparece, que por el método espuesto, siempre los niños en los semicírculos deben hallarse mas adelantados que en los bancos;

lo cual va conforme con la naturaleza misma de las cosas ; pues que envolviendo ya mas dificultad el escribir una palabra , que el leerla , es indispensable que ántes de exigir de los niños el que escriban una cosa , la sepan ya leer muy bien , en cualquier parte donde la encuentren. Además , como el escribir aquí las palabras es con el objeto de facilitar la lectura , en los bancos no se deben detener sinó el tiempo preciso , para que en los semicírculos adelanten lo necesario ; y por esa razon hemos establecido por regla general , desde la tercera clase en adelante , que para pasar de una clase á otra , solo se atienda á los progresos de los semicírculos , de modo que estén bien corrientes en ellos , aun cuando no lo estén en la parte que corresponda en los bancos ; pues como lo que por ahora se trata es de saber leer , y todo lo demas es auxiliar de esto , cuando ya se sepa lo correspondiente á cada clase , no hay necesidad de perfeccionarse en lo accesorio , mayormente cuando esto es mas difícil que lo esencial.

15. No juzgo oportuno el que se les haga poner las variaciones de las sílabas inversas ; porque como no todas las sílabas directas tienen su correspondiente inversa , la duda que se originaría , al pedirles las variaciones de una de estas , traería mas inconvenientes que ventajas ; y por otra parte se conseguirá el objeto que nos proponemos , aprendiendo bien los ejemplos que se ponen de la regla quinta.

16. El hacerles en la séptima clase , que cada niño ponga su nombre y apellido , es con el

objeto de que desde luego sepan firmar, por si les ocurriese algun incidente que les obligue á salir de la escuela, ántes de saber escribir ya en debida forma.

17. Por último, observaré que, aun cuando los Profesores no se resuelvan á hacer ninguna de las pequeñas innovaciones indicadas (octava y décima), y que se obtienen en nombrar las letras como hasta aquí, siempre resultarán ventajas, aunque no tantas como del otro modo que propongo, de la combinacion de mi método de leer con el sistema de enseñanza mútua, distribuyendo los ejercicios segun se acaba de espresar.

CAPITULO II.

Modo de poner en ejecucion mi método en las escuelas que no son de enseñanza mútua.

18. En las escuelas que no son de enseñanza mútua, resaltarán mas las ventajas de mi método, por la sencillez con que se pone en ejecucion, la economía con que se establece, el ningun aparato que exige, la rapidez con que se aprende, y la ninguna molestia que resulta á los niños. Pues como en él se hace tambien uso de la base del sistema de enseñanza mútua, que consiste en que unos niños sirvan de instructores á los otros, y en que de tal modo se les distribuya el tiempo, que siempre estén ocupados, resulta que las ventajas que se observarán en dichas escuelas son

proporcionadas y debidas á la sencillez del método y al hacer uso de dicha base.

19. Para establecer mi sistema con toda perfeccion en una escuela, cualquiera que sea su forma, solo se necesita, el que se pongan pegadas en la pared, en cartones ó en tablas, el número competente de colecciones de la clave y reglas. Para una escuela de cincuenta niños, basta una sola coleccion; para una de ciento, dos colecciones; para una de ciento cincuenta, tres colecciones; y en general, se deberá añadir una coleccion cada vez que aumente en cincuenta el número de los niños; y como cada coleccion de la clave y reglas, impresas en el carácter de gran cánon, cuesta solo *cuatro reales*, resulta que solo con el sencillo gasto de *cuatro reales* en las escuelas mas reducidas, el de *dos ó tres pesetas* en el mayor número de ellas, y de *uno ó dos duros* en las escuelas mas numerosas, se tiene hecho todo el coste de plantear mi método de enseñar á leer. Solo se exige de la materialidad del edificio el que los parages donde se coloquen las claves y pliegos de las colecciones estén bien iluminados, esto es, que la luz les hiera bien, para que los niños vean con distincion los caractéres.

El gasto y trabajo de pegar la clave y pliegos de las reglas en la pared, en las tablas, ó en cartones, no merece siquiera nombrarse; pues basta para esto humedecer, tanto la pared, tabla ó carton como el pliego, con una brocha mojada en un engrudo muy claro, ó en almidon que esté muy diluido.

Para aprovechar bien todas las localidades de la escuela, siempre convendrá, que alguna ó algunas de las colecciones se pongan en cartones ó en tablas, para que colgándose en un pie derecho, á manera de facistol, se puedan poner y quitar donde convenga; y esto exige tambien un gasto de muy poca consideracion.

20. Desde el momento en que concebí mi método, juzgué que la clave y reglas debían estar escritas en los caracteres mayores posibles; pues que la esperiencia tiene acreditado que mientras mayores sean los caracteres de las letras, y se hallen mejor terminados, con mas facilidad se fijan en la mente de los niños; y por lo mismo hice los mas estrechos encargos para que se imprimiesen dichas colecciones en el carácter mas grande que hubiese; y no habiéndose encontrado en Madrid otro mayor que el de *gran cánon*, en él se efectuó la impresion de las mencionadas colecciones. Entre los varios objetos que me propuse examinar en mi viaje por Francia é Inglaterra, fué el ver si en dichas naciones podría proporcionarme los medios de imprimir dichas colecciones en caracteres tan grandes como yo deseaba: con cuyo objeto visité las fundiciones de letra mas famosas de dichas naciones, é instruido á fondo de lo que se podría hacer mejor en este género, emprendí el tomar á mi cargo el que me hiciesen una fundicion esclusivamente destinada para este objeto, como en efecto conseguí el fundirla en París, y trasladarla á Madrid con inmensos sacrificios de toda especie: y bien pronto

se publicará dicha coleccion de la clave y reglas en los mayores caracteres que hoy permite el estado de las fundiciones en Europa, y por un precio que no escederá, aun cuando se haga uso del mejor papel, al de dos duros cada coleccion (*).

Considero de tanta mas importancia el imprimir las colecciones de la clave y reglas en los caracteres mayores posibles, cuanto en todas las escuelas de enseñanza mútua que he visitado, dentro y fuera de España, he advertido, que los niños de los semicírculos hacen movimientos para acercarse al carton siempre que les toca leer; lo cual prueba que no ven suficientemente desde el parage en que se hallan colocados, á causa de no tener los caracteres el suficiente tamaño:

Ademas, como no en todos los parages de una escuela se podrá colocar la clave de gran cánon, la he impreso por separado en caracteres hermosos, é iguales próximamente á los de la clave de la teoría. Dicha clave, que se podrá adquirir suelta, á un precio sumamente moderado, puede servir con mucha ventaja: 1.º para ponerla pegada en cartones ó en tablas, y que se coloque en bastidores movibles en toda clase de escuelas, cuando haya de servir para pocos niños: 2.º para ponerla pegada en la pared debajo ó al lado del parage donde se cuelguen los pliegos de las reglas de leer, cuando estos se pongan en

(*) Esto se halla efectuado hace mucho tiempo; y en efecto, haciendo uso del mejor papel y del mayor tamaño se vende cada coleccion á cuarenta rs., y por estas colecciones se ha enseñado en la Escuela Pia y en la Inclusa.

cartones ó tablas, á fin de que si á un niño se le olvida una sílaba de la regla en que se halla, pueda buscarla al momento separando ó levantando el carton; ó si los pliegos de dichas reglas se han pegado en la pared, estas claves de carácter pequeño se pueden colocar á su lado con facilidad: 3.º por último, servirán con mucha ventaja para la enseñanza privada en las casas, en que solo hay uno, dos ó tres niños que aprendan al mismo tiempo.

21. Como el gran mérito del sistema de dirigir á la niñez, consiste en saber sacar partido de su misma vivacidad, y no conviene que los niños estén ociosos, ni tampoco el que estén ocupados mucho tiempo seguido en una misma cosa, resulta que en muchos casos, cuando la disposicion de la escuela no permite el que los niños, que estén sentados, puedan ver la clave y colecciones de reglas, sería muy ventajoso el que, despues de haber estado repasando de pie delante de la clave ó carton en que se hallen, al pasar á sentarse, estudie cada uno de por sí en la *nueva cartilla* que he publicado tambien con este objeto, y el que despues cada uno dé su leccion, con otro niño de los mas adelantados; pero aun será mas ventajoso, el que despues de dar cada clase su leccion al frente de la clave ó de los carteles, como en los semicírculos de enseñanza mútua, el que pasen á sentarse, y tomando cada uno su cartilla, lean recio los de una misma clase, lo mismo que están aprendiendo en la clave, ó que repasen lo que ya saben bien: cuyo ejercicio los ra-



dicará mas en lo que han aprendido , y les acostumbra á leer lo mismo , ya en otra disposicion.

22. Esta cartilla , que se dará tambien á un moderado precio , es lo único que tiene que gastar , en este caso , un padre para con su hijo , si es pudiente , ó un Ayuntamiento ó Corporacion á cuyo cargo esté la escuela para con los niños pobres.

En las escuelas , cuya localidad lo permita , será ventajoso el que en el fróntis se ponga la clave estarcida con el mayor carácter de que sea susceptible la pared donde se coloca : en el concepto , de que mientras mayor y mas hermoso sea el carácter y pueda leerse á mayor distancia , mas pronto se fija en la mente de los niños , y por consiguiente se logra ántes el objeto que nos proponemos. Y estarciendo igualmente las reglas generales de leer en los parages de las paredes donde hiera mejor la luz , se tiene no solo adornada la escuela de un modo muy propio y que corresponde perfectamente á su instituto , sinó que reuniéndose esto á los demas medios de instruccion , se facilita mas y mas la enseñanza , economizándose el tiempo , que es lo que mas importa aprovechar.

23. En cuanto al método que se debe observar , tengo muy poco que añadir ; por cuanto es exactamente el que se halla explicado en la *Teoría de la Lectura* : el cual se podrá abreviar algun tanto , omitiendo alguna reflexion , cuando por las circunstancias particulares de los discípulos , juzgue el Profesor que no están en disposi-

cion de sacar partido de ella en aquel momento.

24. En una misma clave ó carton no se deben poner sinó de seis á ocho niños lo mas , porque trae mas ventajas el subdividir las clases, que no aglomerar muchos niños en una de ellas ; pues entónces resulta mas confusion , juegan mas , y se pierde mucho mas tiempo en reprehensiones , etc. etc.

El Profesor elegirá , para que hagan de instructores , á los niños que estén mas adelantados , y que tengan la conveniente formalidad ; y de este modo se consiguen todas las ventajas de la enseñanza mútua , aun sin hacer las anticipaciones de gastos para la disposicion , arreglo y utensilios de la escuela : pudiéndose emplear los fondos de estos establecimientos para una dotacion decente de los Profesores , y que no carezcan como ha sucedido en todos tiempos , aun de lo preciso para su individual subsistencia.

25. Desde las primeras nociones que se dan á los niños en la clave , se advierte que se hace uso de las palabras uno , dos , tres , etc. primero , segundo , tercero etc. Esto no es peculiar de mi método , pues que en todos los sistemas , en todas las escuelas , en todos los métodos , y en todos los paises , se acostumbra hacer uso de las palabras que espresan números sin hacer percibir ántes á los niños con claridad las idéas que espresan ; y como ya me veo empeñado en manifestar el modo de dar á conocer á los niños todo lo que comprende el ramo de primeras letras , con arreglo á los importantísimos adelantamientos ideoló-

gicos que se han hecho, de medio siglo á esta parte, por los muchos y sobresalientes genios que se han ocupado en los diferentes ramos de instruccion, publico al mismo tiempo el tratadito de que ya he hablado, y contiene las *idéas primarias que deben darse á los niños acerca de los números*: cuyos conocimientos se deberán adquirir al mismo tiempo que aprenden la clave, en la forma que en dicho tratadito doy á conocer. De esto resultará á los niños la gran ventaja de que, variando el objeto de su estudio, no se fastidian; y por otra parte, se les proporciona el adquirir estas idéas con claridad, y se les facilita el poder formar las otras con ménos trabajo, y mas exactitud: robusteciéndose al mismo tiempo sus facultades intelectuales para ulteriores progresos.

26. Este órden de adquirir simultáneamente las idéas primarias de los números con los primeros conocimientos que se dén á los niños, lo exige imperiosa y necesariamente el progreso de las luces; pues á proporcion que se hacen mas adelantamientos en los conocimientos humanos, es indispensable hacer nuevas clasificaciones de ellos y disponer de diferente manera el órden de esponerlos, para que ni se pierda el tiempo, ni se adquieran errores en vez de doctrina sólida y exacta. Así es, que como en éstos últimos años se han hecho tantos descubrimientos en todos los ramos de los conocimientos humanos, y aun no se han clasificado convenientemente, resulta en el dia cierta confusion y desórden, que es preciso tratar de remediar con toda urgencia.

Esto nada tiene de particular ; y ántes por el contrario va conforme con el órden progresivo del entendimiento humano en todo género de investigaciones : ántes es *inventar* que *ordenar* el modo de dar á conocer lo inventado. Desde que en las ciencias se sustituyó al abuso de hacer hipótesis, el uso de la observacion y la esperiencia, se han hecho y se continúan haciendo todavía en el dia unos progresos muy rápidos en todos los ramos : y como en general el genio que inventa, no suele ser el genio que ordena, y por otra parte se suele dar mas importancia al primero, que al segundo, resulta que son ménos los que se dedican á ordenar, que los que tratan de adquirir el renombre de inventores.

27. Sin embargo, habiéndome yo propuesto manifestar la verdad en cuantas ocasiones se me presenten, debo decir, que en mi concepto no hay motivos racionales y justos para establecer una extraordinaria preferencia ; y esta opinion mia que no es moderna, pues que la tengo publicada en la introduccion de mi *Memoria sobre la curvatura de las líneas*, la he visto confirmada repetidísimas veces, por haber tenido á mi cargo tantas comisiones relativas á instruccion, y haberme visto en la precision de examinar á discípulos en todos los grados de adelantamientos desde los mas simples, de primeras letras, hasta los de las profesiones mas elevadas. Todo lo cual me ha hecho conocer la absoluta necesidad que hay de ordenar los principios de los conocimientos humanos, de modo que, evitando todo género de

tortuosidades, sea conducido el niño por la senda ilustrada de la razon, y llegue mas pronto al feliz término que se deséa, conciliando el mayor número de ventajas con el menor número de inconvenientes.

28. Y para no dejar nada que desear en el asunto, que por ahora forma el objeto de nuestras investigaciones, voy á hacer ver la exactitud con que he dicho que este método de enseñar á leer es completamente *analítico*. Los que estén impuestos en lo que manifiesto en la introduccion de mi *Tratado elemental de Matemáticas* respecto de los métodos, se acordarán que la *análisis* para ser completa, debe constar de *descomposicion*, y de *recomposicion*. En la *Teoría de la Lectura* se hace uso de la descomposicion, esto es, se manifiesta como se descompone la frase en palabras, y las palabras en sílabas; pero ahora conviene indicar la facilidad que presenta la misma clave para hacer una recomposicion, de manera que yendo el instructor señalando y el discípulo pronunciando sílabas salteadas, forme no solo palabras, sinó conceptos, y de tal naturaleza que se reuna la doble ventaja de que le sirvan de estímulo y le ejerciten en decir sílabas salteadas.

Así es, que para fijar la atencion de una niña de poco mas de cuatro años, con quien yo he hecho gran parte de mis ensayos, le prometí un dia, que en acabando la leccion, si estaba con cuidado, le diría una *relacion y curioso romance*; lo cual escitó mucho su curiosidad, y estuvo muy

solicita y atenta, hasta que, concluida la leccion, traté yo de cumplirle mi promesa; y en efecto, yendo señalando las sílabas, le hice pronunciar el concepto siguiente.

Si la niña sabe la leccion, jugará con la muñeca, cosa que la lisonjeó extraordinariamente, y mucho mas el que, en efecto, yo le dí para que jugase una muñeca que se tenía guardada para casos semejantes.

La mayor parte de los dias, me pedía que le dijese una relacion; y como justamente esto era muy conveniente, yo le variaba los conceptos por este estilo.

Si la niña sabe las sílabas esplicadas por contraccion, y las palabras de una sílaba, yo le daré una pera, ó le regalaré una peseta etc. etc.

Respecto de los niños, se les podría variar en estos términos: *el niño que antes sepa toda la clave analítica de la lectura, será remunerado por su aplicacion; el niño que primero sepa las palabras de una sílaba y las que se colocan para el uso de las irregularidades, se le declarará el mas aplicado de todos.* Y análogamente, el diestro instructor sabrá combinar las sílabas y palabras de la clave, de manera que formen aquel concepto que mas pueda convenir para fijar la atencion de sus discípulos.

29. Terminaré este capítulo indicando una idea que es adaptable para toda clase de escuelas, sean ó no de enseñanza mútua, y que he visto puesta en ejecucion con mucho tino y acierto en la célebre institucion que tiene establecida en París Monsieur *Morin*.

Se reduce á que, de hora en hora, hace que los niños salgan en fila á dar una vuelta completa por todo el patio. El niño que tiene que hacer alguna necesidad, al pasar por los parages destinados para este efecto, se sale de la fila, ejecuta su operacion, y vuelve á ocupar su puesto. Los que se hallen enterados de los desórdenes y perjuicios que resultan en las escuelas por no tener establecido un sistema análogo, me agradecerán el que haya hecho mencion de esta idéa ventajosa, que podrá evitar muchos inconvenientes, y que por otra parte trae la conocida utilidad de que los niños hagan este ejercicio periódico; para que sus miembros y músculos adquieran la robustez necesaria, y se evite el entumecimiento y demas inconvenientes que resultan de obligarles á que estén siempre sentados en un mismo parage.

CAPITULO III.

Modo de poner en ejecucion mi método por las Madres, Padres, Tutores etc. de los niños.

50. Nadie es mas á propósito para dar las primeras nociones á los niños, que sus mismas Madres; pues que de nadie reciben los niños mejor las fiestas, agasajos, y reprensiones, que de aquellas personas, que les han dado el ser, y que en el mismo tiempo en que se desenvuelven sus órganos orales, todavía les suministran el alimento nutritivo. Las Madres, pues, son las que tienen en su mano el hacer que sus tiernos niños

adquieran desde luego una pronunciacion exacta y esmerada , sin mas molestia que la de hacerles pronunciar bien los sonidos simples y las seis palabras de la *frase*; y que despues se la hagan repetir descompuesta , marcando bien las sílabas, sin que en la pronunciacion de estas contraigan ningun resabio , procurando por el contrario , el que adquieran desde luego el hábito de pronunciar con toda exactitud.

31. Esto es lo que , en general , me limito á pedir , suplicar y aun exigir de todas las Madres , ó nodrizas ; y á la verdad que no me escedo , cuando sabemos por esperiencia , que tanto las Madres como las nodrizas , acostumbran á enseñar á los niños , por via de pasatiempo , distracion ó recreo , otras cosas insignificantes , que despues suelen perjudicar mas de lo que se piensa , y que gran parte de ellas cuesta luego mucho trabajo el desarraigar , y en algunas ocasiones no se consigue sinó por medios violentos.

32. Hago tambien otra súplica á las Madres , por el bien que ha de resultar á sus tiernos niños , y es el que jamas pronuncien nada defectuosamente por remedar ó celebrar los dichos de sus hijos. En efecto , los que hayan estado con atencion , al ver el modo con que las Madres educan á sus hijos , habrán notado muchas veces , que los niños cuando están rompiendo á hablar , tienen que hacer bastantes esfuerzos para pronunciar bien ; y que mientras están batallando con la naturaleza para vencer aquellas dificultades , anteponen , posponen , cambian , suprimen ó añaden

sílabas : resultando que , en muchas ocasiones, causa una sensacion agradable la combinacion inexacta que profieren ; y algunas veces caen tan en gracia estas espresiones defectuosas , que las Madres se las repiten. De donde se origina el que este defecto , que en un principio se reputa como una gracia , despues se perpetúa y resulta en el niño un hábito , costumbre ó resabio que en lo sucesivo es preciso desarraigar , y que á veces les cuesta lágrimas y sollozos , y aun se verifica en otras ocasiones que se suele contraer tan de firme , que ni aun empleando los medios mas enérgicos , fuertes y violentos, se consigue desterrar. Por este motivo , insisto de nuevo en rogar á las Madres , nodrizas y á cuantos rodéan á los niños en su infancia , que jamás , por ningún acontecimiento , por gracioso que sea el dicho ó el modo de proferirle , que haya tenido un niño , que nunca repitan nada que no sea muy exacto ; sinó que cuando vean que un niño pronuncia mal una cosa , que se la repitan con una pronunciacion muy esmerada , para que el niño se esfuerce á pronunciarla de aquel modo ; pues de lo contrario , viendo el niño que le celebran su dicho , juzga que lo hace bien , se confirma en esta habitud , y despues tiene que perder un tiempo muy precioso para enmendar este defecto , lo que no siempre se puede conseguir.

55. El repetir los sonidos simples , y las seis palabras de la frase , y que esta la digan los niños descompuesta en sílabas , lo puede hacer toda Madre ó toda nodriza aun cuando no sepa leer ; pe-

ro las que tengan la fortuna de poseer el don precioso de la lectura, deberán continuar algo mas en la instruccion de sus hijos ; pues les deberán hacer señalar en la clave los espresados sonidos simples , las palabras de la frase , y las sílabas de esta , que resultan en el primer renglon del rectángulo ; y si sus conocimientos , constancia y celo se estiende á mas , deberán continuar hasta hacerles aprender toda la clave. Para facilitarles el que lo consigan con el menor trabajo, voy á indicarles lo que , en mi concepto , deben practicar , y resulta de los esperimentos y observaciones que yo mismo he hecho. El método riguroso que espongo en la *Teoría de la Lectura*, es el que corresponde adoptar en las escuelas numerosas , en que es preciso acomodar la esplicacion á la capacidad del mayor número de los niños ; pero cuando estos son pocos , ó son demasiado chiquitos , ó torpes , se puede abreviar mas ó ménos segun la capacidad y número de los niños que aprenden al mismo tiempo , hasta adoptar el método de mera práctica , que se suele caracterizar con el nombre de *empírico* , y se reduce á señalarles el objeto y hacerles que repitan su sonido , sin darles ninguna otra razon ; pues cuando los niños no tienen la edad , ó disposicion conveniente , no se les deben hacer sinó las reflexiones á que ellos mismos den márgen. Cualquier rumbo que se tome es bueno , con tal que sea el que , atendiendo á la disposicion del discípulo , le conduzca por el camino mas breve al resultado , que es el de aprender la clave ; esto es, que señalada en

en ella una sílaba ó palabra, al momento la pronuncie el niño. Repito que son varios los rumbos que la Madre, ó el que haga de instructor puede seguir, atendiendo á la disposicion, y demas circunstancias de los niños; mas en el caso que ahora nos ocupa, se obtendrán en general muy buenos resultados, observando el método siguiente.

54. Se les hará aprender los sonidos simples hasta que los sepan salteados etc. Despues se les hará aprender la frase hasta que sepan las palabras salteadas. Luego se les acostumbrará á que repitan la frase descompuesta en sílabas, señalándoselas al mismo tiempo, conforme se hallan en el primer renglon dentro de los rectángulos; y cuando ya las sepan medianamente, aunque no del todo bien, se les acostumbrará á decir las sílabas directas: esto es

ma	ña, etc.
me	ñe
mi	ñi
mo	ño
mu	ñu

señalándoselas al mismo tiempo.

Cuando ya se hayan acostumbrado á pronunciar bien las cinco variaciones, repetida la primera, se hará extensiva la leccion á las sílabas inversas; para lo cual, primero se les hará decir la directa, por ejemplo ma; y despues señalándoles am, se les dirá: aquí se ha de pronunciar del modo contrario, y se les hará pronunciar am, em,

im, om, um, señalándoselas al mismo tiempo.

Después, se les señalará ña, y se les hará pronunciar ña, y haciendo pasar el dedo, la caña ó puntero, por el paraje donde deberían estar añ, eñ, etc. si la lengua española tuviese esta clase de sílabas, se les dirá ña, *no tiene inversas etc.*, y así se continuará; pero sin decirles nada acerca de las sílabas que están á la derecha del signo =, á no ser que el mismo niño dé margen á ello, ó que ya tengan vencidas las principales dificultades; y entónces se le dirá, en general, *lo que hay al un extremo de estas dos rayitas, que forman lo que se llama el signo de igualdad (se señalará al mismo tiempo) suena lo mismo que lo que está al otro extremo. Así es, que ha suena lo mismo que a etc.*: hará una análoga esplicacion respecto de alguna que otra sílaba, que sonando del mismo modo se escriba de dos diferentes maneras; y no le detendrá mucho en esto, dejando su conocimiento al uso con que se presenten en lo sucesivo al leer las reglas.

55. Cuando ya tengan la suficiente facilidad en modular, tanto las sílabas directas como las inversas, aunque todavía no sepan distinguirlas todas ellas bien, se les estenderá la lección á las sílabas de contracción, las que se harán aprender como se espresa en la *Teoría* si se tiene delante su clave, ó si esto no se verifica, del modo siguiente: señalándoles ba, se les hará decir ba (del rectángulo bajará); y luego se les señalará el la, de ba la, y se les dirá; aquí dice la, que es lo mismo que aquí, (señalándoles en el rec-

tángulo la); despues se les señalará bala y se les hará pronunciar sin mediar ningun intérvalo entre las sílabas ba y la; y luego señalándoles bla, se les dirá, *pues ahora se ha de pronunciar con tal precipitacion, que no se distinga el sonido simple a en ba, y que las dos modificaciones que indican los signos de ba y la recaigan sobre el sonido simple de la*; de modo que resulte bla; y despues que el niño la haya pronunciado bien, le hará pronunciar ble, bli, blo, blu, al señalárselas. Y lo mismo hará con las demas del rectángulo.

36. Cuando ya tengan los órganos de los niños bastante movilidad para pronunciar todo lo anterior, y que ya sepan distinguir algunas de estas sílabas, aunque no todas, se hará que se estienda la leccion al rectángulo de palabras de una sílaba, pero haciendo que ántes repasen muy bien todo lo anterior.

Para facilitar á los niños la pronunciacion de estas palabras ha surtido muy buen efecto en las escuelas, el emplear simultáneamente los dos métodos que yo propongo en el § 15 de la *Teoria*; es decir que para hacerles pronunciar bien la palabra cal, ha producido muy buen resultado el taparles la última letra, y hacerles que pronuncien ca; despues el taparles la primera y hacerles pronunciar al, y haciéndoselas juntar inmediatamente las dos, se les ha hecho pronunciar cal, con mas facilidad; pero, en general, se conseguirá siempre un buen resultado tapando solo la última letra y haciendo que pronuncien ca; y despues di-

ciéndoles , al destaparla , pues con esta dice cal.

37. Cuando ya tengan suficiente movilidad en sus órganos orales , de modo que pronuncien bien todas las palabras contenidas en el rectángulo de las de una sílaba , aunque todavía no las distinguan todas las unas de las otras , se les hará extensiva la lección al rectángulo de

IRREGULARIDADES ;

el cual conviene que se les haga aprender , sin hacerles mas reflexiones que las conducentes para que noten la diferencia de pronunciaci6n de gui , y güi , de gue , y güe , y demas ; pero sin empeñarse en que ellos den una explicaci6n te6rica ; pues basta el que se familiaricen con su uso .

38. Las palabras descompuestas en sílabas se les hará aprender tambien sin muchas reflexiones ; pero se les hará marcar bien las sílabas , á fin de que les sirva de modelo , para que descompongan ellos por sí cualesquiera otras palabras : teniendo mucho esmero las Madres y cuantas personas rodéan á los niños en esta edad para hacerles que marquen bien las sílabas en aquellas palabras que les presenten dificultad .

39. Se notará que los niños prefieren mas bien el leer toda la clave de seguido , que dos ó tres veces los rectángulos primeros ; y como lo que importa es el que lleguen á aprender toda la clave en el menor tiempo posible y con la menor molestia , tanto de los niños como del que los enseña , desde el momento que se advierta que ellos

pronuncian bien , conviene hacerles leer la clave toda seguida ; y notarán que al mismo tiempo se les van fijando las sílabas ó palabras de los demas rectángulos , y aun se les fijan ántes , aquellas sílabas ó palabras que mas trabajo les cuestan , por hallar cierta diversion ó gusto particular en hacer con su lengua movimientos difíciles . En comprobacion de esto , diré que , habiendo seguido este método con la niña de que he hablado (28) , las primeras palabras que aprendió de las de una sílaba fueron box , crie , tres , y prest ; porque se notaba en ella un placer particular cuando conseguía pronunciarlas ; lo que le hacía repetir las fuera de la leccion , y esto contribuyó mucho á que se le quedasen impresas mas pronto . Por la misma causa , sin duda , observé , que aun no sabia distinguir bien las sílabas ba , ra , y da , cuando ya sabia toda la clave , escepto las variaciones de fla , dra , fra , y las palabras den , rob , ser , ab-ro-gar , ob-rep-cion , y reglas .

40. Se observará igualmente , que los niños sin mas objeto que el de distraerse , quieren pronunciar los letreros de los demas rectángulos : el que los instruye se debe aprovechar de todas estas ocasiones para hacerles leer lo que ellos desean , pero cuidando bien de hacerles pronunciar con distincion las sílabas , al írselas señalando . Se notará tambien que cuando , á peticion suya , se les han leído las palabras de los letreros del rectángulo ALFABETOS , ellos quieren que se les diga mas ; y en este caso el instructor se ceñirá á pedirles á ellos que le señalen las vocales ; y lue-

go que lo hayan verificado, les dirá: *todas estas letras que acabamos de decir, se llaman vocales, porque suenan por sí mismas. Todas las demas letras del alfabeto (señalándolas en general), se llaman consonantes, porque no pueden sonar sin el auxilio de alguna vocal.* A esto solo debe limitarse el instructor en este rectángulo; y en el caso de que el niño insista, como no dejará de suceder, y pregunte por ejemplo, y esto ¿que es? señalando alguna consonante, se le dirá: *esta es una letra consonante, es decir, que no puede sonar sin pronunciar al mismo tiempo una vocal; así es, que esta seguida de una a (que se le señalará en los sonidos simples), dice (si es la segunda del alfabeto) ba, señalándola en el rectángulo bajará; seguida de la e (señalándosele entre los sonidos simples), dice be (que se le señalará en dicho rectángulo); y así seguirá hasta bu, y nada mas: procurando evitar todo esto, cuanto sea posible por la tendencia que puede tener al perjudicialísimo deletreo.*

La Madre, el Padre, ó el que en una casa particular haga de instructor, no debe rehusar el dar gusto á los niños, cuando ellos, ya sea por espíritu de novedad, ó por el de querer distraerse, saliéndose de lo acostumbrado, pidan que se les diga algo de la clave, que esté fuera de la leccion; pues como lo que se necesita es que toda ella la aprendan á la mayor brevedad, nada importa el suspender la leccion en cualquier paraje, si de esto resulta la ventaja de que el niño aprenda lo que á él le ocurra, aunque no sea

precisamente de lo que se trata en aquel instante; pues se debe tener presente, que el niño habiendo ya manifestado su idea de querer que le digan lo que él ha preguntado, ha de tratar de insistir en que se le diga; y aun cuando en virtud de las reprensiones, él deje de manifestar su idea con palabras, no deja de pensar en ello, de modo que en este caso no se ocupa de lo que se le enseña y resulta inútil el tiempo que se gasta. Así es, que la habilidad del instructor estriba muy principalmente en saberse acomodar á enseñar al niño, aquello, que por llamar en aquel momento su atencion, es mas fácil de que se le quede impreso; y por lo mismo en todos aquellos casos, que no distraigan demasiado del objeto, se debe condescender con los deséos de los niños. Y aun muchas veces se puede sacar un partido muy ventajoso de su misma pretension; pues que puede prometérselos el decirles lo que piden, si están sin distraerse hasta concluir la leccion. Así es, que en mis ensayos, manifestaba yo que tenía esta condescendencia en premio de haber sabido la leccion ó de no haberse distraido etc.: de manera, que conseguía no solo el que estuviese atenta la niña cuando daba la leccion, sinó que la persuadía, de que era un premio el decirle aquello otro que ella quería: de este modo se conciliaba el hacer ella su gusto, dando al mismo tiempo una leccion extraordinaria; lo cual siempre era ventajoso.

Esta niña por jugar muchas veces, señalaba para que le dejase leer, los letreros, *clave anali-*

tica de la lectura, sílabas esplicadas por contraccion, etc.; y conocía yo que ella tenía una diversion en esto, porque le parecía que jugaba meneando su lengua al pronunciar estas palabras, nuevas para ella, y mas difíciles que las otras; pero lo que mas le llamaba su atencion, era la palabra *irregularidades*, por su misma dificultad; y al pronunciarla noté repetidas veces la observacion espresada (52), de que aun cuando ella ya sabía decir las sílabas de por sí, al querer pronunciar toda la palabra, ó suprimía sílabas, ó cambiaba su orden, de manera que le costó bastante trabajo, aun despues de saber ya decir las sílabas de por sí, el pronunciar la palabra entera; y cuando lo llegó á conseguir, se puso muy ufana y contenta.

41. Aunque en el caso, de que voy hablando, aconsejo que no se hagan muchas reflexiones á los niños, sin embargo, he dicho y lo repito ahora, que el instructor debe aprovecharse de todos los momentos favorables para hacerles todas las que hagan al caso, y él conozca que se les han de quedar impresas. Debe estar muy atento para anticiparse á presentar al niño la idea que él deséa, y sobre todo, no debe obligar con acrimonia á que el niño le siga á él, en todas ocasiones, sinó que la habilidad consiste en acomodarse el instructor á las circunstancias del niño, para sacar partido de su misma inquietud, vivacidad é inconstancia, y no tratar siempre de impedirles el que manifiesten lo que vayan ellos pensando; pues que muchas veces están los niños de-

duciendo consecuencias de importancia, que, aunque parezcan estrañas en aquel momento que las dicen, son sin embargo de una trascendencia muy estraordinaria para que se desenvuelvan con órden sus facultades intelectuales; y el que adquieran y se acostumbren á un buen modo de discursar, es mucho mas ventajoso, por ejemplo, que el que aprendan una sílaba ó una palabra aislada; pues que si se radican bien en el exacto modo de raciocinar, despues les servirá esto para aprenderlo todo con mas facilidad.

En comprobacion de que á los niños no se les debe impedir, por punto general, el que manifiesten sus deséos, dudas, etc. etc., ó que indiquen lo que pasa en su interior; referiré algunas espresiones que profirió la niña, de que ya he hablado, mientras yo le daba la leccion, y que en vez de regañarla porque las decía, era muy conveniente y aun necesario el decirle que tenía razon y aplaudírsele.

Uno de los primeros dias que leyó en el rectángulo de irregularidades, al decir la primera sílaba *mal*, de la palabra *malrotar*, dijo la niña, *como lo que tiene la fulana*, que era una persona que estaba enferma: y con aquella espresion, dió á entender la niña, no solo que ya sabía que allí decía *mal*, sinó que tambien sabía la significacion de esta misma palabra: y al momento que la oí, le celebré su dicho y la confirmé en su opinion; y de este modo resultó, que la primera palabra que aprendió en dicho rectángulo, despues de la palabra *sexo*, fué *mal-ro-tar*. Y si en vez

de haber contribuido yo á que se afirmase mas en su deducción justa y exacta , le hubiera regañado, ni hubiera aprendido á leer dicha palabra tan pronto , ni se hubiera confirmado en su exacto modo de discurrir ; lo cual es aun de una trascendencia de mayor importancia.

Otro dia , al leer *or* , primera sílaba de la palabra *ór-dén* , en la regla tercera , dijo ella , como *organista* ; y en vez de reprenderla , fué muy oportuno el advertirla que en efecto la primera sílaba de la palabra *organista* , se escribía del mismo modo que la primera de *órden*.

Otro dia , al leer la palabra *uso* , dijo : *como el de hilar* , haciendo al mismo tiempo con sus dedos la accion de hilar ; y los demas dias , al leer la misma palabra , siempre ella ejecutaba la misma accion ; y aunque en efecto esto parece que la distraía del objeto en que nos hallábamos , le era sumamente ventajoso para el desarrollo de sus facultades intelectuales : y en vez de reprenderla por esto , se debería desear que todas las palabras fijasen de tal modo la atencion de los niños , que simultáneamente adquiriesen la idea , el sonido de la palabra con que se espresa dicha idea , y el modo de leerla cuando está escrita.

Me he detenido , ex profeso , en estos detalles , que acaso podrán parecer minuciosos á los que no estén enterados en los principios ideológicos , para que con estos ejemplos prácticos se pueda proceder análogamente en semejantes casos , á fin de que , en vez de poner obstáculos al desarrollo ordenado y progresivo de las facultades intelectua-

les de los niños, se les auxilie por cuantos medios sean imaginables, para que sin contraer resabios ni formar idéas inexactas, adquieran á la mayor brevedad el hábito de discurrir con método.

CAPITULO IV.

Modo de poner en ejecucion mi método para enseñar á los adultos en los pueblos, en los establecimientos industriales, en los de correccion y beneficencia, y en los cuarteles etc.

42. Entre la inmensidad de beneficios que ha hecho al género humano la *Sociedad establecida en Paris para la mejora de la enseñanza elemental*, ocupa un lugar muy distinguido la empresa de publicar un periódico mensual, intitulado *Diario de Educacion*.

En él se insertan no solo todas las resoluciones y actas de la *Sociedad*, relativas á la mejora de la instruccion y educacion, sinó tambien cuantas noticias pueden concurrir á un objeto tan interesante en todos los paises del Globo. Por manera, que su celo filantrópico no solo se limita al recinto de Francia, sinó que se estiende á fomentar y promover por todas partes la mejora y propagacion de los buenos métodos; y dando razon de los progresos que se hacen en cada nacion particular, se indica á las demas el camino que deben seguir para obtener iguales ó mayores ventajas.

En el número correspondiente al mes de abril de 1825, al hablar de un informe del Superintendente de las escuelas del estado de New-York, dado en 1824, se hace notar un hecho bastante extraordinario, y de que acaso los anales del mundo civilizado no ofrecen otro ejemplo: y es que *el número de los individuos admitidos en las escuelas en 1825 excede en 4026 al número de los niños de la edad de cinco á quince años que existían en todo el estado á la misma época.* De lo cual no se puede dar razón, sinó suponiendo que asisten también los adultos á las escuelas.

Después, ponen la relación que hay en diversos países entre la población, y el número de niños que asisten á las escuelas primarias; y de la sola inspección del cuadro en que insertan dicha relación se podría deducir que *hay mas riqueza, prosperidad, etc. en el país en que proporcionalmente á su población asisten mas niños á las escuelas.*

45. En otro de los números de dicho periódico, se da razón de haber estarcido en las pilas-tras de un cuartel los carteles relativos á la lectura: de lo cual habían resultado ventajas de mucha consideración; y como yo había ya concebido este mismo pensamiento, no solo para los establecimientos ó casas donde se reuniesen muchos individuos, sinó aun para los mismos pueblos, fijando colecciones de la clave y reglas en las plazas, en los atrios de las Iglesias, etc., he querido citar este hecho, porque hay personas que aunque convencidas por razón de la conveniencia de una

cosa , no se atreven aun á establecerla , si no la ven ya comprobada por la autoridad de alguna corporacion respetable , ó que se haya confirmado por la esperiencia ; y como una de las cosas que pueden cooperar mas directamente para la felicidad de un Estado , es el aumentar el número de las personas que sepan leer , he hecho las insinuaciones que preceden para no omitir ninguna circunstancia que pueda conducir á un fin tan importante.

44. En efecto , si en las plazas ó parajes de los pueblos donde los habitantes se reunen los dias festivos con el fin de aguardar la hora de la misa , ó para los demas objetos establecidos , se pusiesen pegadas en la pared algunas colecciones , es probable que aunque no fuese sinó por recreo , ó por distraccion , había de atraer allí los sugetos en aquellos momentos que nada tienen que hacer ; y ya porque las personas celosas del bien público se quisiesen encargar de hacerles alguna explicacion , ó que cualquier muchacho de los que van á la escuela , por jugar , ó por instruir á alguno , hiciese una corta explicacion , insensiblemente se aumentaría el número de los que supiesen leer , sin molestia de los que aprendían : pues que aun encontrarían complacencia en este ejercicio.

No insisto mas sobre este asunto , porque es de tal naturaleza , que por sí mismo hace ver su importancia ; y por lo mismo con solo lo dicho , cualquier persona de una mediana ilustracion conocerá la extraordinaria trascendencia de esta medida.

43. Del mismo modo, en los cuarteles, en las grandes fábricas donde se reúnen muchos operarios, en los presidios, en las cárceles, en los hospitales etc., colocadas unas cuantas colecciones en los parajes de la mayor concurrencia, excitaría la curiosidad de los sujetos que allí están, los atraería hácia este objeto tan plausible, y se evitarían de este modo unos perjuicios muy trascendentales, que resultan de la reunion de muchas personas sin ilustracion, que no encuentran otro medio en los ratos de ociosidad, que el juego, los vicios etc. etc.; y para no dejar de comprobar esta opinion mia con los hechos que hayan resultado de la esperiencia, no puedo ménos de indicar algo de lo que se inserta en una obrita publicada en París (año de 1824) por Mr. *Apert*, Miembro de muchas Sociedades para la mejora de la instruccion. Su título es *Tratado de educacion elemental, con arreglo al método de enseñanza mútua para los presos, huérfanos, y adultos de ambos sexos*. Este apreciable é ilustrado sugeto, á quien tengo el honor de conocer y que me favorece con su amistad, ha sido el fundador de las escuelas en los regimientos, y de las establecidas para los huérfanos y presos; manifiesta que lo que dice es el resultado de su propia esperiencia, por lo cual merece el mayor crédito. «Es evidente (dice) que desde la fundacion de las escuelas en los Regimientos, los delitos militares son mas raros: y si hay hombres que cometan faltas graves no salen jamás de estas escuelas.....” Si á pesar de esta esposicion se pudiese

en dudá el bien que resultaría del establecimiento de escuelas primarias en las prisiones, en los hospicios, y en las aldéas, bastaría citar un hecho: y es que entre los individuos que pueblan las prisiones, mas de las *diez y nueve vigésimas partes* no saben leer, ni escribir. Es pues cierto que no son los *progresos de las luces* los que pierden á los hombres de la clase obrera del pueblo, los que les dan el espíritu peligroso de insubordinacion; podemos pues decir al contrario, que es *la ignorancia* de las obligaciones respecto de Dios, de la Patria y del Rey, la que les hace incapaces del bien, y la que los anima para hacer el mal. Este principio reconocido para los soldados y para los niños pobres es aun mas aplicable á los presos y á los huérfanos..... «La instruccion y el trabajo permanente hacen los castigos raros, así como son frecuentes en las prisiones en que reina la ociosidad á toda hora.....”

46. El capítulo V de dicha obrita tiene por epígrafe: *Escuela para los obreros, los criados, etc.* y es como sigue: «Los artesanos, y los criados conocen cada dia el valor que tendría para ellos el saber leer, escribir y contar; pero el poco tiempo que les dejan los trabajos á que ellos se dedican, y el poco dinero de que podrían disponer para pagar un Maestro, son razones que les obligan á renunciar á las ventajas de la instruccion. En muchas ciudades de Francia, los Directores de enseñanza mútua han formado escuelas gratuitas para los adultos que deséen seguir las lecciones. En París, Mr. *Delahaye* re

cibe cincuenta y tres obreros que van por la noche á aprovecharse de sus consejos. En parte á los cuidados ilustrados de *Mr. Basset* se debe el bien producido por esta interesante escuela. *Mr. el Conde de Chabrol*, Prefecto del Sena, acaba de decretar la apertura de una escuela semejante, en que se enseña á leer, escribir, contar, y el dibujo; ella está dirigida gratuitamente por *Mr. Sarracin*. Este nuevo testimonio de su celo es digno de los servicios que ya ha hecho á la enseñanza mútua. Es de desear que estos ejemplos de desinterés encuentren un gran número de imitadores entre los Profesores de los departamentos."

Y yo concluyo este capítulo con asegurar, que aquel pueblo será mas feliz, que mas promueva la instruccion primaria; y que por lo mismo las Autoridades, las Corporaciones ó los individuos que cooperen para este objeto, hacen uno de los mayores beneficios para fomentar la prosperidad del Estado.

CAPITULO V.

Instruccion práctica para enseñar á leer por mi nuevo método.

47. En mi *Teoría de la Lectura* puse el método que se debe seguir por punto general cuando se trate de ponerlo en ejecución por personas que ya lo poséan y que no se corra el riesgo de que se deslicen nombrando alguna de las consonantes; y estoy seguro de que se obtendrán

los resultados mas positivos y ventajosos. Pero sucediendo muchas veces que uno, sin poderlo remediar, pronuncia el nombre de alguna consonante, lo que perjudica mucho á los niños, pues la esperiencia me tiene acreditado que estos, cuando saben el nombre de algunas consonantes, tardan mas, á igualdad de circunstancias, que los que principian por este método sin saber nada absolutamente, resulta de aquí que por ahora conviene suprimir en la práctica de la enseñanza todo lo que tiene relacion con el alfabeto para evitar el mencionado riesgo: y lo que, hasta el presente, ha producido mejor efecto es lo que sigue.

Primera leccion.

48. Puestos los niños en frente de la clave, el instructor les dirá con un tono claro, alto, despacio y pronunciando muy bien, lo que sigue: *los sonidos simples de la Lengua Española son cinco y se hallan representados por estos caracteres* (se los señalará en la clave, y les hará que pronuncien a, e, i, o, u).

Esto se repetirá unas cuantas veces de seguido hasta que se vea que han adquirido la facilidad de pronunciarlos.

Despues se les dirá: *cada uno de estos cinco sonidos simples es susceptible, en la Lengua Española, de diez y nueve modificaciones; y las diez y nueve modificaciones del primer sonido simple se hallan contenidas en la*

frase siguiente: mañana bajará chafallada la pacata garrasayaza (se les señalará con una varita ó puntero en el primer renglon de la clave y se les hará que la pronuncien al mismo tiempo del mejor modo posible) y despues se les dirá: mañana (señalándola en el primer renglon de la clave) *consta ó se compone de tres partes que se llaman sílabas, á saber* ma ña na (se les señalará al mismo tiempo en la parte superior del rectángulo donde se hallan separadas estas sílabas con una rayita — que se llama *guion* y se les hará que las pronuncien).

Luego se les dirá: *la palabra* bajará *tambien consta de tres sílabas que son* ba ja rá (se les señalarán haciendo que las repitan).

La palabra chafallada *consta de cuatro sílabas, que son* cha fa lla da (se les señalarán haciendo que las repitan).

La palabra la *consta solo de una sílaba, que es* la (se les señalará y se hará que la pronuncien).

La palabra pacata *consta de tres sílabas que son* pa ca ta (se les señalarán y se hará que las pronuncien al mismo tiempo).

La palabra garrasayaza *consta de cinco sílabas que son* ga rra sa ya za (se les señalarán y se hará que las pronuncien).

Despues se les dirá: *de modo que aquí* (señalando el renglon de la parte superior de los rectángulos donde las sílabas se hallan separadas con guion) *se halla la frase descompuesta en sílabas, que dice*: ma-ña-na ba-ja-rá cha-fa-lla-da la pa-ca-ta ga-rra-sa-ya-za: (se les irán señalan-

do al mismo tiempo, y se procurará que los niños las pronuncien bien, mediando un intervalo de tiempo mayor entre las sílabas que acaban y empiezan las palabras, que en las sílabas contiguas de una misma palabra).

Hecho esto, se les hará repetir los sonidos simples, la frase, y la frase descompuesta un número suficiente de veces para que se acostumbren á pronunciarlo todo bien. Si hay muchos niños, despues de haberles hecho repetir esto á todos juntos, se hará que cada uno de por sí lo repita bien claramente para que no adquiriera ningun resabio en la pronunciacion. Y esto se podrá repetir el número competente de veces hasta que ya lo sepan casi todo de seguido; pero absteniéndose el que los instruye de hacérselo decir en otro orden diferente de aquel con que se hallan en la clave.

Segunda leccion.

49. Se les hará repetir la leccion anterior por el mismo orden ya varias veces, ya una sola vez á todos juntos, y que despues lo repita cada niño de por sí las veces que lo juzgue conveniente el instructor: en seguida les dirá (señalándoles con el puntero la sílaba *ma* de la frase descompuesta) *aquí dice ma*; y haciendo que esta misma modificacion recaiga sobre todos los sonidos simples *a, e, i, o, u*, (los señalará en el primer renglon), resultan las sílabas *ma, me, mi, mo, mu*, (se les señalarán dentro del rectángulo, y se hará que los niños las repitan).

Despues se hará lo mismo respecto de ña, respecto de na, respecto de ba, de ja, de ra, de cha, de fa, de lla, de da, de la, de pa, de ca, de ta, de ga, de rra, de sa, de ya, y de za; pero nada se les dirá respecto de va, ve, vi, vo, vu, ni de ge, gi, ni de ce, ci.

Se empleará el resto de la leccion en que los niños repitan unas cuantas veces, ya todos juntos, ya cada uno de por sí, todo lo explicado ántes, á saber: los sonidos simples, la frase sin descomponer, la frase descompuesta y las variaciones ma, me, mi, mo, mu, ña, ñe, ñi, ño, ñu, etc. como se ha dicho exactamente por ese mismo órden y por ningun título que lo digan por órden diferente ni salteado.

Tercera leccion.

50. Se les hará repetir todo lo anterior por el mismo órden que se ha espresado en la leccion antecedente. Despues se les dirá: *todos los signos ó cãracteres, de que se hace uso para la lectura, se llaman letras: de manera que todos los signos, todos los caractères, todas las figuras que se ven en este cartel, que es la clave analítica de la lectura, se llaman letras. Todas las letras se dividen en dos clases, á saber: en vocales y en consonantes: vocales son las que espresan los sonidos simples a, e, i, o, u, (las señalará); y todas las demas letras son consonantes: (procurará el instructor no decirles por ningun título el nombre de ninguna consonante).*

Ahora se debe hacer una observacion, y es que en todas las silabas que hemos aprendido (señalando la frase descompuesta ma ña na ba ja etc. y luego todas las variaciones en general ma, me, mi, mo, mu, ña, ñe, ñi, ño, ñu), la consonante se halla ántes de la vocal, ó lo que es lo mismo, la vocal ó sonido simple se halla despues de la consonante; (procurará que no se le escape el nombre de ninguna consonante, y si el niño en cualquier circunstancia, por haberlo ya oido, dijese el nombre de alguna consonante, se lo reprenderá el instructor, pero sin acrimonia); pues estas silabas en que la vocal va despues de la consonante se llaman silabas directas. Ahora nos dirigimos á las silabas inversas, esto es, á aquellas en que la vocal está ántes de la consonante, como todas las que aquí se presentan (les señalará en general con el puntero todo el espacio que hay desde am, em, im, om, um, hasta az, ez, iz, oz, uz), y les añadirá: no todas las silabas directas tienen inversas en la Lengua Española; y para pronunciar las inversas, no hay mas que poner los órganos de la pronunciacion al revés ó de un modo contrario al con que se colocan para pronunciar las silabas directas correspondientes. Así es, que aquí (señalará el ma dentro del rectángulo, pero donde no hay guion), para pronunciar ma se principia cerrando los labios y despues se abren, arrojando el aliento en la disposicion de decir a, y queda pronunciada ma: pues aquí (señalando am) se principia al revés: se abre la boca,

se arroja el aliento en la posicion de pronunciar a , y mientras se está pronunciando este sonido simple a , se van cerrando los labios hasta que se lleguen á unir ; y separándolos despues , queda pronunciado am . Se hará que los niños repitan algunas veces ma , am , y despues se les dirá : *pues lo mismo hay que hacer en las demas* : y procurará ejercitarlos en todas del modo siguiente (señalando todo lo que diga) ma , am , em , im , om , um .

Despues dirá ña , (señalándola) *no tiene inversas* , porque en la Lengua Española no hay esta modificacion , y les señalará el espacio que hay debajo de ñu , en que deberían estar las sílabas inversas , si las hubiera .

Despues señalará na , y hará que la pronuncien , y luego les señalará an , en , in , on , un por este mismo orden ; luego ba , ab , eb , ib , ob , ub .

Despues se les dirá ja (señalándola) *no tiene inversas* (señalando con el puntero el espacio vacío que hay debajo de ju) .

Despues les hará pronunciar ra , ar , er , ir , or , ur (señalándolo todo) .

Despues dirá cha *no tiene inversas* (lo señalará todo) .

Despues les hará pronunciar fa , af , ef , of , uf , (señalándolo todo) . Notará que los niños tambien dirán if , en cuyo caso les advertirá el instructor que no hay if en la Lengua Española .

Despues les dirá lla *no tiene inversas* (lo señalará todo) .

Despues les hará pronunciar da , ad , ed , id , ud

(señalándolo todo); notará que los niños dicen también *od*, y les advertirá que *en la Lengua Española no hay esta modificación.*

Después les hará pronunciar *la, al, el, il, ol, ul* (se señalará todo).

Después *pa, ap, ep, ip, op, up* (lo señalará todo).

Luego: *ca, ac, oc, uc*, (señalará todo). También se advertirá que los niños dicen *ec, ic*, en cuyo caso les dirá el instructor: *no se hallan aquí estas modificaciones inversas*; porque, aunque las hay en la Lengua Española, son inversas en el sonido, pero no en el modo de escribirlas, y por lo mismo están entre las irregularidades, que es en *lec-cion* y en *dic-tan*.

Después les hará pronunciar *ta, at, et, it, ot, ut* (señalándolo todo).

Después les dirá *ga, ag, og* (lo señalará todo); y al notar que los niños quieren decir las demás inversas, les advertirá que aquí no las hay, que dos de estas modificaciones se hallan en las irregularidades, que es en *sig-ni-fi-can*, y en *impreg-nar*, y que la *ug* no la hay en la Lengua Española.

Luego les dirá: *rra no tiene inversas* (señalándolo todo).

Después les hará pronunciar *sa, as, es, is, os, us* (lo señalará todo).

Luego dirá *ya, no tiene inversas* (lo señalará todo).

Y por último les hará pronunciar *za, az, ez, iz, oz, uz* (lo señalará todo); y notará como una

de las principales escelencias del método, no solo que al decirles an, por ejemplo, los niños seguirán en, in, on, un, sinó que tambien se les verá anticiparse á decir al, ap, etc. ántes que el instructor; y en prueba de que perciben el espíritu del método, tambien se observará que al decir, por ejemplo ña, rra, etc., ellos continúan algunas veces diciendo añ, arr, etc. como si las hubiese.

Hecho esto, se les hará repetir ya á todos juntos, ya á cada uno de por sí todo lo que precede, es decir, los sonidos simples, la frase sin descomponer y descompuesta, las sílabas directas y las sílabas inversas, todo de seguido por el orden explicado, y nada por ningun otro orden ni saltado.

Cuarta leccion.

31. Se principiará repitiendo todo lo anterior por el mismo orden y por todos los niños á un tiempo; y despues se les llamará la atencion diciéndoles: ahora nos dirigimos á otras sílabas mas difíciles de pronunciar. *Aquí* (señalando todo el espacio que ocupan las sílabas directas desde ma, me, mi, mo, mu, hasta za, ze, zi, zo, zu), *se hallan todas las sílabas en que la consonante precede á la vocal; aquí* (señalando todo el espacio que ocupan las sílabas inversas desde am, em, im, om, um, hasta az, ez, iz, oz, uz), *se hallan las sílabas en que la vocal precede á la consonante; y ahora van á llamar nuestra atencion otras sílabas mas difíciles que se hallan*

aquí (señalando las del rectángulo de las sílabas explicadas por contracción), y que contienen dos consonantes ántes de la vocal; y para darlas á conocer, observaremos que *ba* (señalándola en el primer renglon de dicho rectángulo) dice *ba*, lo mismo que *aquí*: (señalando *ba* en la frase descompuesta). Despues les dirá: *aquí* (señalando el *la* del primer renglon de dicho rectángulo) dice *la*, del mismo modo que *aquí*: (señalará el *la* en el renglon de la frase descompuesta). Pues *aquí* (señalando *bala* en dicho rectángulo) se pronuncian las dos sílabas de seguida, sin interrupcion, (y hará que los niños pronuncien *bala*). Despues les señalará *bla* en dicho rectángulo y les dirá: pues *aquí* se pronuncia con mas precipitacion, de modo que solo se perciba una vez el sonido simple *a*. Hará que los niños pronuncien bien *bla*; y que despues pronuncien *ble*, *bli*, *blo*, *blu*, segun se les vaya señalando. En seguida les hará pronunciar bien el segundo renglon que dice: *ca la*, *cala*, *cla*, *cle*, *cli*, *clo*, *clu*, segun se vayan señalando, sin mas que advertirles despues de pronunciado *tle*, *tli*, que en la Lengua Española no hay *tlo* ni *tlu*. Y concluido esto, se ejercitarán en repetir ya todos juntos, ya cada uno de por sí todo lo explicado anteriormente y por el mismo orden.

Quinta leccion.

52. Se repetirá todo lo anterior con el mismo orden; y despues se les dirá: *Ahora vamos*

á manifestar las dificultades que ofrece nuestra Lengua, por no guardar uniformidad en el modo de expresar las mismas modificaciones, y que por separarse de la regla general se llaman irregularidades: y se les hará leer bien todas las palabras de dicho rectángulo, haciéndoles conocer que *sexo* se pronuncia como si estuviese escrito *sec-so*, señalándolo, y haciéndoles pronunciar bien todas las palabras de dicho rectángulo.

En seguida les dirá: *ahora vamos á ocuparnos de las palabras que solo tienen una vocal precedida y seguida de consonantes*; y les hará pronunciar *box*, como si dijera *bocs*, *cal*, etc. hasta *prest*.

Despues les dirá: *del mismo modo que las palabras de la frase las hemos descompuesto en sílabas, conviene que nos acostumbremos á dividir las demas en sílabas; de las que presentamos algunas que nos importa mucho conocer. Aquí* (señalando la palabra *cuatro* en el rectángulo de palabras descompuestas en sílabas) *dice cuatro* (se les hará pronunciar); *pues aquí* (señalando el *cua* ántes del guion) *dice cua*, y *aquí* (señalando el *tro* que hay despues del guion) *dice tro*: y hará que los niños lo pronuncien todo bien. Despues se les hará pronunciar *letras*, *le-tras*, y lo mismo las demas al írselas señalando.

Despues se les dirá: *siempre que se vean estas dos rayitas =* (señalándolas al mismo tiempo en uno cualquiera de los parages donde estén), *lo que hay al un extremo, se pronuncia como lo*

que hay al otro; y así ha suena lo mismo que a (se señalará al mismo tiempo); he lo mismo que e; hi lo mismo que i, así como y; ho lo mismo que o; hu lo mismo que u; va lo mismo que ba; ve lo mismo que be; vi lo mismo que bi; vo lo mismo que bo; vu lo mismo que bu; ge lo mismo que je; gi lo mismo que ji; ce lo mismo que ze, y ci lo mismo que zi.

Luego se les dirá: *hay cuatro formas diferentes de letras ó caracteres; todas estas que hemos leído se hallan en el carácter que se llama minúsculo de redondo; las otras tres especies de caracteres, se llaman minúsculo de cursivo, mayúsculo de redondo, y mayúsculo de cursivo; y en ellos se presenta escrita la frase mañana bajará etc. (se les señalará donde están debajo de las sílabas de contracción, haciendo que pronuncien la frase al mismo tiempo.*

Después se les dirá: *la lista general, donde se colocan los caracteres ó letras, se llama alfabeto; aquí (señalándoles el rectángulo que tiene por título ALFABETOS) están los cuatro alfabetos de minúsculo redondo, minúsculo cursivo, mayúsculo redondo, y mayúsculo cursivo; pero como el saber los nombres que el uso ha dado á las consonantes perjudica á los que principian, no conviene que los niños fijen su atención en nada de esto hasta después que sepan leer.*

Se les hará ejercitar en decir toda la clave de seguida, y luego que ya la sepan medianamente en el mismo orden con que se ha explicado, se les

hará que se ejerciten en saberla salteada ; pero cuando se les pregunte una sílaba salteada, y no la sepan , se les hará buscar principiando á decirles por su orden desde aquello que ya conozcan.

Cuando sepan bien la clave toda de seguido, y se les haya ejercitado tambien algo en decir las sílabas salteadas , se les pondrá á que lean en la cartilla ó en los carteles, ó en la misma *Teoría de la Lectura*, las reglas generales con sus correspondientes ejemplos , procurando que busquen en la clave (que siempre deben tener delante) las sílabas que no sepan ; despues se les hará leer los ejemplos de las dos colecciones últimas ; y cuando ya los sepan medianamente , se les hará leer en cualquier libro que tenga la letra regular , haciéndoles buscar en la clave las sílabas que convenga, y ayudándoles en las sílabas difíciles , y procurando que la lectura sea muy variada , ya en prosa, ya en verso , y en diferentes caractéres de letra, siendo uno de los libros la *Teoría de la Lectura* ; y procediendo de modo que , si es posible, no lean una cosa dos veces , en muy poco tiempo se soltarán á leer , con una firmeza y pronunciacion tan exacta que , sin verlo materialmente , no es fácil de concebir.

CAPITULO VI.

Necesidad de los signos ortográficos para expresar los conceptos y abreviaturas que se usan generalmente.

53. En la *Teoría de la Lectura*, en la cartilla y en los carteles de las colecciones, hemos enseñado á leer hasta las palabras mas complicadas de la Lengua Española. Tambien hemos visto especialmente en la coleccion de palabras del §. 39 de la mencionada *Teoría*, que las letras no bastan por sí solas para espresar las palabras, pues que hemos presentado allí muchas que, constando de unas mismas letras, se pueden pronunciar de tres modos diferentes, y significan cosas diversas. Tambien se verifica que las palabras por sí solas, no bastan para espresar los conceptos, pues un mismo conjunto de palabras, colocadas en el mismo orden, pueden espresar cosas muy diferentes, y hasta enteramente contrarias. Para demostrar esta verdad nos valdrémos del ejemplo siguiente.

54. Se dice que un sugeto soltero, persona festiva y de buen humor, frecuentaba una casa donde había tres Señoritas que eran hermanas, sin que hubiese dejado entrever cual era la preferida en su corazón. Tanto las Señoritas como el Padre, querían salir de la incertidumbre en que las tenía el caballero con sus atenciones generales á todas; y exigieron de él, por medio de

un amigo, que manifestase cual de las tres era la afortunada; y en la siguiente décima dió su contestacion.

Teresa Juana y Leonor
 En competencia las tres
 Exigen diga cual es
 La que prefiere mi amor
 Y aunque parezca rigor
 Digo pues que amo á Teresa
 No á Leonor cuya agudeza
 Compite consigo ufana
 No aspira mi amor á Juana
 Que no es poca su belleza.

El Padre no pudo venir en conocimiento de cual era la preferida; manifestó la décima á sus tres hijas: estas le dijeron á un mismo tiempo que el sentido no podía estar mas claro; entónces el Padre les encargó que cada una le manifestase el cómo la entendía.

La Señorita Doña Teresa la presentó de este modo.

Teresa, Juana y Leonor
 En competencia las tres,
 Exigen diga cual es,
 La que prefiere mi amor:
 Y aunque parezca rigor,
 Digo pues, que amo á Teresa,
 No á Leonor cuya agudeza,

Compíte consigo ufana :
No aspira mi amor á Juana ,
Que no es poca su belleza.

**Donde aparece ser preferida la mencionada
Señorita.**

Doña Leonor la presentó de este modo.

Teresa , Juana y Leonor ,
En competencia las tres ,
Exigen diga cual es ,
La que prefiere mi amor ;
Y aunque parezca rigor
Digo pues ¿ que amo á Teresa ?
No. A Leonor cuya agudeza
Compíte consigo ufana ;
No aspira mi amor á Juana
Que no es poca su belleza.

Donde aparece ser preferida Doña Leonor.

Doña Juana la presentó de este modo.

Teresa , Juana y Leonor
En competencia las tres ,
Exigen diga cual es
La que prefiere mi amor :
Y aunque parezca rigor
Digo pues ¿ que amo á Teresa ?
No. — ¿ A Leonor cuya agudeza
Compíte consigo ufana ?
No. — Aspira mi amor á Juana
Que no es poca su belleza.

Donde aparece ser Juanita la preferida: en tal confusion, rogaron al caballero que manifestase claramente su voluntad, y entónces envió la misma décima con la siguiente puntuacion.

Teresa, Juana y Leonor,
 En competencia las tres,
 Exigen diga cual es,
 La que prefiere mi amor:
 Y aunque parezca rigor
 Digo pues ¿que amo á Teresa?
 No. — ¿A Leonor cuya agudeza
 Compite consigo ufana?
 No. — ¿Aspira mi amor á Juana?
 ¡Que! ¡no! es poca su belleza.

Donde aparece que el tal caballero no aspiraba á la mano de ninguna de las tres Señoritas: resultando que una misma décima sin puntuacion nada decía; y que por la diversa colocacion de los signos ortográficos, espresaba cuatro cosas enteramente diferentes y opuestas. Por lo cual, es de la mayor importancia el uso y conocimiento de los espresados signos que vamos á dar á conocer.

55. Los signos ortográficos son los siguientes: dos medias lunas parecidas á dos signos abstractos de la modificacion *ca*, en sentido contrario, como aquí se presentan () se llaman *paréntesis*; donde está la primera porcion, se dice que *abre el paréntesis*, y donde está la otra parte ó porcion, se dice que *cierra*: y sirve para indicar que lo que se ponga dentro, aunque se suprima,

no hace falta para el sentido de lo que se quiere dar á entender. Por lo cual, todo lo que haya dentro de dicho signo, se ha de leer con un tono diverso de lo demas, como una cosa añadida sin absoluta necesidad. La *coma*, que es la figura que representamos dentro de este paréntesis (,) sirve para indicar que donde se encuentra se ha de hacer una pequeña pausa en la lectura y tomar aliento. *El punto y coma*, que es el que está dentro de este paréntesis (;) indica que, al llegar á él, se debe hacer una pausa un poco mayor que la anterior; el que sigue son los *dos puntos* que señalamos dentro de este paréntesis (:), y sirven para indicar que allí se debe hacer una pausa mayor, y como si el sentido terminase. Y por último, el que indica una pausa mayor que todas, es el *punto final*, que se señala como aquí se vé dentro de este paréntesis (.). Por manera que, al encontrarle, debe pararse el lector el tiempo que necesite para descansar, tomar aliento etc. Y al empezar lo que sigue lo ha de pronunciar como si fuese cosa diferente.

Quando se quiere hacer alguna pregunta, se pone al fin esta señal (?) que se llama *interrogante ó interrogacion*; y si se quisiese expresar una cosa que nos cause admiracion ó sorpresa, se usa del signo que presentamos dentro del adjunto paréntesis (!). Quando la pregunta ó admiracion es larga, de modo que la vista no puede percibir el signo, se pone tambien signo de interrogacion ó admiracion donde empieza, pero en sentido inverso; esto es, teniendo encima el

punto, como se vé dentro de los adjuntos paréntesis (¿) (¡).

56. Cuando una palabra no cabe entera en un renglon, y es necesario dejar una parte de ella para el siguiente, se usa entónces del signo *guion*, el cual es una rayita de las que ya hemos usado en la clave y en las reglas de leer para separar las sílabas de las palabras, y es el signo que se vé dentro de este paréntesis (-).

Se usa del signo que hay dentro de este paréntesis (») que se llaman *comillas*, y se ponen al principio del renglon en las cláusulas de obra ajena ó de otra lengua. Cuando se omite algo del texto ó lugar que se cita, se pone, en lugar de lo que se omite, los puntos que hay dentro de este paréntesis (.....) que se llaman *puntos suspensivos*. Algunas veces en las márgenes, y otras dentro de la obra se usa en lo impreso de esta señal (☞) que se llama *manecilla*, y sirve para llamar la atención á las cláusulas que señala. Por último se usa de este signo § para espresar la palabra *párrafo* sin tener necesidad de escribir esta voz con todas sus letras.

57. Terminaremos este capítulo diciendo algo de las *abreviaturas* que se usan mas generalmente.

Cuando una palabra se ha de repetir frecuentemente, ya sea en lo impreso, ya en lo manuscrito, se acostumbra espresarla por ménos letras de las que contiene dicha palabra; y entónces se dice que se pone dicha palabra *abreviadamente*, ó que el signo ó signos de que se hace uso, es

una *abreviatura* de la palabra que se quiere representar. Por lo mismo, debemos indicar aquí las *abreviaturas* mas usadas.

A. C. significa.	Año cristiano ó comun.
Arzbpo.	Arzobispo.
App.^{co} App.^{ca}.	Apostólico, ca.
Adm.^{or}.	Administrador.
Ag.^{to}.	Agosto.
Ant.^o.	Antonio.
Art. Art.^o.	Artículo.
A. A.	Autores y Altezas.
Am.^o.	Amigo.
@.	Arroba ó arrobas.
B. L. P. ó B. l. p^s.	beso ó besa los pies.
B. L. M. ó B. l. m.	beso ó besa la mano ó las
	manos.
B.^r.	Bachiller.
B.	Beato.
b. (en las citas).	vuelta.
B.^{mo} P.^e	Beatísimo Padre.
Cons.^o.	Consejo (tribunal).
Cap.ⁿ.	Capitan.
Capp.ⁿ.	Capellan.
Comp.^a.	Compañía.
Comis.^o.	Comisario.
C. P. B.	Cuyos pies beso.
C. M. B.	Cuyas manos beso.
conv.^{te}, conven.^{te}.	conveniente.
corr.^{te}.	corriente.
cap.	capítulo.

Dom.^o
Dic.^{re} 10.^{re}
D. D.ⁿ
D.^a
DD.
D.^r
dho., dha.
dro.

Exc.^{mo}, Exc.^{ma}
En.^o
ecc.^o, ecc.^a

Fran.^{co}
Feb.^o
Fernz.
Fr.
fho., fha.
fol.

Gen.^l
gral.
g.^{de} ó gue.

Intend.^{te}
Ill.^{mo} Ill.^{ma}
Ill.^e

Jhs.
Jph.
Ju.

Domingo.
Diciembre.
Don (tratamiento).
Doña.
Doctores.
Doctor.
dicho, dicha.
derecho.

Excelentísimo, ma.
Enero.
eclesiástico, ca.

Francisco.
Febrero.
Fernandez.
Fray ó Frey.
fecho, fecha.
folio.

General (dignidad).
general.
guarde.

Intendente.
Ilustrísimo, ma.
Ilustre.

Jesus.
Josef.
Juan.

Lic. ^{do}	Licenciado.
lib. ^s	libras.
lin.	linea.
lib. (en las citas).	libro.
Maj. ^d	Majestad.
Mig. ¹	Miguel.
Mrn.	Martin.
Man. ¹	Manuel.
Minro.	Ministro.
May. ^{mo}	Mayordomo.
Mrnz.	Martinez.
Mtro.	Maestro.
M. ^c	Madre.
Mr.	Monsieur.
M. P. S.	Muy Poderoso Señor.
MS.	manuscrito.
MSS.	manuscritos.
m. ^s a. ^s	muchos años.
mrd.	merced.
mrs.	maravedises.
m. ^{or}	mayor.
N. S.	Nuestro Señor.
N. S. ^{ra}	Nuestra Señora.
Nov. ^{re} 9. ^{re}	Noviembre.
ntro. ntra.	nuestro , nuestra.
Obpo.	Obispo.
Oct. ^{re} 8. ^{re}	Octubre.
Orn.	Orden.
on.	onza ñ onzas.

Prov.^{or}	Provisor.
Pror.	Procurador.
P.^c	Padre.
P. D.	Postdata.
q.^e	que.
q.ⁿ	quien.
R.^{mo} R.^{ma}	Reverendísimo , ma.
R.^{do} R.^{da}	Reverendo , da.
R.^l R.^{les}	Real , Reales.
R. P. M.	Reverendo Padre Macs- tro.
R.^{bi}	Recibi.
r.^s	reales (moneda).
SS.^{mo}	Santísimo (el Sacra- mento).
SS.^{mo} P.^e	Santísimo Padre.
S. M.	Su Majestad.
Ser.^{mo} Ser.^{ma}	Serenísimo , ma.
S.^r S.^{or} S.^{ra}	Señor , Señora.
S.^{to} S.^{ta}	Santo , Santa.
S. S.^d	Su Santidad.
S.^u	San.
S.	Sán ó Santo.
Super.^{te}	Superintendente.
S.^o Secret.^o	Secretario.
S.^{ria} Secret.^a	Secretaría , Secretaría.
SS.^{no}	Escribano.
Set.^{re} 7.^{re}	Setiembre.
Seb.ⁿ	Sebastian.

súp. ^{es} , supp.	súplica, suplica.
sup. ^{te}	suplicante.
serv. ^r	servidor.
serv. ^o	servicio.
sig. ^{te}	siguiente.
Ten. ^{te}	Teniente.
tpo.	tiempo.
tom.	tomo.
V. S. ^d	Vuestra Santidad.
V. M.	Vuestra Majestad.
V. B. ^d	Vuestra Beatitud.
V. E. V. Ex.	Vuecelencia.
V. R. ^a	Vuesa Reverencia.
V. P.	Vuesa Paternidad.
V. A.	Vuestra Alteza.
V. V. ^e Ven. ^e	Venerable.
V. S. I.	Vueseñoría ó Usía Ilustrísima.
Vm. Vmd.	Vuesa merced ó usted.
V. S.	Vueseñoría ó usía.
vtro., vtra.	vuestro, tra.
vol.	volumen.
v. ^o ó vn.	vellon.
v. gr.	verbigracia.
Xptobal.	Cristóbal.
Xptiano.	cristiano.
Xpto.	Cristo.
x. ^{mo}	diezmo.
Igla.	Iglesia.

CAPITULO VII.

Necesidad absoluta que hay de introducir para la lectura en las escuelas un libro que escite en los niños los rasgos de bizarría y heroísmo, que son propios de los Españoles, y que los han hecho tan famosos y respetables en otros tiempos.

53. En el capítulo VII de la *Teoría de la Lectura* hemos aconsejado que los niños deben leer en cualquier libro ya en prosa ya en verso; y que la lectura debe ser tan variada, que, si es posible, no lean una misma cosa dos veces: añadiendo, que para el efecto de leer se puede hacer uso de los libros que se hallen adoptados actualmente en las escuelas. Mas, teniendo por una parte en consideracion que á los niños se les deben presentar desde luego objetos nobles y grandiosos, capaces de fijar su atencion y hacer desplegar sus talentos; y por otra, que reduciéndose ya por este método á ménos de la mitad el tiempo que se gasta en aprender á leer por todos los métodos conocidos, queda ya mucho tiempo sobrante para emplearlo en la lectura; es indispensable, para tener hombres eminentes en todos los ramos del saber humano, y en el desempeño de todos los empleos y carreras, familiarizar á los niños con acciones gloriosas de hombres que hayan sobresalido en las Letras, en las Ciencias y en las Armas; y que, al mismo tiempo que les

han granjeado su nombradía y su fortuna, hayan hecho respetar los derechos de nuestros Soberanos, cooperando á la felicidad de los Españoles. Pero si examinamos los libros que actualmente se destinan para la lectura de los niños, observaremos que se pueden reducir á tres clases. La primera comprende con muchísima razon los libros en que se esplica la doctrina cristiana y nuestra Santa Religion. Sobre este particular los Señores Prelados Eclesiásticos son los que han de señalar los que sean mas conducentes.

59. La segunda clase comprende otros libros en que se presentan ejemplos morales para afirmar la virtud en los corazones de los niños y hacerles odiosos los vicios. Sobre este particular yo desearía que se meditase mucho si convenia describir los vicios en estos libros como se suele acostumbrar, pues aunque se vituperen y se procure presentarlos como la cosa mas horrenda, no obstante siempre se dan á conocer: y la experiencia tiene acreditado que los niños adquieren ciertas habitudcs perjudiciales, y aun vicios feos, por haberlos leído en los mismos libros en que se vituperan, y que acaso jamas les habrían ocurrido, si tan desde los principios no se les hubiesen dado á conocer. Por manera, que el presentar en los libros mezclados los vicios y las virtudes, los unos para vituperarlos, y las otras para promoverlas, viene á ser lo mismo que elegir semillas buenas y malas, sembrarlas juntas, y encargar al mismo tiempo el que se arranquen las plantas malas: cuando, en mi concepto, sería mucho

mejor sembrar únicamente las semillas buenas, enseñando al mismo tiempo el modo de conocerlas bien, y decir que todo lo que no sea aquello, se debe reputar por malo, y que si alguna planta nace entre lo bueno, que la arranquen y destruyan, pero sin darla á conocer para no escitar el deséo de experimentar sus efectos.

60. La tercera clase de libros, que se ponen actualmente en manos de los niños, contienen cuentos, juegos, novelas, entretenimientos, etc. Yo convengo en que es muy conducente el que se les presenten algunos libros de esta naturaleza; pero no todos han de ser de esta clase, pues la esperiencia tiene tambien acreditado que entreteniendo siempre á los niños con frivolidades, suponiéndoles incapaces de otra cosa, se acaba por hacerlos insustanciales é imbéciles. De donde resulta que la generacion presente adolece de cierta insulsez, que se hubiera evitado si desde un principio se hubieran presentado á los niños objetos grandiosos hácia que pudiesen dirigir sus procederés, sirviéndoles de ejemplo y norma para lo futuro.

61. Por esta causa, juzgo de la mas absoluta necesidad para que los Españoles recobren su antiguo esplendor, el que se adopte para que los niños lean en las escuelas, una obra en que se hallen bien marcados los grandiosos rasgos de los Españoles que han sido broquel de nuestros Soberanos, gloria de nuestra Patria y terror del mundo. Y si esta obra reúne las circunstancias de tener buen lenguaje, correcto estilo, que sea

original en Español, y que las acciones sean de Españoles, resultará que dichas acciones, hallándose en armonía con la sangre que circula por nuestras venas, servirán de móvil para que se desarrollen los preciosos gérmenes de virtud, heroísmo y bizarría de que tienen dados tantos ejemplos los Españoles.

62. Por fortuna nuestra existe ya una obra escrita originalmente en nuestro idioma, que, así por su argumento, como por el mérito de su desempeño, ha logrado dentro y fuera de España, una aceptación poco comun, y merece en mi opinión que se adopte para la lectura de los niños en las escuelas. Esta obra tiene por título *Vidas de Españoles célebres* por Don Manuel José Quintana. El primer tomo contiene las del *Cid Campeador*, de *Guzman el Bueno*, de *Roger de Laura*, del *Príncipe de Viana*, y del *Gran Capitan*. El segundo tomo contiene las de *Vasco Nuñez de Balboa* y de *Francisco Pizarro*: constándome que otras que ya están preparadas, no desmerecen de las que se han publicado.

63. No encontrarán los niños en dicha obra una sola espresion que pueda escitar ni perniciosas ideas, ni mezquinos pensamientos, ni dar cabida á errores ningunos perjudiciales á su razon; por el contrario, hallarán á cada paso conceptos nobles y grandiosos, acciones heróicas y brillantes, y rasgos de magnanimidad y heroísmo, que, sirviendo de alimento y nutricion á las facultades intelectuales, físicas y morales de los niños, los familiarizarán con tan sublimes procedimientos;

Y como todo esto se halla espresado con un lenguaje claro y castizo, y un estilo ameno y elegante, se fijarán en las almas de nuestros niños y jóvenes, en términos que, habituados con modelos tan selectos, aspirarán á ser Cides, Grandes Capitanes etc. etc., y en vez de las trivialidades con que hoy pasa el tiempo la juventud, se pondrán conseguir objeto de tan importante utilidad.

ÍNDICE.

INTRODUCCION <i>que contiene un resumen histórico acerca de la propagacion del nuevo método para enseñar y aprender á leer, contenido en la Teoría de la lectura.</i>	Pág. 5
PRÓLOGO, <i>que puse á la edicion de esta obrita, que imprimí en París en el año de 1826, constando solo de los cuatro primeros capítulos de esta.</i>	73
CAPÍTULO I..... <i>Modo de aplicar mi método de leer en las escuelas de enseñanza mútua.</i>	79
CAPÍTULO II.... <i>Modo de poner en ejecucion mi método en las escuelas que no son de enseñanza mútua.</i>	97
CAPÍTULO III.. <i>Modo de poner en ejecucion mi método por las Madres, Padres, Tutores etc., de los niños.</i>	108
CAPÍTULO IV.. <i>Modo de poner en ejecucion mi método para enseñar á los adultos en los pueblos, en los establecimientos industriales, en los de correccion y beneficencia, y en los cuarteles, etc.</i>	122
CAPÍTULO V... <i>Instruccion práctica para enseñar á leer por mi nuevo método.</i>	127
CAPÍTULO VI.. <i>Necesidad de los signos ortográficos para expresar los conceptos y abreviaturas que se usan generalmente.</i>	140
CAPÍTULO VII. <i>Necesidad absoluta que hay de introducir para la lectura en las escuelas un libro que escite en los niños los rasgos de bizarria y heroismo, que son propios de los Españoles, y que los han hecho tan famosos y respetables en otros tiempos.</i>	151

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS DEL AUTOR.

OBRAS CIENTÍFICAS.	PRECIOS.
<i>Tratado elemental de Matemáticas</i> , cinco volúmenes en 4. ^o , á saber:	
Tomo I. Parte 1. ^a Aritmética y Álgebra.	30 rs.
Tomo I. Parte 2. ^a Geometría, Trigonometría rectilínea, y Geometría Práctica.	30
Tomo II. Parte 1. ^a Trigonometría Esférica, aplicacion del Álgebra á la Geometría, Secciones Cónicas, y Teoría general de las ecuaciones.	30
Tomo II. Parte 2. ^a Funciones, Séries, Cálculo de las diferencias y el Diferencial é Integral.	30
Tomo III. Parte 1. ^a Mecánica dividida en sus cuatro tratados, á saber: Estática Dinámica, Hidrostática é Hidrodinámica.	30
<i>Compendio de Matemáticas puras y mistas</i> , dos tomos en 8. ^o prolongado.	40
<i>Compendio de Mecánica práctica</i> , para uso de los niños, artistas y artesanos etc., con el modo de construir la curva que trazaban las granadas arrojadas por los Franceses en el sitio de Cádiz, durante la guerra de la independendencia: donde se presenta el plano de esta plaza y la posicion de las baterías y campamentos del ejército sitiador y sitiado.	14
Este mismo plano suelto, iluminado.	6
<i>Memoria sobre la curvatura de las líneas, &c.</i>	14
<i>Tabla sinóptica del arte militar.</i>	6
<i>Disertacion sobre el modo de perfeccionar la Agricultura.</i>	4
Idem en papel vitela.	6
<i>Tratado sobre el movimiento y aplicaciones de las Aguas.</i> Tres tomos en 4. ^o	120

<i>Aritmética de niños para uso de las escuelas del Reino, &c.</i>	4
Idem en pasta.	6
<i>Teoría de la lectura.</i>	5
Idem en pergamino.	6
Idem en pasta.	7
Coleccion de la clave y reglas de leer.	4
Idem en grandes caracteres para escuelas numerosas.	40
<i>Nueva cartilla para aprender á leer en ménos de la mitad del tiempo que por todos los demas métodos conocidos.</i>	2
Modo de poner en ejecucion el nuevo método de enseñar á leer, publicado bajo el título de <i>Teoría de la lectura.</i>	6
Idem en pasta.	8

Están en prensa y se publicarán á la mayor brevedad claves, colecciones de las reglas de leer é instrucciones prácticas para enseñar por este método en diferentes tamaños y caracteres, todas á precios los mas equitativos, hasta el punto de tenerse una clave por el precio de dos cuartos; una coleccion de reglas por el mismo precio y una instruccion tambien por dicho precio de dos cuartos: con lo cual habrémos cumplido con lo que se espresa al fin de la Introduccion de esta obrita.

Tambien se halla en prensa otro tratadito intitulado Idéas primarias que deben darse á los niños acerca de los números; y se prepara una especie de juguete para los niños, que con el nombre de Contador intuitivo les sirva de diversion y recreo, y al mismo tiempo contenga la clave analítica de la lectura y el aparato para formar las idéas primarias de los números.

Por último, para completar el ramo de primera enseñanza se ha discurrido un nuevo método para vencer las primeras dificultades de la escritura, y no falta mas que allanar algunos inconvenien-

tes artísticos para realizar el aparato que se ha de emplear.

Se hallarán en Madrid en las librerías de *Sojo, Paz, Orea y Razola*; en Cádiz en la de *Castillo, Hortal y compañía*; en Valencia en la de *Navarro*; en Sevilla en las de *Hidalgo y compañía*, y en la de *Berard*; en Granada en la de *Saez*; en Barcelona en la de *Piferrer, Sauri y Cerdá*; en la Coruña en la de *Calvete*; en Bilbao en la de *García*; en San Sebastian en la de *Baroja*, y en casa de la viuda de *Fudda*; y en París en la de *Mr. Bossange*, calle de Richelieu, núm.º 60.



los artísticos para realizar el aparato que se ha de
completar.

Se hallarán en Madrid en las librerías de José, Páez,
Olea y Barola; en Cádiz en la de Castillo, Moral,
y compañía; en Valencia en la de Navarro, Ben-
villán, en las de Hidalgo y compañía, y en las de As-
tard; en Granada en la de Saes; en Barcelona en
la de Pissarro, Estañ y Gerdá; en la Coruña en la
de Caboto; en Bilbao en la de García; en San Se-
bastián en la de Baroja, y en casa de la viuda de
Pardo; y en París en la de Mr. Houtange, calle de
Richelieu, número 69.

